Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV.
B
24
NAPOLI

IV
B
24

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO VIGESIMOQUARTO.

DE EL COMUN DE LOS SANTOS ABADES, DEL DE LAS SANTAS VIRGENES, Y MARTYRES, Y DE LAS VIRGENES EN PARTICULAR: Y DE LAS DEMAS SANTAS MUGERES, CON EL OFICIO DE LA DEDICACION, Y CONSAGRACION DE LA IGLESIA.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL AñO: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos prácticos: Y EL ECLESIASTICO instruìdo en la explicacion

DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el orígen, institución, y significádos de sus Ceremónias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (especialmente en la *sess.* 24. *cap.* 7. *de Reform. y sess.* 22. *de Sacrif. Miss. cap.* 8.)

CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.

EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.

TOMO XXIV.

DE LAS FIESTAS DE LOS SANTOS Abades, de las Santas Mugeres, y de la Dedicacion de la Iglesia.

POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N. S. à el presente su Predicàdor de el Numero, y Capellan de Honor, con asistencia à el Sereníssimo Señor Principe de Asturias.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Missioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAg. 11. lin. 16. prometiò, lee *premiò*.
Pag. 22. lin. 8. ningun, lee *algun*.
Pag. 153. lin. 15. la, lee *à la*.
Pag. 169. lin. 19. lo debido, y, borra la *y*.
Pag. 186. lin. 20. levantan, lee *levanta*.
Pag. 239. lin. 11. negociacion, lee *negacion*.

ERRATAS DE LA PRACTICA Comun.

Pagina 45. columna 2. linea 16. y amor, lee *y proteſtacion*.

He viſto eſte vigeſimoquarto Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor Don Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſtas erratas, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL PARROCO.

DE EL OFICIO DE LOS Santos Abades.

EXPLICACION DE EL Párroco de el Oficio de el Común de los Santos Abádes.

EXPLICACION.

DE el Oficio de los Santos Abádes se ha dicho tratándo de el de los Santos Confesfóres no Pontífices, que quéda en el Tómo antecedénte, y es el XXIII. solo se varía el Evan-

Digitized by Google

gélio en los MAYTINES, el qual ſe póne de San Mathéo, cap. 19. y la ORACION, por tenér la própia, y ſer una miſma en la Míſſa, y en todas las Horas. Es uno el Oficio, por convenír los miſmos motívos para la celebridád en los Santos Abádes, que en los Confeſſóres no Pontífices. Mas porque de ordinário los Santos Abádes, no ſolo deſalojáron de ſu voluntád toda afición à los biénes temporáles, por el amór de Chriſto, y de los etérnos, como hiciéron los Santos Confeſſóres, sí también los diéron, y abandonáron, porque en ningún tiémpo les pudiéſſen ſer de eſtórvo, ni ocaſión de que ſu voluntád ſe aficionáſſe à ellos, para eſtár mas deſembarazádos à ſeguír à Jeſu Chriſto con totál deſaprópio. Por tanto ſe póne el Evangélio, que manifiéſta éſta excelência entre los demás Santos Con-

Digitized by Google

Confeſſóres. Aóra ſolo ſe tratará de el Oficio de la Míſſa de eſtos Santos Abádes.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de los Santos Abádes: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es del Pſ. 36. Y el Verſo el priméro de éſte Pſalmo: En dónde hablándo de el Santo, que ſe celébra, alába la Igléſia la contínua	*Práct.* Meditó, „ Señór, por ad- „ quirír la ſabidu- „ ría tu Santo pa- „ ra el régimen „ de ſus Mónges: „ Sus palábras „ manifeſtában la

Digitized by Google

nua meditación de ſu corazón, las palábras de ſu bóca, y las manifiéſtas obras de ſus virtúdes: y dice, que no embidió la proſperidád, y fortúna de los malos. De el que ſe ha dícho en el Intróito de la priméra Míſſa de Confeſſór no Pontífice, y en el Graduál de la ſegúnda Míſſa. Eſtos elógios conviénen à los Santos Abádes, por lo que inſinúa la Práctica.

„ contínua ora-
„ ción, y vigília
„ de ſu corazón:
„ y las obras, las
„ virtúdes, con
„ que enſeñó à
„ hacér el récto
„ juicio, y aprén-
„ cio de tu ſanta
„ Ley.

Le dámos bendiciónes, porque no cuidó de la proſperidád de ésta vída: ni embidiába las fortúnas de los mundános: y huía de imitár ſus vídas, y ſus vános deſéos.

„ Dános, Señór,

„ ñór, que de estos huyámos, y que „ à tu Santo imitémos: Por nuestro „ Señór Jesu Christo, &c.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que por la intercesión de el Santo Abád, que celebrámos, alcancémos con su patrocinio, lo que no puéden nuéstros méritos.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Líbro de la Sabiduría: (1) Y exprésa, que el Jústo (esto es, el Santo Abád, que oy

(1) Eccli. 45.

SEGLAR.

Práct. Amádo „ fué de Vos, Se- „ ñór, tu Santo „ Preládo, y de „ los hómbres: y „ su memória se-

oy celebrámos) fué querído de Dios, y de los hómbres: que su memória es célebre, y en bendición: que lo hízo Glória à los Santos: que lo engrandeció en el temór, que le cobráron sus enemígos: que con sus palábras aplacó mónstruos: que lo hízo glorióso en presencia de los Réyes: que resplandeció en la santa Fé, y afabilidád: que le mostró Dios su Gló-

„ rá etérna, ben-
„ diciéndote en
„ él, y dándoselas
„ à el mísmo, por-
„ que se assemejó
„ en su gloriósa
„ vida à la de a-
„ quél Gran Cau-
„ dillo de tu Puéblo Moysés. Tú
„ lo engrandecís-
„ te, Señór, con
„ el espíritu de la
„ santa libertád
„ de el Evangé-
„ lio: à el que co-
„ bráron terrór
„ los enemígos
„ de la lúz: y à los
„ que se hiciéron
„ mónstruos, ar-
„ mándose de la
„ astúcia de la

Car-

Glória : y otras excelências, que à la létra en ésta Lección son alabánzas de Moysés, Príncipe de el Puéblo de Dios, y Legisladór de parte de el mísmo, conforme à lo que dice de que le mandó Dios delánte de su Puéblo. Todo lo qual se adápta à el Preládo, ò Preládos Santos, como fuéron los Santos Abádes, por quienes Dios obró muchos milagros en confirmación de su san-

„ Carne, y de el
„ Demónio, con
„ solas sus pala-
„ bras los aplacá-
„ ba. Tú, Señór,
„ hicíste, que co-
„ nociéssen los
„ Reyes, y Prín-
„ cipes en él lo
„ que superába à
„ su podér: el que
„ de Vos poseía,
„ para que lo re-
„ verenciássen. Le
„ mandáste, y
„ obedeció tu vo-
„ luntád con tu
„ Puéblo, y le
„ díste la luz de
„ tu Glória. Con
„ su fé, y su ama-
„ bilidád confi-
„ guió la santi-

Digitized by Google

tidád. La qual se hízo notória delánte de sus súbditos, y Dios oyó las oraciónes, que hacían por sí, y por los demás Fiéles. Por éste motívo se póne ésta Lección en la Míssa.

„ dád, y en la ora-
„ ción oír tu voz,
„ y entendér tu
„ Divína volun-
„ tád.

„ Dános, Se-
„ ñór, que así
„ apliquémos nu-
„ éstros sentídos,
„ y poténcias à
„ orár, y à vivír
„ en tu presencia,
„ que consigámos aquéllas grácias,
„ que nos apárten de lo malo, y
„ nos diríjan à obrár lo santo, y lo
„ mas buéno.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalm. 20. de David: En dónde des-	*Práct.* Tú, Se- „ ñór, primero „ nos amáste, que te

Digitized by Google

deſcríbe la virtúd, y mérito de el Santo Abád, y ſu prémio en la coróna de la piédra precióſa, por la que tuvo de las virtúdes. Y póne el Vérſo de el miſmo Pſalmo, en dónde expréſſa, le pidió à Dios la etérna Glória, y que ſe la concedió. Deſpués de las Allelúias ſe póne el Vérſo de el Pſalmo 91. que lo aſſeméja en ſu florecér, y perpetuidád à la Palma, y à el Cédro. De el qual Vérſo ſe ha dicho en el In-

„ te amáſſemos, y
„ tu nos previé-
„ nes en tus ben-
„ diciónes.
„ Preveníſte à
„ tu Santo en las
„ ſuavíſsimas, y
„ dulcíſsimas ben-
„ diciónes, con la
„ luz para que
„ viéſſe con ſu en-
„ tendimiénto, y
„ con la volun-
„ tád amáſſe lo
„ buéno, y con
„ la grácia la au-
„ mentáſſe con
„ nuévos méri-
„ tos, que le me-
„ reciéſſen la co-
„ róna de Glória,
„ ſymbolizáda en
„ la piédra mas
„ precióſa, que es

el

Intróito de la antecedénte Míſſa: à el que ſe ſigue una Allelúia.

Deſpués de la Septuagéſima, omitídas las Allelúias, y el Vérſo ſiguiénte, ſe dice el *Tráčto*, que es de el Pſalm. 111. el miſmo, que en las Míſſas de los Confeſſóres.

En el tiempo Paſquál, omitído el Graduál, ſe dícen en ſu lugár dos Allelúias, y los Vérſos de el Pſalmo 91. de el que ſe ha dicho arríba: y de Oſéas à el cap. 14. que

„ el Topácio, cu-
„ ya propiedád
„ es reſplandecér
„ con todos los
„ colóres; porque
„ en tu preſencia
„ en el Ciélo re-
„ cíbe en sí glór-
„ ria de la uni-
„ dád de tu eſſen-
„ cia, y trinidád
„ de Perſonas, de
„ tu immaculáda
„ Vírgen Madre,
„ y de tódos los
„ Angeles, y San-
„ tos, que te gó-
„ zan.

„ Dános, Se-
„ ñór, que nos
„ coronémos de
„ las virtúdes en
„ la tiérra; para
„ que conſigá-
mos

Digitized by Google

que ámbos signifícan la Reſurrección glorióſa de ſus cuérpos con ſus Almas, à vída immortál, y etérna.

„mos con tu San„to permanecér „en la vída de „la Grácia, haſta „conſeguír en „los dias etérnos „la coróna de el „Ciélo.

NOTA. En el tiémpo Paſquál ſe puéde repetír la Práctica de la Míſſa antecedénte.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 19. En dónde preguntándo San Pédro à Chriſto, qué prometió recibirían los que lo avían dexádo todo por ſu Mageſtád, y lo avían ſeguído? le reſpondió: les aſſegurába, que en la Regeneración: eſto es, en la univerſál Reſurrección, quándo ſe ſentáſſe à el Juicio: en-

entónces se sentarían ellos en dóce sillas à juzgár los doce Tríbus de Israél. Y que todos los que dexássen su casa, hermános, ò hermánas, padre, ò madre, mugér, hijos, ò campos por el nómbre de Christo, recibirían ciento à el dóble, y la vida etérna. El qual Evangélio enséña el prémio, y retribución, que dá Dios por cada una de las cosas, que dexámos por el nómbre de Jesus, que es lo mismo, que Salvadór, que quiére decír: que el que dexa todo lo que suéle ser impedimento para conseguír la salúd etérna, recibirá en prémio cien veces à el dóble en biénes espirituáles, y temporáles, que no le impídan conseguírla: y por fin de todo la Glória etérna. Estas palábras dixo Christo Señór nuéstro el año treinta y dos de su edád, dia 27. de Septiémbre. Y se aplíca éste Evangélio à la solemnidád de los Santos Abádes, por-

porque cada uno de ellos dexó ſu caſa, haciénda, padres, ò hermános: y ſe vió cumplído, que en éſta vida recibiéron cien veces à el dóble, como fué por una caſa, que dexáron, muchas de ſus Monaſtérios: por ſus padres, ò hermános, muchos padres, y un gran número de hermános eſpirituáles, con todo lo neceſsário para ſu ſuſténto, demás de otros dónes de gracia, que les aſſeguráron la vida etérna de la Glória.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Míſſa de el Común de los Santos Abádes.

Ecce nos reliquimus ómnia, & ſecúti ſumus te: quid ergo erit nobis? Math. cap. 19.

OY, amádos mios, correſpónde à nuéſtras veneraciónes el Santo, que celebrámos con un *ECCE*, en que nos muéſtra, como con el dedo, las dos mas importántes reſoluciónes de ſu vida, que le hiciéron delicióſo el preciſo camíno à la eternidád, y lo aſſeguráron en los etérnos gózos en que le contemplámos. Una fué dexárlo todo por Chriſto: otra ſeguírlo, ſin extraviárſe de ſu camíno. Nos ſeñala lo priméro, para que veámos en ſu vida, que dexándo todo lo cadú-

co

co por Chriſto, no ſe defraudó, ni ſe diſminuyó en bien algúno de quantos neceſsitó; porque ſe púſo, y ſiguió el camíno de Jeſu Chriſto. Podía avérlo dexádo todo, como Crates, y otros Filóſofos, deſpreciándo las riquézas por librárſe de ſu péſo, y de ſus zozóbras; pero acáſo huviéra quedádo en las miſérias de la neceſsidád, y no le baſtára eſto para alcanzár la vida etérna. Dexó nuéſtro Santo los biénes que tenía, y deſeſtimó quanto púdo tenér, para entrárſe en el camíno à ſeguír à Chriſto: y en éſte camíno nos demuéſtra, que no ſolo halló lo que neceſsitó para paſsár la vida en ſu ſervício, ſí también cien veces à el dóble en biénes eſpirituáles, de quanto avía dexádo ſu eſtimación de afectos, y de biénes temporáles: porque el mas pequéño bien eſpirituál, comparádo con los biénes de la naturaléza, quales ſon el amór

amór de el padre, el de la madre, el de la mugér, el de los hijos, y hermános, el de las posseśiónes, riquézas, deléytes de el múndo, y de la cárne, excéde à todos, mas sin comparación, que à el número uno el ciento, dice San Gerónimo: y sobre todo esto tuvo el segúro de la mayór importáncia, que es el de la vida etérna. (1)

No contráe la Iglésia nuéstra Madre su alabánza à el Santo, que aplaudímos oy, como à singulár, sin incluír à los demás Santos, à quiénes convién el mismo elógio. Ni aunque se lea en persóna de el Santo la cláusula de el Evangélio, habla solo de él: habla verdaderaménte con los muchos, que pudiéron decír à Christo: Míra, Señór, como lo dexámos todo, y te seguímos: mas póne la Iglésia ésta alabánza en plurál, para elogiár à cada

(1) Lib. 3. in Matth. cap. 19.

Digitized by Google

da uno en singulár, por enseñárnos, mostrándonos en la multitúd de los que desarraygáron su aprécio, y despegáron su afición de los biénes de el múndo, y en la de los que no solo hiciéron ésto, sino también huyéron de los mismos biénes, dándo quanto posseían, escondiéndose en los desiértos, y ocultándose en los Monastérios, que no nos es mas dificil seguír à Christo, que aquéllos que lo siguiéron, si quisiéssemos hacér lo que tantos hiciéron: si no escondiéndonos en los desiértos, y encerrándonos en los Cláustros, à lo menos apartándo de nosótros todo afecto, que nos impída la gracia de Jesu Christo, y el que la minóre, ò nos príve de que crezca con el mérito; que es lo mismo, que evitár quanto estórve en el estádo de cada uno à seguír à Christo en la mas puntuál obsérvancia de su Santa Ley, y de los particuláres cárgos de

Digitized by Google

ſu oficio, en que eſtá el ſegúro de la vida etérna de cada uno.

Muchos deséan con ánſia tenér algúna ſeguridád de ſu felicidád etérna, y muchos ay, que embídian la paz de los júſtos, ſu deſpégo de las coſas de la tiérra, y los interióres conſuélos, que tiénen de el Ciélo: y también por conſeguírlo ſe reſolviéran à deſeſtimár todo quanto fuéſſe impediménto para ſeguír à Chriſto, teniéndo las coſas, que no puéden abandonár, como ſi no las tuviéſſen para ſu aprécio, y ſolo eſtimándolas en quanto les ſirviéſſe de medios para aſſegurárſe mas con Chriſto, dándo de mano à quanto les fuéſſe de impediménto en ſu camíno. Y quien creerá, amádos mios, que aun de eſtos miſmos ay muchos, que oſsádos ſe atréven à decír à Chriſto, lo que aquéllos de quiénes expréſſa el Santo Job (2) dixéron à Dios: *Apár-*

(2) Job 21. *ta-*

tate de nosótros, que no querémos la ciéncia de tus camínos? Dicunt Deo: recede à nobis, ſciéntiam viárum tuárum nólumus. Eſtos dicen, no con las palábras; pero sí con las obras; pero sí con todo ſu corazón: No querémos ſabér por experiéncia lo miſmo que deſeámos tenér notícia, y alabámos de los que ſiguiéron à Jeſu Chriſto en ſus camínos: *Nolunt enim multi ſcire experiménto, licet multi ſtúdeant ad ſciéndum cognitióne.* Dice Hugo Cardenál: Muchos ay, que eſtúdian para tenér la ciéncia de ſeguír à Chriſto: muchos devótos de oír predicár, y leer vidas de Santos; pero de eſtos miſmos ay quiénes alabándolos, y dándo gracias à Dios, que los llamó à ſeguír à Chriſto, y les dió valór à tan heróycas reſoluciónes, dicen à Chriſto con la peſadéz de ſu corazón, bien halládos con ſu modo de vivír, (aunque cáygan con frequéncia en el camí-

Digitized by Google

no) y con la resolución de permanecér: Si te acércas à movér nuéstra voluntád con tu exémplo, con el de tantos, que lo dexáron todo, y te siguiéron, apártate, porque no nos pondrémos en esse paráge de hacér lo que Vos, Señór, y los Santos hiciéron: no entrarémos en tu camíno à seguírte, como ellos te siguiéron.

Y qué os muéve à tan pervérsa interiór resolución? O amádos mios! escuchád las razónes que dán, aun los que se tiénen por mas santos, y discrétos de el múndo: Porque esso de seguír assí à Jesu Christo es para el que se siénte con un esforzádo aliénto para vencér las dificultádes, y contradiciónes de el natúral, las astúcias de nuéstros enemígos, y las embídias, y persecuciónes de los hombres. Yo sé (me dirá algúno mas sábio) dice el Espíritu Santo, que el que se resuélva à seguír à Chris-

Christo ha de estár constánte en la justícia, y en el temór, y que ha de preparár su Alma à la tentación, porque se le ha de tentár, se le ha de probár: *Hijo, si te acercas à servir à Dios, perseverа en la justícia, y en el santo temór: y prepára tu Alma à la tentación.* Y yo no me hállo con fuérzas para resistír à essas pruébas, y tentaciónes. Otro me dice, siénte otra ley en sus miémbros, qual es el fómes de el pecádo, que está repugnándo à la de su razón, y precéptos de Dios: y que su fragilidád le ocasióna rendírse mas à ésta ley de el pecádo, que à la de Dios. Otros me dicen, no puéden perseverár en esse camíno: porque si empiézan con la peniténcia, y propósitos, se apártan, ò buélven atrás à los priméros passos, por los muchos impediménos, que ay en el múndo; dice el Cardenál Hugo: *Propter multa, impedimenta, quæ sunt*

Digitized by Google

in mundo. Unos, porque tiénen menos temór de ofendér à Dios, que el que tiénen de desagradár à aquéllos de quiénes están beneficiádos, ò les paréce depénde su fortúna, y conveniéncia: otros, porque si prométen no airárse, ò no impacientárse, no tiénen ningún valór en la ocasión para detenérse, y prorrúmpen en maldiciónes, y en palábras afrentósas: otros, por la verguénza de abrír todo su corazón à un Confessór: otros, por la afición que tiénen à las delícias: otros, por la dificultád de alcanzár éste arte, y ésta ciéncia de verdadéra peniténcia. Todos estos pozos se témen encontrár en el camíno, como los que halláron los Soldádos de los Reyes de Sodóma, y Gomórra en el Válle silvéstre. *Vallis autem silvéstris habebat puteos multos vituminis, cæciderunt que ibi.* (3)

Yo

(3) Gen. 14.

Yo condeſciéndo en hora buéna en que los fundaméntos de éſtas dificultádes, todos lo ſean para el ſanto temór que débe avér en éſte camino; pero ningúna es para dexár de entrár en él. Si me dixéſſeis, que apartádos de el camíno, que andúvo Jeſu Chriſto, y ſiguiéron los Santos, eſtábais en ſegúro, no os perſuadiéra con tantas véras à que tomáſſeis el camíno: y aun con todo eſſo, ſi fuéra poſsíble otro, no fuéra de la excelència de éſte, en el qual el miſmo Jeſu Chriſto es camíno, es princípio, médio, y fin de ſu míſmo camíno, dice San Aguſtín: y en tenér à Chriſto eſtábais en el camíno, y hallábais los médios de proſeguír. Pero el que eſtá fuéra, ſi en éſte puéde perdérſe, en otro eſtá ciertaménte perdído. Si ay que huír de los pozos de betún en el de Chriſto: en el de el mundo eſtán ciertaménte dentro de los miſmos pózos.

Cæciderunt que ibi. Sin avér otro modo de deſpegár éſte ingrediénte de que ſe víſte el cuérpo de las paſſiónes, que dár tres paſſos, el de la contrición, el de la confeſsión, y el de la ſatisfación, con que ſe entra en el camíno de Chriſto. Si ſe ha de entrár en él algúna vez (porque ſin él, para el que pecó, no ay ſalvación) y aóra hállas éſtas dificultádes: qué ſerá quando te ſea mas dificultóſo? pues cada inſtánte, que ſe tárda, ſe auménta la dificultád. Te ſerá mas facil reſiſtír los deſéos de tu eſtimación, y vanaglória, quando ſea mas corpulénta tu ambición? que éſtas experimentándo créce à el paſſo de las ambicióſas riquézas. Te ſerá mas facil perdonár, quando con el tiémpo ha ído mas, y mas internándoſe el rencór? Si ſe cree, que la culpa es eſpína, que púnza, y la eſpína péna de la míſma culpa: *Spina culpa eſt: ſpina pœ-*

na

ista est. Si esto se cree, si esto se experiménta, no os será estráño asseméje yo el pecadór à el animál Erízo: Las de ésta espécie, dicen, perécen en el párto: y es el cáso, que como conóce la Eríza por su instínto, que los hijos, que ha de dár à luz, han de tenér en vez de cérdas espínas, quando la naturaléza hace sus oficios, avisandola los esfuérzos para dárlos à luz, temerósa de que las púas de sus hijos la lastímen en el párto, los detiéne contra las própias funciónes de la naturaléza. Y qué sucéde? Que quanto mas detiéne à el hijo, tanto mas crécen, y se endurécen sus púas, y viéne à perecér espináda de su mismo hijo. Estos son los pecádos, esto execútan con los que los engéndran en su seno: y de ésta condición son los resabios, que quédan de las culpas, como páries, en que se embolviéron aquéllos monstruósos

ſos concéptos: los que no hechándo de sí con todo esfuérzo, no ſolo impíden ſeguír el camíno de la perfección, ſino que ſuélen venír por fin à dár muérte. El remédio ſegúro es la ſanta reſolución, que practicáron los Santos. *Ecce nos reliquimus ómnia*: dexárlo todo, deſeſtimárlo, y arrojár de sí todos los reſabios de el vício: no ay dilación, que no ſea mayór pelígro de el que los concíbe, y foménta: la puerta es la peniténcia, y el camíno Chriſto: no ay otra, ni en el Ciélo, ni en la tiérra en éſta providéncia.

Pero antes de reſpondér à cada una de las dificultádes, que os impíden la generóſa reſolución de ſeguír à Chriſto en ſu camíno, deſeo averiguár, qué felicidád, que fortúna hállan los mundános en ſus camínos, y qué verdád? Reſpónde à éſta pregúnta Davíd, que el quebránto, y la infelicidád, ſin que huviéſ-

Digitized by Google

viéſſen llegádo à conocér el camíno de la Paz. *Contritio, & infœlicitas in vijs eorum viam pacis non cognoverunt.* Porque en ſus camínos no hállan otra coſa los pecadóres, que el quebránto, y la miséria: dolór en ſu corazón, y fatígas en ſu cuérpo. El Eſpíritu Santo dice: El camíno de los impíos eſtá empedrádo de agúdas piédras. *Via impiorum complantata lapidibus.* (4) San Gregório dice: Ningúna coſa es mas trabajóſa, que la anſia de los deſeos de las coſas terrénas. *Nihil laborióſius, quàm terrenis deſiderijs æſtuare.* Y à la verdád, los miſmos condenádos no céſſan de repetír éſta conſequéncia: *Ergo erravimus à via veritatis.* Luégo errámos el camíno de la verdád. Bien merecído lo tenéis, les dirán; porque ſiendo tan bréve el camíno, que avía que andár, eligíſteis el de las delícias, por no paſſár un poco de

(4) Eccleſ. 21.

de camíno áſpero, un poco de ſufrimiénto. Pero ay! que rómpen entre ſus torméntos en eſtos laméntos: Es verdád eligíamos el ancho; pero no lo fué: *Vias difficiles ambulavimus laxati ſumus in via iniquitatis.* Para llegár à éſta etérna infelicidád, y à éſta etérna miséria, por qué camínos vinímos? Ay! que fué por unos camínos dificultóſos. *Per vias difficiles.* Ay! que nos fatigámos, y trabajámos para paſsár un camíno, que fué de nueſtra perdición. *Laxati ſumus in via iniquitátis.* (5) A noſotros nos decían, era láto, y eſpacióſo el camíno de la muérte etérna, y eſtrécho el de la etérna vida. Pero ay! que ſi ſe dilatáron los eſpácios, fué para precipitárnos, y no ſin paſsár à ellos por las angúſtias, por las inquietúdes, y zozóbras: y aóra hallámos, que los que gózan de etérnos deſcánſos, ſi la

(5) Sapient. 5. verſ. 7.

la entráda de ſu camíno pudo parecér angóſta, ellos en las contradicíones de afuéra, tenían paz adéntro: en lo que padecían ſentían interiór gúſto, y que paſsáron un eſpacióſo, y hermóſo camíno de alegrias, y conſuélos: noſotros sí, que nos fatigámos en el camíno de la perdición, y de la maldád. Aóra, amádos mios, reſpóndo à las dificultádes, que os impíden la ſanta reſolución de ſeguír, como los Santos, à Chriſto. Era una, lo áſpero de la peniténcia, y lo dúro de el camíno. Y à éſta reſpónde David: Señór, por las palábras de tus lábios andúve los camínos dúros. Eſtos camínos ſon los de la peniténcia. En los lábios ſe entiénden los Profetas de aquél tiémpo, y los Predicadóres de éſte, quándo anúncian la palábra de Dios. *Vias duras, id eſt, vias pœnitentiæ.* (6) Pero ſi todo éſte camíno eſ-

(6) Hugo Card.

Digitized by Google

eſtá en dolérſe de lo cometído, y en obſervár los mandátos; por qué ha de ſer dificil dolérſe de avérſe clavádo una, y otra eſpína, contra la voluntád de el que lo crió récto, y lo deſéa ſano, ſolo por ſu bondád? Era otra dificultád la de obſervár, como es debído, en éſte camíno los Mandamiéntos de Dios: y eſto dice el míſmo Davíd: Es dulce (ſin comparación) ſobre la miél, y el panál, y que en ſolo guardárlos, halla el ſiérvo fiél prémio, y retribución de qualquiéra dificultád, que venció para ſu obſervándia. *Dulciora ſuper mel, & favum, etenim ſervus tuus cuſtodit ea.* (7) Si ay que preparárſe à la tentación: también reſiſtída con la grácia, con que Dios aſsíſte, y previéne, reſulta una grande glória, de que nos dá teſtimónio nueſtra míſma conciéncia, dice San Pablo: *Glória nóſtra hæc eſt teſtimóniu m conſcién-*

(7) Pſalm. 18. verſ. 11.

ciéntiæ nóſtræ. (8) Si puéde avér la contradición en las coſas de afuéra para afligírlo, eſtá Dios refrigerándolo, y fortaleciéndolo dentro, dice San Gregório, con admiráble prónta diſpenſación: *Mirábili diſpenſatióne, dùm exterius affliguntur, intus reficiuntur.* Si afuéra ſe vé la cruz, y la mortificación: adéntro ſe enciérra el óleo, unción, y alegría de el Eſpíritu Santo.

En la Iglésia que ſe conſagra, ſe póne el Oleo déntro de la paréd, el que ſe cúbre con los miſmos materiáles, y para ſeñál ſe pínta afuéra una Cruz: y aludiéndo à eſto en los que viven como Témplos vivos de Dios, decía el glorióſo San Bernárdo Abád à ſus Mónges: Muchos vén nuéſtras cruces, que no vén nuéſtras unciónes. Vén, que pudiéndo vér, no vémos: que pudiéndo hablár, no hablámos: que pu-

(8) 2. ad Corinth.

pudiéndo tratár mas con ſegláres, y divertírnos en ſus diverſiónes, y alegrárnos en ſus alegrías, no nos divertímos, ni nos alegrámos, ni tratámos. En todo vén nos mortificámos; pero no vén, que quándo no vémos, dilatámos la viſta por los Córos de los Angeles: que quándo no conversámos, nos ſubímos à viſitár aquéllas rójas Eſquádras de los Mártyres: aquéllos numerosíſsimos Córos de las Vírgenes, dónde deſcúbre nuéſtra contemplación una Catalína, una Lucía, una Inés, una Cecília, una, y otra Eulália, y otras innumerábles Santas, à las que bendecímos ſu conſtáncia, ſu fortaléza en ſus cortos años, ſu virginál puréza: no vén, que nuéſtra converſación es allá en los Ciélos: *Converſátio noſtra in Cælis eſt.* No vén nuéſtras visítas, las que Dios, y ſu Eſpíritu Santo hace à nuéſtra ménte, el gózo eſpirituál, y nuéſtra interiór paz,

paz. Vén nuéſtras crúces, que ſon como pintádas, pero no vén nuéſtras unciónes.

Era otra dificultád el trabájo; pero aunque aya trabájo en éſte camíno, es mas dúlce, y llevadéro, que el que han tenído los mundános; demás, que la conſideración de el prémio diſminúye la fuérza à la pena; à que ſe júnta el honór, y glória de padecér por Chriſto. A grande glória tuviéron los Apóſtoles los halláſſe Dios dígnos de padecér contumélias, por ſolo la glória de ſu nómbre: *Ibant gaudéntes: quóniam digni hábiti ſunt contuméliam pati.* (9) Amedrénta à muchos oír, es eſtrécho el camíno, y no ſaben, que éſta eſtrechéz ſe quéda en la entráda: porque es dificil, y ſe angúſtia el naturál de el que viſtió ſu corazón de afectos, y paſsiónes à las coſas de el múndo, avér de deſnu-

(9) Act. Apoſt. 5.

dárse de todo para entrár à seguír à Christo, vestído solo de el amór à el mismo Christo. Pero náce todo de la falta de experiéncia: porque si la entráda es estrêcha, por lo que ay que dexár, resuélvete à entrár, pues es tu guía el Espíritu Santo, quándo él mismo dice, que te guiará por las séndas de la equidád, y experimentarás, que como vayas andándo, no se estrecharán tus pasos; antes verás, se vá dilatándo el camíno: y si te determínas à corrér, no hallarás quien te impída: *Ducam per semitas æquitátis, quas cum ingréssus fuéris non hartabúntur gréssus tui, & cúrrens, non habébis ofendículum.* Quien, oyéndo esto, amádos mios, aún se detiéne tímido? aún se siénte perezóso? Quien no se resuélve à seguír de el todo à Christo, acompañádo de quantos dexáron su afecto à las cosas de la tiérra, quándo de los biénes naturáles, que les impedían

dían ſeguírlo, no dexáron mas que la inquietúd, las congójas, las zozóbras, y los anhélos, que tráe conſigo el amór à los biénes, por los biénes ſólidos, líbres de toda aflicción, que hallámos en Chriſto, ſumo bien, demás de la abundáncia de paz, que experiméntan quantos la búſcan en ſu camíno? Quien nos llama à que lo ſigámos es el miſmo Chriſto: los que nos vocéan ſon ſinnúmero de exémplos en tantos como lo ſiguiéron. Para nuéſtra guía ſe combída el Eſpíritu Santo: él miſmo nos apadrína con ſu gracia. En vez de pies nos quiére dár ſus alas, porque no ſolo andémos, ſino volémos, haſta unírnos por inſeparáble amór con Chriſto: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los ſíglos de los ſíglos. Amen.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 20. En dónde expréſſa, le cumplió Dios los deséos de ſu Alma, y le concedió lo que pidió con ſus lábios: en quiénes ſe entiénden el entendimiénto, y el afecto. Por éſta razón ſe aplíca à los Santos Abádes. Se expréſſa también la coróna de ſu prémio, que es elógio que le dá la Iglésia, como à quien tan al-

SEGLAR.

Práct. Tú díſte „ cumplídos, Se- „ ñór, los deséos „ de ſu Alma à tu „ Santo, porque „ no deſeó con el „ corazón de la „ carne; pero sí „ con el alma de „ ſu corazón qui- „ ſo lo que pu- „ diéſſe ſatisfa- „ cérla: y no de- „ xáſte de conce- „ dér lo que te ro- „ gó con la luz de „ ſu entendimién „ to, y el eficáz „ deséo de ſu vo- „ luntád.

Dá-

altaménte practicó la Doctrína de el Evangélio.

„ Dános, Señór, que, como tu Santo, „ seámos siémpre 5, oídos de tí, si no en quanto à 5, conseguír todo lo que deséa nuéstra voluntád, à lo menos en quanto à el mérito de nuéstra oración.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de San Lúcas à el cap. 12. el elógio, y alabánza de siérvo fiel, à quien constituyó Dios sobre su casa, y família, para que fuéf-

SEGLAR.

Práct. El Santo „ Abád, que solemnizámos es „ el siérvo fiel, y „ prudénte, que „ halláste dígno „ de fiárle la administración de tu

Digitized by Google

fuéſſe en ella Diſpenſadór de ſus biénes.

„ tu Caſa, y Fa-
„ mília. El les re-
„ partió el pan
„ de tu Doctrína
„ à medída de la neceſsidád de ca-
„ da uno, y cuidó de ſu corporál
„ aliménto.

„ Dános, Señór, la ſanta virtúd
„ de la prudéncia, y que fielménte
„ te ſirvámos, para que enſeñémos
„ à los pequéños à que puntualmén-
„ te te ſirvan.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PEdímos à Dios, que recibído el Santo Sacraménto de la Eucariſtía, y protegiéndonos ſu Santo Abád, intercéda él miſmo, para que experimentémos de ſus prodígios los ſocórros de ſu interceſsión.

DE

DE EL OFICIO DE LAS Santas Mugéres.

EXPLICACION DE EL Párroco de el Oficio de las Santas Vírgenes, Mártyres, y demás Santas.

El Parroco.

Expl. SE sigue en el último orden de el Oficio de los Santos el de las Santas Mugéres: de éstas, unas son solo Vírgenes, otras Santas Mártyres, otras Vírgenes, y Mártyres, otras Santas Viudas, y otras, que no fuéron Vírgenes, ni Mártyres, como las Santas solo casádas. Y aunque el Oficio sea común à todas en mucho, con todo esso tiénen algúna particularidád para los ordenes, ò grados de cada una. En éste Oficio póne la Iglésia

aquéllas Autoridádes de la Sagráda Eſcritúra, que eſpecialménte conviénen à el séxo femeníno, para la alabánza de cada una de ellas: ya, llamándolas Eſpóſas de el Rey Celeſtiál; (éſte elógio conviéne à todas) porque todas celebráron los eſpirituáles deſpoſórios con el Eſpóſo; aunque las Vírgenes con mas propiedád, porque fuéron Santas en eſpíritu, y cuérpo, pues no lo mancháron con la mácula de el deléyte de la concupiſcéncia de la carne: y como el Cordéro es immaculádo, ſon las que nos muéſtra la Igléſia, diciéndo: Eſtas, conſervándo ſu integridád virginál, ſiguiéron à el Cordéro por dónde quíſo llevárlas, y en ſu virginidád permaneciéron: y como tales ſon las mas correſpondiéntes à el ſagrádo Deſpoſório con el immaculádo Cordéro, con quien celebráron ſus bódas en el Ciélo: y ya con otros elógios,

gios, que todos ſon en alabánzas de las Santas, y para que excíten nuéſtra devoción, y veneración. A todas ſe las dá la coróna de la Glória; pero tiénen preferéncia las de las Vírgenes, y Mártyres à las ſolo Vírgenes, y éſtas à las demás Santas Mugéres: dándoſe la coróna de la virginidád à las que venciéron en sí la parte concupiſcíble, juntándo à éſta la de Mártyres, porque venciéron en sí también la parte iraſcíble: y en las demás la de ſus méritos, y peniténcia, ò la de ſu inocéncia, ſantidád, y conciéncia inculpáble.

Las VIRGENES, que no fueron Mártyres, tienen demás de la Oración própia, el *HYMNO en Maytínes*, deſpues de el *Invitatório*: y la CAPITULA de Nóna por el Pontífice Cleménte VIII. Y el primér *Reſponsório* por San Pio V. El que añadió las *Lecciónes* de Eſcritúra en el

el primér Noctúrno: y otras para el ſegúndo de San Ambróſio. (1)

Y para las VIRGENES, y MARTYRES, fuéra de la Oración, è Hymno deſpués de el Invitatório, que ſon própios, ſe púſo por San Pio V. el primér Reſponſorio, y las Lecciónes de el primér Noctúrno: *Confitébor tibi, &c.* y algúnas otras Lecciónes para la variedád en las Fiéſtas, ù Octávas.

En las MARTYRES, y no VIRGENES, ſon las priméras LECCIONES diſpuéſtas por San Pio V. *Confitébor, &c.* Y las LECCIONES de el ſegúndo Noctúrno fuéron añadídas por Urbáno VIII.

Las Santas Mugéres ſolo CASADAS, ò VIUDAS, tiénen un miſmo Oficio con las antecedéntes no Vírgenes: y por San Pio V. tiénen la CAPITULA de las Hóras própia, que empiéza: *Mulierem fortem*; y las LEC-

(1) Gav. in Rub. Brev. §. 8. cap. 4.

Digitized by Google

LECCIONES de el ſegúndo Noctúrno de San Ambróſio: y ſe añadió por Cleménte VIII. el HYMNO à las Víſperas, y la ANTIPHONA à el *Magníficat* de ámbas Víſperas: y también añadió algúna à las Láudes Urbáno VIII. Y ſi ſon muchas Santas, no ſe múda mas que la Oración: ſi ſon VIRGENES, tiénen própia Antíphona à las Víſperas, y Láudes, que empiéza: *Prudéntes Vírgenes*: y la Oración, que ſe dice à las VIRGENES, y MARTYRES, ſe hálla en el Sacramentário Gregoriáno.

En los Maytines el INVITATORIO nos combída à venír à adorár à el Rey de las Vírgenes. *En el de las SANTAS no VIRGENES*, à alabárlas en la confeſsión, que con ſu ſanta vida hiciéron de ſu Mageſtád en la obſervánda heróyca de ſu ſanta Ley.

Los HYMNOS ſon própios. *Los de una Santa Vírgen, y Mártyr*, elógian

Digitized by Google

gian ſu fortaléza, y puréza. *Los de una Santa Vírgen*, ſu candidéz. *Y los de la Santa no Vírgen*, ſu varoníl virtúd, ſu ſantidád, y glória, ſu aborrecimiénto à el amór de el mundo, ſu deſeo de el Ciélo, y el camíno de ſus oraciónes, mortificaciónes, peniténcias, y trabájos, que eligió para llegár à el Rey de la Glória Chriſto: à el tiempo, que en ellos pedímos por noſótros, por ſu interceſsión.

Los PSALMOS ſon los mas como en el Oficio de nuéſtra Señóra: y aſsimíſmo las ANTIPHONAS, y también los de las VISPERAS: porque aunque ningúna igualó à el mérito, gracia, y virtúdes de éſta immaculáda Reyna, con todo eſſo cada una de éſtas Santas ſe la aſſemejó, y algúnas en mucho, eſpecialménte de las Vírgenes, y Mártyres: y las Santas casádas por lo que imitáron à el exémplo que las dió quándo vivió deſposáda con San Joſeph.

En

En las HORAS de el dia se dicen las Antíphonas de LAUDES, y las CAPITULAS de las Epístolas de las Míssas, en las que se dirá su significádo.

Se hallan Míssas de Santas Vírgenes, y Mártyres en el Sacramentário de San Gregório: y Pamélio hace Autór de las mas à Alcuino. (2)

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la primera MISSA Solémne de una Santa Virgen, y Mártyr: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psal. 118. con el Vérso de el míssmo Psalmo, que aplí-	*Práct.* Tú con- „ fessábas, ò San- „ ta Vírgen, y „ Mártyr! la Fé, y

(2) Gav. in Rub. Miss. p. 4. tit. 16.

Digitized by Google

aplíca la Iglésia à la Santa Vírgen, y Mártyr: como expresiónes de su especiál constáncia, y de la valerósa confesión de la Fé, que hízo ante los Reyes, y Poderósos de él mundo: su devoción, y puntuál obsérváncia de la santa Ley de Chrísto, en la que se conservó immaculáda: por lo qual la elógia con estos Vérsos la Iglésia.(3) Advirtiéndo, que de éste Psalmo úsa la Iglésia no solo en

„ y verdád, con
„ los testimónios
„ de la santa Ley
„ de Chrísto: y
„ no se confun-
„ día tu razón,
„ ni se oprimía
„ tu constáncia,
„ ni à el péso de
„ la Autoridád
„ Régia, ni de el
„ Podér tyráno
„ en la execuci-
„ ón de sus tor-
„ méntos, para
„ martyrizárte.
„ Tú amáste en
„ gran manéra
„ los Mandami-
„ éntos de la san-
„ ta Ley de Dios:
„ y meditábas en
„ ellos en todos los

(3) Daroc. in hac.

Digitized by Google

en el Oficio Diário de los Eclesiásticos, sino es también en éstas Missas, y en otras ocasiónes; porque el intento principál de él, es el que túvo Davíd.

„los pássos de tu
„vida, con que
„lográste passár
„à la etérna, por
„avér sido im-
„maculáda en el
„camíno de tu
„peregrinación.

En él introdúce à cada uno de los Jústos viadóres, que oran à Dios con el deseo de conseguír la Bienaventuránza, para que su Magestád los diríja à alcanzárla por médio de su santa Ley. Por tanto éste Psalmo diríge à el Fiél viadór à Christo, que es camíno, verdád, y vida de sus siérvos: y es, para que óre à Christo por adquirír la vida etérna. Assí es ráro el Vérso, en que no se hace mención de la Ley de Dios: aunque para quitár el fastídio, que pudiésse ocasionár la repetición, la nómbra con vários vocáblos, como

son

Digitized by Google

ſon los de *Ley*, *Sermón*, *Mandáto*, *Elóquio*, *Camíno*, *Juicio*, *Juſticia*, *Juſtificación*, *y Teſtimónio*: para ſignificár el vehemènte afécto de la devóta Alma à obſervár la Ley de Dios: ò para explicár la neceſsidád de el Divíno auxílio para cumplírla; ò para inflamár à los oyéntes en el deſeo de la Bienaventuránza, à que diríge, y aliénta ſu ſeguridád, con que evíten caér en los pelígros, y erróres de el camíno de ésta vida, haſta conſeguír la etérna.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que como entre los milágros de ſu podér, hízo conſiguiésſe ſu Santa la victória de el martyrio en séxo tan frágil, como el femeníno: concéda propício, que los que celebrámos ſu glorióſo nacimiénto à el Ciél-

Ciélo, caminémos à él con sus exém-plos: Por nuéstro Señór, &c.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es Lección de la Sabiduría, Eccli. 51. La qual es confesión, y acción de grácias de la Santa Vírgen, y Mártyr à Christo, Dios, y Salvadór nuéstro, por el grande auxílio de la grácia de fortaléza, y de constáncia, que la dió en las débiles fuérzas de su séxo, para vencér, no solo

SEGLAR.

Práct. Nosotros, Señór, acompañámos la confesión de alabánzas de tu misericordia, y podér, que hace de Vos, Rey, y Salvadór nuéstro, tu Santa Vírgen, y Mártyr: Confessámos tu Nómbre, que siendo de Jesus, es toda nuestra salúd, y el que nos salva de to-

la tentación de la cárne, ſino es también los torméntos, y perſecuciónes de los Tyrános, por defendér, y conſervár la Fé de Jeſu Chriſto. Cuya victória atribúye à la miſericordia de Dios, y no à sí míſma. Lo que muchas véces repíte, diciéndo: Me libráſte, Señór, de los Tyrános, que me perſeguían con iníqua léngua, y lábios, que forjában la iniquidád contra mi Fé, y caſtidád; y de los Leó-

„dos los pelígros. Tu, Señór, la ayudáſte, y protegíſte „con el auxílio „de la grácia, „con la qual lográſte la fortaléza, y conſtáncia, que es „ſobre las fuérzas débiles de „el frágil séxo „de una mugér, „para que venciéſſe, no ſolo „la tentación de „la carne, ſino „es también à „los torméntos, „y perſecucióones de los Tyrános. Tu libráſte ſu cuérpo

Leónes, en que se entiénden los Demónios, que los incitában: y así también dice, la sacó de otras muchas angústias, y tribulaciónes. Por todo lo que se constitúye en la obligación de bendecírle, y alabárle; porque él saca de todo trabájo à el que sufre los torméntos por su amór. Esta Epístola se póne, como tan própia à la solemnidád de la Santa Vírgen, y Mártyr, como en ella se manifiésta.

„po de la cor-
„rupción de la
„cúlpa: y viéron
„tódos los cir-
„cunstántes, que
„con tu ayúda
„saludáble rom-
„pía los lázos de
„las iníquas lén-
„guas, y de los
„lábios, que for-
„jában el engá-
„ño, para per-
„suadírla à el
„mal. Tú, Señór,
„por tu miseri-
„cordia la libráste
„de los Leó-
„nes, que están
„ansiósos de ar-
„rebatár las Al-
„mas à la etérna
„perdición. Lo
„que hacían, in-

Digitized by Google

„ citándo à los Tyrános à deseárla,
„ y à amedrentárla con los tor-
„ méntos; pero de todos la sacáste,
„ tanto de las voráces llámas, que
„ la rodeában: como à otras mu-
„ chas Vírgenes sin quemárse: y
„ à todas las lleváste à el refrigério
„ de la Gloria, y libráste de el pro-
„ fundo de el Infiérno: de la lén-
„ gua manchada, è injústa: de las
„ palábras lisongéras, y engañósas:
„ y de el Rey iníquo. Por lo qual
„ tu Santa te alabó, y todos te ala-
„ barémos hasta la muérte, y desde
„ ella por toda la eternidad. Por-
„ que tu libras felizménte à los que
„ sufren gustósos por tu voluntád,
„ quando es de que padézcan; y
„ nos apártas, Señór, de las tyrá-
„ nas manos.

*** ***
***

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 44. En dónde la Congregación de los Fiéles, aviéndo oído la Epíſtola en alabánzas de la Santa Mártyr, y Vírgen, ſe congratúla con ella, diciéndo, que amó la juſtícia, y aborreció la iniquidád: por lo que la ungió ſu Eſpóſo Rey de la Glória Chriſto, à quien ſiguen las demás Vírgenes, ſegún inſinúa la miſ-

SEGLAR.

Práct. Multipli-
„ cáſte el mérito,
„ òVírgen, y Már-
„ tyr! con el a-
„ mór, que tuvíſ-
„ te à la juſtícia,
„ y el aborreci-
„ miénto à la ini-
„ quidád. Por eſ-
„ ſo te premió tu
„ Eſpóſo, ungién-
„ dote con el ſua-
„ víſsimo Oleo de
„ la Grácia de el
„ Eſpíritu Santo,
„ que regocijába
„ tu ſanta Alma.
„ Su fragrância
„ durará en la fa-
„ ma, y glória de

Digitized by Google

misma Práctica.

Después de la Septuagésima, omitídas las Allelúias, y el Vérso último, se póne el *Tráctо*, que es de el mismo Psalmo, con los Vérsos en que el Espóso llama à la Santa Vírgen à coronárla: la elógia la buena elección en su amór, y su hermosúra.

En el tiempo Pasquál, omitiéndo el Graduál, en su lugár se dicen las dos Allelúias, con el Vérso último de el mismo Graduál, y el último

„ tu Nómbre hasta el fin de el „ mundo, y por „ tóda la eternidád.

„ Tu, à imitación de la Espósa, y Madre „ de el Rey de la „ Glória Christo, „ te desposáste „ con él, siguiéndo su exémplo: „ y gozas de su „ etérna alegría „ en el Coro de „ las demás Santas Vírgenes, y „ Mártyres con „ la coróna de su „ Espósa.

„ Tu correspondíste à el amór, con que tu

timo de el Trácto, con una Allelúia à el fin de cada uno: En lo que se denóta la glória que gózan sus Almas, y gozarán sus cuérpos también, unídos con sus Almas eternaménte.

„ tu Espóso derramó su Sangre „ por redimírte, „ derramándo la „ tuya por conservárle su Fé, „ y pagárle con „ tu amór.

„ Por esso te „ coróna, como „ à fiél Espósa su„ ya, porque a„ máste su justí„ cia: le guardáste fé, y leál amór: „ con esto te hermoseáste hasta amár „ tanto tu belléza, que se dió prisa „ à llamárte para que subiésses à el „ Tróno de la Glória, en dónde reynas.

„ Te dámos, Señór, alabánzas, „ porque assí con el exemplo de tu „ Madre María Santíssima traxíste „ à innumerábles santas Almas, que „ la siguiéron en conservár su virgi-

„ nidád, y en padecér conſtántes.
„ Eſtas grácias te robáron el afec-
„ to: y premiándo ſus Almas en la
„ Glória, ſerán compañéros en ella
„ ſus cuerpos deſde ſu Reſurección
„ glorióſa.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el capit. 25. Dónde en la Parábola de las diez Vírgenes, las cinco prudéntes, y cinco fátuas, que ſaliéron à recibír à el Eſpóſo, y à la Eſpóſa, dice la diferéncia de las Santas Mugéres, à las mundánas, llamándo à las Santas, prudéntes: y à las que ſiguen el múndo, fátuas. La prudéncia, y la fatuidád ſe conócen en el modo de eſperár à Chriſto, Eſpóſo de las Almas, para quándo venga à celebrár las bódas con ellas, y à que ſe perficióne

en

en la Glória el matrimónio, que empiézan en ésta vida por la Fé. (1) Las prudéntes espéran à Christo con lámparas encendídas, llenas de acéyte. Las fátuas à el contrário, ò tiénen apagádas sus lámparas, ò sin acéyte: de que se sigue, que quándo viéne el Espóso en el dia de la muérte de cada una, (en cúyo número se asseméjan todas) las que halla bien prevenídas, son admitídas à las celestiáles bódas con Christo; y las otras excluídas de entrár en el Ciélo: en dónde no se admíte algúno, sin que su lámpara, ò antórcha esté luciénte. En ésta lámpara se entiénde la conciéncia con el resplandór de las buenas obras: el que se extíngue por el pecádo, y quédan obscurecídas, y féas sus Almas. Por el acéyte, que hace lucír, se significa el resplandór, que se cáusa de los actos meritórios, como à el con-

(1) Daroc. in hoc Evang. pro Virgin.

Digitized by Google

contrário la mancha, que se cáusa de el pecádo. Y quándo à media nóche: esto es, en la hora menos esperáda: viéne el Espóso Christo, y con clamór son llamádas à el juicio, y à que salgan à recibírle con las lámparas encendídas de la luz de la Fé, y de el ardór de la Caridád, y de otras virtúdes, entónces las prudéntes: esto es, las espirituáles, las devótas, las que diéron su vida por Christo, y las que dexáron por su Magestád todo lo del múndo, que pudiéra manchárlas, ò apagár su antórcha, éstas entran con él à las celestiáles bódas; quando las fátuas, hallandose desprevenídas, fuéron llamádas, y viéndo no tenían el óleo de sus méritos, y que no podían salír à recibír à su Espóso, empezáron à decír à las prudéntes, las diéssen de su acéyte: esto es, se encomendáron à las oraciónes de las Santas, que ya estában en el Ciélo, pa-

para que oráſſen por ellas, y las alabáſſen delánte de Dios, como ſi huviéſſen hecho buenas obras, y tuviéſſen lucída, y reſplandeciénte ſu conciéncia: à éſta súplica reſpondiéron las prudéntes, que ſi no baſtába ſu oración por sí ſola, para que ellas conſiguiéſſen la Glória por ſus méritos, ſin los de Chriſto: quanto menos podrían alcanzárſela à las fátuas, que ſe hallában ſin méritos própios? Y quándo éſtas penſáron comprárlos, ſe halláron con el Eſpóſo, à quien rogában las abriéſſe las puértas de el Ciélo. Y las reſpondió: no las conocía, porque ellas no avían conocído à Chriſto por ſu Eſpóſo, quándo avían vivído: y ſi le avían conocído, avían adulterádo por los mundános, y aduladóres, que falſaménte las alabában, y envanecían delánte de los hombres. Por lo que finalménte exórta Chríſto en el Evangélio, velé-

lémos todos continuaménte: y enséña à todos, y à cada uno, que quanto mas preſto ſe prevénga con buenas obras: y no lo diláte de dia en dia, porque no ſe ſabe el dia, ni la hora, que vendrá à llamárnos à juicio. La qual Parábola dixo Chriſto Señór nuéſtro el año treinta y tres de ſu edád, dia 22. de Márzo. (2) Y ſe aplíca à las Vírgenes, y Mártyres: porque no ſolo eſtuviéron vigilántes à conſervár la integridád, y puréza de cuérpo, y Alma, ſino es también ſaliéron à recibír à el Eſpóſo, huyéndo de ſus caſas muchas, y preſentándoſe ante los Tyrános, para que con la mayór abundáncia de el óleo de ſus muchos méritos, reſplandeciéſſe mucho mas la antórcha de ſus conciéncias, y la grande puréza de ſus Almas.

El

(2) Gisl. Op. Aur. in commun. Virgin.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr.

Símile erit Regnum Cælórum decem Vírginibus. Matth. cap. 25.

GRánde eſpectáculo, y dígno de nuéſtra mayór admiracion, hermános amantíſsimos, nos propóne la Igléſia nuéſtra Madre en los certámenes de las Santas Vírgenes, y Mártyres: no como los rános, y pernicióſos de los Anfiteátros, en que ſe medían las fuérzas para la lúcha de hombre à hombre, ò la deſtréza de éſte para burlár à las fiéras. Es mas célebre el triúnfo en el mas delicádo ſexo de una mugér, no contra un hombre, ſí contra tres formidábles enemígos de nuéſtra Alma, que cada uno ſolo ha

ha vencído à muchos hombres, venciéndo ésta à los que los vén-cen, y à los Tyrános, de quiénes se han valído para la mas sangriénta guerra. Mas glorióśa es la victória, que mas fielménte admíra à los ro-bústos varónes, que la imítan. Mu-chos de los que no solo se tiénen por hombres, sino por valeróśos Campeónes de la Milícia, no se ad-míran de ser vencídos mas facil-ménte de el parecér de una mugér sin armas, que de un Exército: y es regulár, que vanaménte se précien algúnas de que los hacen sus prisio-néros, y cautívos; pero en éstas se verifica tiénen à triúnfo la victória que cánta el demónio: y que si ha-cen prisionéros, es quedándo ellas sus esclávas: y en ellos, que no es la mugér quien los aprisióna, sino la pasión, que los ciéga, y lo corpu-lénto de su vício el que los ata. Así estos, que llaman triúnfos, ni lo

son

ſon de quiénes dicen: ni admíra, que la mayór fragilidád humána ſea mas poderóſa en miséria, è infelicidád, porque éſte no es podér, es flaquéza: no es valór, es cobardía. De el débil, nacér lo fuérte, admíra aun à los varónes. Qué mayór glória en las mugéres, que admíren los hombres en la delicadéza de ſu ſéxo la mayór conſtáncia! Que apréndan en la Santa que celebrámos, à exercér la fortaléza! Y que en la enfermedád ſe véan Divínas fuérzas en prodigióſos efectos! Todo eſto conſiguió la Santa Vírgen, y Mártyr, no ſolo porque veló continuaménte para conſervár la integridád virginál de Alma, y ménte, ſino también porque adornó la lámpara de ſu Alma, encendída ya con la luz de la Fé, y el ardór de la Caridád, con exceléntes virtúdes. Aſsí luciéndo, y hermoſeáda de virtúdes, ſalió à recibír à ſu Eſpóſo en los torméntos

tos de el martyrio, para que fuéſſen puérta de entráda à la celebridád etérna de ſus bódas.

Allí es mas glorióſa la coróna, dónde en lo mas débil reſplandéce mas la virtúd de Chriſto: por eſſo éſtas Santas ſon dígnas de toda alabánza, porque en el hombre interiór, ò en el interiór de ſus Almas (en que no ay diverſidád de ſéxos) eſcondiéron la fragilidád de el ſéxo, y halláron ſingulár virtúd para mantenér la integridád de ſus méntes. Y como dice San Aguſtín: ſe enlazáron con varoníl ánimo en el amór de el Eſpóſo de la Vírgen cáſta, que es la Igléſia, y lográron una fortaléza, y una ſoberána virtúd, para no cedér à el peſo de ſu fragilidád: ſe deſposáron con el único Eſpóſo, de el que alcanzáron robuſtéz para reſiſtír à el diáblo, y ſe vió poſtrádo de las mugéres éſte enemígo de el género humáno, que

que por una mugér postró à el primér varón de el múndo. En ellas apareció invencíble, el que por ellas, y por todos se hizo enfermo, dice el Santo. Para que venciéssen las llenó de fortaléza, el que para hacerlas fuértes se minoró hasta el sér de hombre. El mismo, que por ellas oyó opróbios, y vitupérios, es el que las elevó à los honóres, y alabánzas, que las dá oy la Iglésia: Y el mismo que hizo, que fiel, y varonilménte muriéssen, es el que por ellas se dignó nacér misericordiosaménte de mugér. Assí se vió en el séxo mas delicádo, y en la edád mas tiérna, que aun de niñas venciéron muchas à el Hércules, que engáña, y vénce à muchos hombres. Qué escúsa puéde quedár à los hombres, dice San Juan Chrysóstomo, si fuéssen regaládos, y perezósos? Y con qué fundaménto espéran el perdón de su peréza,

à el vér, quan varonilménte, y con qué fortaléza se portáron en sus piadósos certámenes las Santas Mugéres, y con quanta vigiláncia generosaménte se previniéron.

Con fructuosísima, y deliciósa voluntád vén los ojos de nuéstro interiór, contemplándo la prodigiósa vida, y el glorióso martyrio de nuéstra Santa. Es dígno de vér, y de meditár su invícta Alma, peleándo contra las trázas de el común enemígo, contra la crueldád de el impío Juez, contra los dolóres de la carne mortál en los mayóres conflíctos: y con el Divino favór se vé, que vénce à todos. La llevan aprisionáda, y medíta hallárse en el camíno de el Ciélo: la preséntan à el Juez tyráno, y ruéga en su corazón à el Suprémo Señór: la acercan à la muérte, y se alégra de la mejór, y etérna vida: súfre torméntos en todos los miémbros de su vir-

virginál cuerpo, y ſu eſpíritu camína à recibir la coróna. Aſsí venció en las palábras, venció en las penas, venció en la confeſsión, venció en la tribulación, venció en los torméntos, y ultimaménte venció muérta; porque la duró mas el ánimo de padecér, que la vida: paſsó con la voluntád de padecér por Chriſto à mas allá de inſtántes, de horas, de dias, y de años, à que no llegó ſu vida. Verdaderaménte eſpectáculo dígno de la mayór veneración! Eſcuéla de virtúdes! Campo de batálla! en que ſe debe adieſtrár la Milícia Chriſtiána, dónde el que paréce vencído por herído, y muérto, es el vencedór, y el triunfánte.

Quien de noſótros viéra una delicáda doncélla, rodeáda de Miníſtros de Juſtícia, apriſionáda por manos de Verdúgos, preſentáda por rea ante los Tribunáles, condenáda à todas las penas, que ingeniá-

nióſa inventáſſe la malícia, que ante ſus ojos viéſſe eſtráños inſtrumén-tos para ſu martyrio, que ſintiéſſe los vaybénes atropelláda de la plébe por verla, como ſin manos para la naturál defenſa, como ſin pies para la fuga, y ſin mas voz, que para confeſsár à Chriſto, y bendicír à Dios, tanto mas, quanto mas crecían los torméntos, haſta dár la vida por Chriſto, que no ſe compadeciéſſe, pareciéndole, que triunfába la tyranía de la inocéncia? Y algúno juzgaría era mayór el podér de los Tyrános, que el de los perſeguídos, deſarmádos, y humíldes Chriſtiános. Pero, amádos mios, ſabéd fué muy à el contrário; porque los vencídos fuéron los muchos, los Tyrános, y los Verdúgos: y la que parecía vencída, y ſin defenſa, muriéndo, triunfába, y vencía à todos con ſuperióres fuérzas.

De los verdadéros Diſcípulos de

de Chriſto, dice San Pábło, (1) ſon fuértes en la guerra. Eſtos, muriéndo à manos de los Tyrános, los dexáron vencídos, quedándo ellos victoriósos. Mayór es ſu podér, que el de los Tyrános: porque no ſe neceſsíta de tanto para hacer un gravíſsimo mal, como para tolerárlo guſtóſo. El que mas ſúfre, tiéne mas fuérza: y los que podían executár tantos eſtrágos en cada uno de los Santos Mártyres, no podrían ſufrírlos en sí própios, y mucho menos cantár regocijádos la victória de ſu ſufrimiénto alabándo à Dios. De eſto ſe vé, quándo el que abúſa de la autoridád, ò podér, perſigue à el deſvalído con gráves torméntos, que con invencíble paciéncia ſúfre, y toléra: y ſi à él le hiciéſſen el mas pequéño dáño, no tendría fuérzas para ſufrírlo. Por eſſo dice el Eſpíritu Santo: es mejór el varón

(1) Ad Hebr. 11.

que súfre, que no el fuérte, y el que su ánimo domína à el que ríndе las Ciudádes. De éste modo se engañában los Tyrános con su podér, y armas, en que confiában: ignorában, quanto excedía la fuérza de la virtúd en cada una de las mas delicádas Vírgenes Christiánas à todas las de su poténcia, y por esso quedában burládos, muriéndo ellas en su santo propósito, y ellos debilitádos en sus peléas, por rendírlas à su pervérso deséo.

O mansedúmbre, y humildád Christiána! que sin armas, sin voz, sin acción, y sin movimiénto vénces dexándote despreciár, y triunfas dexándote ultrajár. O pobréza Evangélica! que sin solicitúd de caudáles, sin reclútas de Soldádos, sin prevenciónes de víveres, y sin municiónes de guérra tiénes en tí riquéza para desvanecér la sobérvia, y poderío de el mundo. Y, ò her-

mo-

moſúra, virtúd, grácia, y glória de la Hija, y Eſpoſa de el Rey Jeſu Chriſto! que ſin ceſsár veló en eſcondér ſus perfecciónes de la viſta de los mortáles, no apeteciéndo otra glória en el mundo, que la de hallárlo en ſu interiór. Por eſſo le complacíſte, y le agradáſte, y eſtrechaménte unída en caridád, vencíſte à los Tyrános, reſiſtíſte à el Demónio, dominaſte à la Cárne, deſpreciáſte à el Múndo, y te halló tu Eſpóſo prevenída quando te llamó à la ſolemnidád etérna de las bodas. Vírgen verdaderaménte prudénte; pues porque no ſabías el día, ni la hora, en que vendría, no huvo dia, hora, ni inſtánte en que no eſtuviéſſes prevenída. En tus miſmas prevenciónes hallábas la fuérza, ò virtúd para adornárte mas, exerciéndo virtúdes opuéſtas à los vícios, con que tus enemígos intentában tu ruina. A el contrário de las nécias, que

Digitized by Google

ſabiéndo, que avía de venír ſu Eſpóſo, è ignorándo el quando, núnca les parecía ſería entónces, creyéndo ſería deſpués: y divertídas, ù dormídas à ſu principál cuidádo, las halló el Señór indígnas de entrár à la etérna celebridád.

Pero en qué eſtúvo ſu deſcuido, ſino en faltár à la vigiláncia? Y por qué faltó en múchas la vigiláncia, ſino es porque ſe entráron en vános, y fatigóſos cuidádos, que las rindiéron à el ſuéño, que las robó el tiémpo, para prevenírſe à recibír à Jeſu Chriſto? Dexáron vencér ſu afecto de el deſeo de ſu eſtimación, y de la vanagloria: y entónces ſe ausénta Chriſto, y quédan en multiplicádos cuidádos de adquirír por todos los médios ſu fin vano: falta la virtúd déntro, quanto mas ſe apetéce complacér afuéra: con eſto ſe apága la antórcha, que mantiéne el óleo de la caridád en las Almas: Porque ſi deſ-

deſvanecída la viſta de el cuérpo, el que aſsí camína, anda en tiniéblas, quando ſi fueſſe púra, vería todo ſu cuérpo lucído: mucho mas quéda tenebróſa el Alma, quando ſu interiór viſta ſin la verdadéra luz, ſe lléva de los exterióres objétos, ù deſea complacérlos; porque entonces la míſma muchedúmbre deſvanéce, y uno ſolo, que ſe interpónga à la Divína luz, es dénſa núbe, que anochéce.

Las Vírgenes prudéntes imítan à la Santa Vírgen, y Mártyr, que celebrámos. Todas vélan inceſſanteménte en mantenér la fé, que prometiéron à ſu Eſpóſo: perſevéran con la antorcha de la Fé en ſus Almas, alimentádas de caridád: ſe adórnan en contínuos exercícios piadóſos de virtúdes: buélven à ſu Eſpoſo, como à propio Duéño, las alabánzas que dán à ſu hermoſura, à ſu diſcreción, ò à ſus buénas obras,

ſin

ſin reſervár para sí la menór complacéncia. Trabájan en ſantas conſideraciones, para ocupár ſus méntes de ſantos penſamiéntos: y aſsí permanécen Santas, è íntegras en cuérpo, y eſpíritu. Pero tiéne el Eſpoſo otras Almas mas ſantas, que demás de eſto, las imítan en el martyrio, reſiſtiéndo, no ſolo à los alhágos, à las proméſſas de honras, de riquézas, y de aplauſos, que las ofréce el mundo, como à aquéllas; sí también ſiéndo ſinguláres en los interióres torméntos; porque ſon mas cruéles para las verdadéras Eſpóſas de Chriſto, que los que padecían las Santas Mártyres de los Tyrános contra ſus cuérpos, los que padécen reſiſtiéndo en ſu interiór à los verdúgos de la própia concupiſcéncia en sí, y à el pervérſo Angel de Satanás en ſus méntes, por lo que contra ſus Almas pudiéra ſu aſtúcia intentár. Las Santas Mártyres, dexándo deſpe-

pedazár ſus cuérpos, ſabían, que vencían, y cantában la victória: Eſtas Almas ſantas en la tentación de el deléyte, ſe aſſuſtan, ſe aflígen, ſe acongójan, y ſin detenérſe en él por ſu voluntád ni un inſtánte, trabájan en la reſiſténcia: cláman à Dios, imploran la interceſsión de ſu Santíſsima Madre, ſe angúſtian, pareciéndolas, que la voluntád ſe inclína à lo míſmo de que húye: que la razón ſe obſcuréce, que Dios las déxa en la peléa, que ſu enemígo vénce; y como con nuévas fuérzas de virtúd piden unas à Dios las dé à ſentír los torménos de el Infiérno, antes que ſe corrómpa ſu voluntád con el menór conſentimiénto: otras píden todas las enfermedádes, y doléres en el cuérpo, que tiénen à ménos, que ſemejántes zozóbras, y quebrántos en ſu eſpíritu: y aun conſeguída la victória, ſe confunden, gímen, y lloran, dudándo, ſi

en

Digitized by Google

en tan prolongáda batálla quedó victorióso su enemígo : si perdió por su tibiéza , ò su descuido , à el Espóso de su puréza: Y entonces experiméntan un nuévo amargór en sus Almas, que excéde à las amargúras de la muérte : no dándo à sentír à algúnas su Espóso el gozo de su triúnfo ; porque quiére , que en testimónio de su fidelidád , y en auménto de sus méritos, sea mas prolíxo su martyrio. Por tanto dice San Gregório : No por esso solo es laudáble la virginidád, porque se hálla en los Mártyres ; pero aun es mas laudáble , porque ella hace Mártyres. (2) Y éste martyrio , si escondído à los humános ojos , visto , y celebrádo de los Celestiáles Espíritus, no suéle ser ménos útil , y provechóso à éstas prudéntes Espósas de Christo , que es ya glorióso el de las San-

(2) Lib. 1. de Virg.

Santas Vírgenes, y Mártyres, que celebrámos.

Pero, ò! amádos míos, ſi bolvémos la viſta à las Eſpoſas nécias, qué obſcurecído ſe halla ſu interiór, y qué falto de todo adórno de virtúd, quando à la viſta de los mortáles ſon las mas lucídas! Qué léjos eſtán de querér encendér la antórcha de ſus conciéncias à la luz, que las dá tanto exémplo, como hállan oy en la Santa que celebrámos, y en las Almas Eſpoſas prudéntes, que la imítan! Ciérran éſtas ſus ojos à los peligros, y eſconden ſu gózo, y glória con el reſplandór de ſus conciéncias; quando aquéllas, como fátuas, la ponen en las alabánzas de los hombres. Y qué mayór fatuidád, que eſtrivár en el ayre, ò vanidád? Pues las alabánzas, en que ponen ſu glória, ſon palábras, que ſe forman con el ayre en la boca, y en el ayre ſe deshacen: ſe prométen bié-

biénes, y en ſu interiór nada hállan. Es la vanaglória como las Pájaras pintádas de mano, que dán à los níños para que juéguen, en que ſuélen ponér todo ſu conáto, las que nada de verdád tiénen: y por éſtas, y otras exterióres pintúras, y adórnos, preciádas de diſcrétas las fátuas, piérden ateſorár en ſu interiór biénes sólidos. Aſsí es vana ſu glória, y éſte ayre común de que ſe forma, es poderóſo à apagár la mas luciénte antórcha: y ſolo la vanagloria, en que tan facilménte ſuélen incurrír las mugéres, es tan pervérſo vício, que como à uno de los que llaman capitáles, porque cada uno es cabéza de otros muchos, lo numéra San Gregório. Quando ella ſola no baſtára à apagár la reſplandeciénte antórcha de el Alma, ſe ayudára de ſu conſorte el *deſordenádo deſeo de honór*. Eſtos ſon los padres de ſeis pervérſos hijos, que no ſa-

ſaben otro oficio. Y ſi no, pregúnto: De quiénes nace mas pronta la INOBEDIENCIA à el ſuperiór, que de la propia ſatisfación de que la ſon debídos los honóres, que la dán otros? Y la paréce es contra la excelénicia de ſu hermoſura, ù de ſus préndas, ſujetárſe aun à quien la ſubordinó el eſtádo, y la naturaléza. De quien nace mas préſto la HYPOCRESIA, con que ſe finge bondád de devoción, y de virtúd, que de el deſeo de conſeguír el honór, que dán à la perſona virtuóſa, embidióſa de aquélla alabánza, y agéna de practicár la humildád, y deſprécio de todos los honóres, que practíca el virtuóſo? De quien nace la PRESUMPCION, ſino es de el deſeo de ſingularizárſe entre todas, haciéndo, y diciéndo, para que otros ſe admíren, y entiéndan, que ay mucha diſtáncia de ella à las demás? De quien nace la CONTEN-

CION

Digitized by Google

CION en las palábras, ſino es de el deſeo de que cédan todos à lo que dice; porque ſe opóne à la ſatisfación de ſu ſoberanía? De quien la DISCORDIA, no queriéndo cedér aun à lo que es razón por el míſmo motívo? Y à eſtos ſe ſigue la PERTINACIA, aſiéndoſe à ſu dictámen para no rendírſe, ni à lo que adviérte es mejór; porque dice, que condeſcendér es ya contra ſu púnto, ò contra ſu eſtimación.

Véd aóra, amádos mios, qué hijos, ò por mejór decír, qué mónſtruos tráen conſigo los abominábles padres el *deſeo de el deſordenádo honór*, y la *vanaglória*: eſtos ſon los que entran con el ayre ténue de las palábras, ù de las ſeñas de una cortesía, y ſumiſsión, y en el interiór ſon uracán furióſo, que apága la antorcha, que encendió la Divína gracia, y roba las joyas, y adórnos precióſos, que poſſeía, dexándo la do-

domínen estos hijos de el viento, y de la vanidád, que la adormécen. Ya no estrañaréis, que permanecíendo assí éstas Espósas en su necedád, aunque llamen con exterióres devociónes para entrár à la Celestiál celebridád de la Glória, no sean oídas; ni el que se las dé con la puérta en los ojos, quándo no quiéren aplicár à la antorcha de su fé el óleo de la caridád de Dios, y de el próximo, con que lúce, y resplandéce la lámpara en mano de las prudéntes. Y pues misericordiósa la Iglésia nuéstra Madre presénta à nuéstra veneración la Santa Vírgen, y Mártyr, que celebrámos, haciéndo memória de su santa vida, y la Doctrína de el Evangélio, con que descubrámos en el cotéjo la práctica de su vigiláncia, su obediéncia à el mandáto de Christo, y el púro amór à su Espóso: para quien vivió, porque la dába la vida temporál, y

prometía la etérna; para quien ſe adornó, viſtiéndo ſu interiór de virtúdes, y negándoſe à apetecér todo lo exteriór, que la deſvaneciéſſe; y por quien murió en el martyrio, correſpondiéndo à el amór con que dió la vida por todos en la Cruz: veámos, dice San Aguſtín, que no otra coſa ſe le propóne à el Chriſtiáno, que viéne à la fiéſta de un Santo Mártyr, que ſu virtúd. Sean para noſótros documéntos ſus exémplos: imitémoslos en la fé encendída en caridád, los que no podémos imitárlos en ſus torméntos: para reynár con Chriſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 44. Se aplíca à las Almas, que éſta Santa con ſu poderoſísimo exémplo tráxo tras sí, y las juntó en la caridád, con que llegáron à Chriſto, ſegún inſinúa la Práctica. (1) Y ſe póne, porque entre las demás, que la imitáron, fué éſta en el mérito, como la Reyna de todas, ſe-

SEGLAR.

Práct. Tú, llevá-
„ da de el amór
„ de tu Eſpóſo, ò
„ Santa Vírgen, y
„ Mártyr! guiáſ-
„ te con tu exém-
„ plo à otras Vír-
„ genes, y llevás-
„ te à otras Al-
„ mas, que ſe im-
„ plicáron en los
„ terrénos afec-
„ tos, para que
„ viviéſſen en el
„ amór de Chriſ-
„ to, Rey benígno, que quié-
„ re, y deſéa la ſa-

(1) Hug. Card. in hoc Pſal.

Digitized by Google

ſegún la elógia la Iglésia.

„ ſalúd de todos.
„ El qual las re-
„ gocijó interiór,
„ y exteriormente, y las entró en ſu
„ Témplo de la Celeſtiál Jeruſalén.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne el Verſículo de el Pſal. 118. Como oración, que la Santa Vírgen hacía à Dios en ſus perſecuciónes, y martyrio, para que los perſeguidóres, y ſobérvios, que intentában

SEGLAR.

Práct. Dános,
„ Señór, que, co-
„ mo tu Santa,
„ nos exercitémos
„ en la puntuál
„ obſervância de
„ tus Mandami-
„ éntos, y en los
„ medios de juſti-
„ ficárnos mas, y
„ mas; para que

no

ban confundír su razón, se llenássen de confusión de peniténcia.(2) Se póne, para que à su imitación nos exercitémos en la observáncia de los Mandamiéntos, y en santificárnos para el lógro de su luz, con la que no nos confundirémos. De el que se ha dicho en el Intróito de ésta Míssa.

„ no nos túrbe, y
„ confúnda, ni el
„ ayre de la prosperidád, ni la
„ túrba de los sobérvios, que
„ contra nosótros
„ se levánte.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que auxiliádos de su Divína grácia con la sagráda Comunión, y la intercessión de su Santa Vírgen, y Mártyr, gocémos de la etérna seguridád en la Glória.

(2) Idem.

A LA SEGUNDA MISSA.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la segúnda MISSA de una Santa Vírgen, y Mártyr, y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Expl. Es de el Psal. 118. cúyo título es: *Allelúia.* Y se pónen los Versículos, que expréssan, intentáron perdér à la Santa Vírgen los pecadóres, que la perssiguiéron, y los enemígos de su santidád, quáles son el Demónio, y el Múndo; pe-

Práct. Intentáron los pecadóres perdér à tu Santa Vírgen, por medio de las carícias, y por los rigóres de el martyrio: quíso la concupiscéncia triunfár contra su espíritu; pero tu Santa, Señór, entendió en su mar-

pero que ella, penetrándo los preéptos de Dios, reconoció eſtár ſe gúro en el martyrio ſu fin mas glorióſo, con el qual ſe le hizo muy facil cumplír los mandátos Divínos, y caminó dilatándo en caridád ſu corazón.

Por lo qual la elógia la Iglésia, como àBienaventuráda en el camíno: eſto es, en Chriſto, que es Camíno, y Vida etérna. Por eſſo ſe póne el Verſo, que es el primé-ro de éſtePſalmo.

„ martyrio interiór, y exteriór: „ y viéndo, que „ ſu fin era el prémio de la etér-„ na Glória, los „ burló à todos, y „ conſiguió la vic-„ tória; quándo „ el fin de los o-„ tros era la con-„ denación etér-„ na.

„ Fué de angúſ-„ tias el camíno „ por dónde ſi-„ guió à Chriſto; „ y halló, que ſu „ caridád ſe le a-„ llanó, y le hizo „ fácil, y ſuáve.

„ Conſigámos „ por la interceſ-„ ſión de tu San-

Digitized by Google

„ ta, que los fines de todas nuéstras „ acciónes sean los que nos assegú- „ ren conseguír la etérna Glória, y „ no los que nos lleven à la conde- „ nación etérna.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios para nosótros la Indulgéncia, y perdón, por la intercesión de su Santa Vírgen, y Mártyr, que siémpre le fué agradáble con el mérito de su castidád, y permanénte constáncia de la virtúd.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Líbro de la Sabiduría, Eccli. 51. y à el propósito	*Práct.* Tu, Dios, „ y Señor nuestro, „ exaltáste „ sobre la tiérra

Digitized by Google

à que se puso la
de el mismo Lí-
bro en la Missa
antecedénte: con-
fessándo los bene-
ficios de Dios en
avér prosperádo
à la Santa Vír-
gen, que aténta,
y devota orába
para conseguír el
buen fin de su vi-
da temporál. Dí-
ce, que invocó à
Dios, Padre de
nuestro Señór Je-
su Christo, para
que no la dexásse
en el dia de la tri-
bulación, y en el
tiempo de los so-
bérvios, sin su fa-
vór especiál. Que
ella alabaría fre-
quen-

„ à la prosperi-
„ dád, que solici-
„ tába con sus o-
„ raciónes tu San-
„ ta Vírgen en és-
„ ta muérte, que
„ corre, que es la
„ vida temporál.
„ Tu la exaltásste
„ en el conocimi-
„ énto, y afecto
„ de su corazón,
„ para que no se
„ aficionásse à có-
„ sa terréna, ni
„ deseásse de las
„ mundánas, por
„ conseguír un
„ laudáble fin.
„ Ella te invocó
„ para el tiempo
„ de su contrária
„ fortúna, y el de
„ los sobérvios,

que

quenteménte ſu ſanto Nómbre, y que à el tiempo que lo confeſsó delánte de los Tyrános, fué oída ſu oración, y la libró de perdérſe: y la ſacó de el tiémpo iníquo à el tiempo de la etérna Paz, y Glória. Por lo que lo confeſſaría, y daría etérnas alabánzas. Eſta Epíſtola ſe pone, como confeſsión, que hace la Santa Vírgen, que celebrámos, en alabánza de Dios, y de ſu Hijo Jeſu Chriſto, porque

„ que es el de los
„ malos, que ſe
„ exáltan, como
„ ſi fuéran ſeñó-
„ res de el tiém-
„ po; pero ven-
„ ció las tenta-
„ ciónes del mun-
„ do, y las perſe-
„ cuciónes de los
„ malos con tu
„ Divíno auxílio
„ en la confeſsión
„ de alabánzas, y
„ de el nombre
„ de Jeſu Chriſto.
„ Triunfó de to-
„ dos, y te canta
„ Hymnos en la
„ etérna Glória.
„ Dános, Señór,
„ tu aſsiſténcia, y
„ no nos déxes
„ en el dia de la

la tri-

Digitized by Google

la ayudó, y ya la glorificó.

„ tribulación, ni
„ en el tiémpo,
„ que abúsen de
„ el podér, y de el domínio los que
„ se levánten contra nosotros; por-
„ que desde aóra te confessámos, y
„ esperámos continúe nuéstra con-
„ fesión de alabánzas eternaménte.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 45. en voz de ésta Santa Vírgen, que expréssa la auxilió Dios desde el princípio de su conversión, y bién obrár: y que fixó à su Magestád en su corazón, è hizo de él su Ciudád,

SEGLAR.

Práct. Tu, Señór, auxiliáste
„ à tu Santa Vír-
„ gen desde la
„ mañána de su
„ razón, y bien
„ obrár, amane-
„ ciéndola las lú-
„ ces de el Mys-
„ tério de la En-
„ carnación.
„ Ella te púso
en

dád, y su Tabernáculo: La quál Ciudád es la que alégra, y santifica en el Bautísmo, en la efusión de las águas de su grácia; y con las obras de peniténcia, y limósnas. Pone el Vérso la Iglésia, en donde la elógia, como à una de las de el número de las Prudéntes. Este elógio la dá la Iglésia à la Santa, à tiémpo, que solicíta nos enamóren sus virtúdes para imitárlas.

Después de la Sep-

„ en su corazón:
„ y aunque fué
„ combatído, y
„ rodeádo de e-
„ nemígos, no se
„ movió: por-
„ que se mantú-
„ vo constánte en
„ tu amór, sin
„ que pudiéssen
„ apartárla de
„ tí, pues sobre
„ todo te amá-
„ ba.

„ Por esso hi-
„ císte de él tu
„ alégre Ciudád,
„ en quien derra-
„ máste un Rio
„ de Grácias; en
„ la quál eran
„ Ciudadános to-
„ dos sus próxi-
„ mos, que por
amór,

Septuagésima, omitídas las Allelúias, y el Vérso siguiénte, se póne el *Tráčto*, que es el míſmo de la Míſſa antecedénte.

En el Tiémpo Paſquál, en vez de el Graduál, ſe pónen dos Allelúias, y el Vérſo último dicho con otro de la Sabiduría, cap. 4. En donde exclá-ma, como admiráda, la Igléſia de la gran glória, y hermoſura, que ya goza por ſu caſtidád, y martyrio la Santa, que ſolemníza.

„ amór los entrá-
„ ba en el míſmo
„ corazón, que
„ ſantificáſte, co-
„ mo à tu Taber-
„ náculo, ò Señór
„ Altíſsimo!

„ Te dámos a-
„ labánzas, que
„ nos has dádo à
„ conocér una
„ Vírgen tan sá-
„ bia, que es de
„ el número de
„ las prudéntes, à
„ quiénes amane-
„ ció la etérna
„ Glória.

„ O! qué her-
„ móſa eſtá ya ſu
„ virginál puré-
„ za, que ſe ha
„ fecundádo de
„ tanta gloria.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el capít. 13. de la Parábola, en donde aſſeméja Chriſto Señor nueſtro el Reyno de los Ciélos à un teſoro eſcondído en un campo. El que deſcubiérto de algúno, lléno de gózo, vendió quanto tenía, y compró el campo, ſin decír nada de el teſoro. Lo aſſeméja también à el Mercadér, que buſca buénas margarítas: y halláda una muy preciósa, vénde quanto tiéne por comprárla. Demás de eſto, lo aſſeméja à la red hecháda en el Mar, en que entra todo género de Péces, y eſtándo ya lléna, la ſacan à la orílla: elígen los buénos, y los pónen en ſegúro: y los malos los arrójan. Díce ſu Mageſtád, que aſsí ſerá en el fin de el mundo, que vendrán los An-

Angeles, y separarán los malos de los Justos, embiándo à aquéllos à el fuégo etérno, en donde será perpétuo su llanto, y crugír de diéntes. Pregúnta Christo à sus Discípulos, si han entendído estos símiles? Y ellos respondiéron, que sí. Y Jesus les asseguró, que el Doctór, y Maéstro en el Reyno de los Ciélos es semejánte à el Padre de Famílias, que saca de su tesoro lo nuévo, y antíguo. En las quales tres Parábolas se descríben las virtúdes de las Santas Vírgenes, y Mártyres. (1) En la priméra se denóta su humildád; porque hallándo en sí el tesoro, que es el deseo de el Celestiál Reyno, acompañádo de su obrár, lo escondió la Santa Vírgen de las alabánzas de los hombres, y dió largas limósnas por comprárlo: y es el mismo que consiguió en el campo de la Iglesia con las riquézas de los Sacraméntos. En la

(1) Petr. Daroc. in hoc Evang.

Digitized by Google

la ſegúnda Parábola de la Margaríta preciósa, que ſignifica à Chriſto, y à ſu Fé Católica, ſe denóta ſu voluntária pobréza, y deſprécio de las coſas temporáles, y aun de ſu cuerpo, y vida; pues por conſeguírla dexó todos los biénes, ya quedándoſe póbre, y ya entregándoſe de buena gana à los Verdúgos, para que ſe lo atormentáſſen. En la tercéra Parábola de la red tendída en el mar, ſe declára la gránde glória, que conſiguió la Santa por ſus méritos; pues aſſemejáda à la red en el mar amárgo de éſte múndo, aſsí aprovechó, y reſplandeció en ſus virtúdes, que à ſu devoción, y feſtíva ſolemnidád ſe congréga de todo género de peces: eſto es, unos devótos, y otros mundános, todos à alabárla, y cantár ſus virtúdes, y glória delánte de Dios, y de los hombres; pero no todos los que ſe júntan à éſta feſtividád gozarán de ſu

ſu glória, ſi todos devotaménte no imítan à la Santa, que venéran: porque llegándo à la orílla de el mar de éſte múndo, (que es el fin, y dia de el Juicio) los Angeles ſepararán los malos de los júſtos, è irán aquéllos à el etérno fuégo, y elegirán à eſtos para los etérnos Tabernáculos. Las virtúdes de éſta Santa deben ponérlas delánte de los Fiéles los Maéſtros, y Doctóres de Chriſto, para convencér la protérvia de los varónes mundános, con los demás antíguos exémplos de la Iglésia, y los nuevos, que cada dia nos ofréce. Eſtas Parábolas dixo Chriſto Señór nuéſtro el año treinta y dos de ſu edád, dia priméro de Abríl. (2)

(2) Gisl. Op. Aur.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm.44.que expréſſa la grácia, que Dios derramó en los lábios de ſu Santa Vírgen, y Mártyr, con los quáles confeſſó à Chriſto: y por eſto ſe hizo dígna de la etérna bendición.

SEGLAR.

Práct. Agradábles fuéron à „ Dios las voces „ de tu confeſ„ ſión, ò Santa „ Vírgen, à quien „ venerámos!

„ Tu predica„ ción convirtió „ à muchos, y „ reconcilió con „ Dios, los que „ ſe avían hecho „ enemígos por el pecádo. Por eſſo „ te bendíxo para todos los dias de „ la eternidád.

„ Alcánzanos, que aſsí lo predí„ quen nuéſtras obras, que por los „ méritos de Chriſto ſeámos partíci„ pes de tanta bendición.

NO-

Digitized by Google

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalm. 118. En dónde expréſſa la Iglésia, en voz de la Santa, que hizo el juicio recto, y ſiguió la juſtícia, encaminándoſe à los mandátos de Dios, y apartándoſe de el camíno de la iniquidád. Y píde, la líbre ſu Mageſtád en las calúmnias de los ſobérvios.	*Práct.* Enſéña- „ nos, Señór, à „ imitár à tu San- „ ta Vírgen, y „ Mártyr: à juz- „ gár, que debé- „ mos ſeguír la „ juſtícia, y diri- „ gír todos nuéſ- „ tros páſſos à la „ prónta obedién „ cia de tus Man- „ damiéntos, con „ ódio à todo lo „ que ſea camíno „ de incurrír en

Digitized by Google

vios. De éſte Pſalmo quéda dicho en el Intróito de la priméra Míſſa.

„ la iniquidád de „ la cúlpa.

„ No ſe con„ funda nuéſtra „ razón con las „ calúmnias de los que ſe enſober„ vécen, y deſprécian lo bueno, „ que condúce à la Eternidád glo„ riósa.

A LA ORACION DESPUES *de la Comunión.*

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que ſus Fiéles, à quiénes nos dá ſu liberalidád el Divíno Dón de la Eucariſtía, que sácia todos nuéſtros deséos; por la interceſsión de ſu Santa Vírgen, y Mártyr vivámos participándo de ſu etérna Glória.

RU-

RUBRICA.

EN el común de muchas Santas Vírgenes, y Mártyres, quándo se celébran juntas, se dice algúna de las Missas dichas; excépto las Oraciónes, que son própias, y hablan en el número plurál: y la Epístola, que se póne como la de el común de una Santa Vírgen, no Mártyr.

A LA MISSA DE UNA Santa Virgen.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la primera MISSA Solémne de una Santa Vírgen: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalm. 44. Y expréssa el amór, que	*Práct.* Amáste,ò „ Santa Vírgen, „ todo lo jústo, por

Digitized by Google

que tuvo à la juſtícia, y ódio à la iniquidád la Santa Vírgen, que oy celébra la Igléſia. De el qual ſe ha dicho en la priméra Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr. Y ſe póne el primér Verſo de el miſmo Pſalmo: En dónde dice las alabánzas, que dió à Dios de corazón ſu Santa Vírgen: y que dedicó à ſu Eſpóſo Chriſto todas ſus obras, y vida, de lo que aóra ſe gloría: y en perſóna de la miſma Vír-

„ por la rectitúd
„ de tu voluntád!
„ y aborrecíſte,
„ no à los Tyrá-
„ nos, que obrá-
„ ban la iniqui-
„ dád, ſino à la
„ miſma iniqui-
„ dád, con que
„ eſtos mas, y mas
„ perdían ſus Al-
„ mas.

„ Por eſſo te
„ ungió Dios con
„ el óleo de ſu
„ grácia, y dónes,
„ en tanta abun-
„ dáncia, que par-
„ ticipában de tu
„ alegría tus com-
„ pañéras, y los
„ que à tí ſe lle-
„ gáron.

„ Tu corazón re-

Vírgen repíte la Iglésia su confesión.

„ reboso en tus „ lábios la con„ fesión de ala„ bánzas de tu Es„ póso Christo: y nos congratulá„ mos contígo de que así le consa„ gráses tus poténcias, y todos los „ exercícios de tu vida, guardándo„ le fiel, y entéra fé en la integridád „ de cuerpo, y Alma, como à Es„ póso amantísimo de las Vírgenes.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios, que es nuéstra salúd, se dígne de oírnos; para que así como nos gozámos de la festividád de su Santa Vírgen, aprovechémos, encendídos nuéstros afectos de piadósa devoción.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es la segunda de San Pablo à los Corínthios, cap. 10. y 11. La que hábla de las Santas Vírgenes, como se colíge de sus últimas palábras. (1) Priméro enséña lo necessario, que le es à la Vírgen la virtúd de la humildád, no sea se atribúya à sí la virginidád; antes bien dé gracias à Dios, de que sin mérito suyo

SEGLAR.

Práct. Dános, „ Señór, que à „ imitación de tu „ Santa Vírgen, „ practiquémos „ todas las virtú„ des, y espécial„ mente aquéllas „ que mas agrá„ dan à tus Diví„ nos ojos; como „ son las que mí„ ran à purificár„ nos mas en tu „ presencia; por„ que eres ácto „ purísimo, en „ quien no pué„ de mezclárse el me-

(1) Daroc. in Epist. huj. Mis.

Digitized by Google

yo recibió ésta grácia; pórque no el que à sí se encomiénda, ò se alába es verdaderaménte probádo de buéno; sí à el que Dios alába, cuyo juicio no puéde errár: y Dios no dá alabánzas à quien no es humílde. Lo segúndo, declára la dignidád grande de la Santa Vírgen, subdita à el buén Preládo. El qual consejo de guardár virginidád, que los mundános tienen por fátuo, siguió ésta Santa

„ menór átomo „ de césa materiál. Dános la „ grácia de que „ mas, y mas „ nos espiritualicémos: Y si „ hallámos algo „ buéno en nosotros, ház, Señór, nos gloriémos solo en tí, „ de quien lo recibimos, dándote debídas „ grácias. Enséñanos à vencérnos, y seguír los „ consejos, que „ repúgnan à nuéstra concupiscéncia, que los „ mundános tiénen por de poca

Vír-

Vírgen prudén-
te, y sábia. Así
dice el Apóstol, y
en su cabéza los
demás Prelados:
Ojalá tomásseis,
ò siguiéssеis mi
consejo, que se
tiene en poco, y
por indiscreción!
Pero tolerádme,
y tomádlo, que
nace de el gran-
de amór, que os
téngo, y zélo de
vuestra mayór
glória; porque
ámo vuéstra vir-
ginidád, y puré-
za: y que os con-
servéis con la can
didéz de vuéstra
Alma, y cuérpo,
por el amór de
vués-

„ca importáncia.
„Dános à cono-
„cér el grande
„prémio de gló-
„ria, que nos es-
„péra en practi-
„cárlos; para que
„no solo obede-
„ciéndote en tus
„mandátos, sino
„es también po-
„niéndo en prác-
„tica los santos
„consejos, sean
„lázos, con que
„nuéstras Almas
„se despósen con
„el Rey de las
„Vírgenes, Hijo
„de la immacu-
„láda Madre, y
„Vírgen perpé-
„tua. Este puríf-
„simo Espóso re-

púg-

Digitized by Google

vuéſtro Eſpoſo Jeſu Chriſto: por quien os aconſejo, que os deſpoſeis, por médio de mi predicación, con tal Eſpóſo, que es Hijo de Madre Vírgen,

„ púgna recibír
„ por Eſpóſa à la
„ que ſe mancha
„ con la culpa:
„ Dános, Señór, que
„ vámos con to-
„ da puréza.

por ſer conveniénte, ſean ſus Eſpóſas caſtas vírgenes. Eſta Epíſtola ſe canta en la feſtividád de una Santa Vírgen; porque practicándo el conſéjo de el Apóſtol, ſe hace inferír la grande glória, que tendrá en el Ciélo, y el grande aplauſo, y veneración, que la dán, y darán haſta el fin de el mundo los hómbres en la tiérra.

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 44. En dónde, à imitación de la Santa Vírgen, cuya eſpécie de ſu cuerpo, y hermoſura de ſu Alma la movió à mirár derechaménte à el Señór, que la avía criádo, y caminó felizménte à el Reyno que la avía prometído, à el que llegó por ſu verdád, y manſedúmbre, trayéndo à ótras muchas con ſu exém plo,

SEGLAR.

Práct. O Santa „ Vírgen! ſe ena„ moró tu Eſpo„ ſo de la integri„ dád, con que „ conſerváſte tu „ ſanto cuérpo „ con la hermo„ ſura, que en él „ reboſába de la „ mucha grácia, „ que hallába en „ tu Alma.

„ Tu bolvíſte „ à tu Eſpoſo, à „ quien tuvíſte „ por norte de „ tus operació„ nes, el míſmo „ sér que te dió, ſin

plo, dice en alabánza ſuya lo que es exortación para noſotros.

„ ſin que lo probaſſen adultérinas manos.

„ A él ſolo ſervíſte, y caminaſte con proſperidád haſta hacérte dígna de reynár en la etérna Glória.

DESPUES DE LA SEPTUAgéſima.

ECLESIASTICO.

Expl. Omitídas las Allelúias, y el Vérſo ultimo de el Graduál, ſe pone el Tráćto, cuyos Vérſos ſon de el míſmo Pſal. 44. En donde trata de las alabánzas de la Eſpóſa de Chríſto: como que

SEGLAR.

Práct. Alcánzanos de el míſmo Santíſsimo Eſpóſo, que amémos, y exercémos la verdád: que enſeñémos à todos la manſedúmbre, y juſtícia (de que nos díſte

que el míſmo Eſpoſo, para elogiárla, la combída primero à ſu Fé, que la dá hermoſura: y como la fé entra por el oído, la díce, oyga, y véa à Dios por la fé antes que cara à cara; porque para eſto es meneſtér eſtár rica de méritos, y ſer de los humíldes; con que traerá à ſu Eſpóſo muchas de las Vírgenes, y à otras las guiará el míſmo Eſpóſo en la alegría de ſu corazón, y gózo de ſu Alma.

„te exémplo) caſtigándo nuéſtras cúlpas, y defectos; para „que la Diéſtra „de el Padre, que „es Chriſto, haga el milágro „de ſacárnos de „el már cenagóſo de el mundo, en que vivímos, ſin que „nos corrómpa „la malícia.

„Como ſupíſte guiár à otras „Vírgenes, que „aún tenían el „pié en la tiérra, „y llevár con ellas à tu Eſpóſo, las que ſe avían levantádo

ſo-

„ ſobre los afectos de ella: guiénos
„ tu exémplo à los que vivímos aún
„ implicádos en las coſas de el mún-
„ do; para que ſeámos partícipes de
„ tu etérna alegría.

EN EL TIEMPO PASQUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Omitído el Graduál, y en ſu lugár diciéndo dos Allelúias, ſe ponen dos Vérſos ya dichos de el miſmo Pſalmo, que expréſſan las Almas, que la Santa guió, y llevó à ſu Eſpóſo: y que, enamorádo de ſu hermoſura, la dió príſa para que aceleráſſe el páſ-

SEGLAR.

Prácti. Intercéde, ò Santa Vírgen! para que „ à las voces de „ las Divínas inſpiraciónes, con „ que nos lláma „ tu Eſpoſo Jeſu „ Chríſto, cor„reſpondámos à „ hermoſeár nuéſtras Almas, pro„curándo enriquecérlas con „ la virtúd de la hu-

páſſo, y llegáſſe à ſentárſe à el Tróno de el Reyno de la Glória.

„ humildád; para „ que reputádos „ por los ínfimos „ de la plébe de „ éſte múndo, ſeá-

„ mos para tu Eſpóſo los ricos de „ ella. Guiémos à todos con nuéſ-„ tro exémplo haſta llegár à el Ce-„ leſtiál Reyno, en dónde todos nos „ gocémos en cuérpo, y Alma glo-„ rióſos en el Témplo de nuéſtro „ Rey en aquélla Triunfante Jeru-„ ſalén.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES el míſmo de la Míſſa priméra de una Santa Vírgen, y Mártyr, el qual es de San Mathéo à el cap. 25. Pues por la puréza, y martyrio continuádo, que en conſervárla tuvo, (aunque ſin derramár ſangre, ni morír por la Fé,

co-

Digitized by Google

como la Santa Vírgen, y Mártyr) la conviéne lo míſmo, que de las prudéntes, y sábias ſe ha dicho en el lugár citádo.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Míſſa priméra de una Santa Vírgen.

Símile eſt Regnum Cælórum decem Virginibus. Matth. cap. 25.

CON qué palábras ſe podrá explicár, y quien podrá publicár dignaménte lo mas glorióſo, y fructuóſo, que es ſin comparación el que de vuéſtra própia sángre tenga Eſpóſas Vírgenes Chriſto, que varónes Cónſules el múndo? Aſsí decía San Aguſtín à una ilúſtre família, hablándo de una de ſus Vírgenes, que ſe dedicába à Chriſto: (1)

(1) Tom. 2. Epiſt. 179. ad Probam.

y dá la razón el Santo: Porque si es grándе, y excelénte señalár los volúmenes de el tiémpo con la dignidád de el nómbre, quanto mayór, y mas esclarecído es passárlos todos con la excelência de la integrál puréza? Mas se debe alegrár la doncélla nóble, que es mas nóble por su santidád, de conseguír por el Divíno desposório la mas excélsa dignidád en el Ciélo, que si en el múndo se fecundásse de la próle mas eleváda. Mas generosaménte eligió ilustrár en la posteridád à su família, por ignorár bódas, que por auméntárla. Mas quíso vivír vida de Angeles, que acrecentár el número de los mortáles. Eligió la mas gloriósa, y fecúnda felicidád: no agravár su cuerpo; sino con celestiáles concéptos engrandecér su ménte: no alimentár à sus pechos; sí, que resplandeciésse su corazón en candór, y puréza: no dár à la tiérra de sus en-

entráñas; ſino à la luz de el Ciélo ſus oraciónes. Perſevére, la decía el Santo, haſta el fin, en el deſpoſório, que no tiéne fin. Si à éſte modo paréce, buſcába fráſſes, y expreſsiónes un San Aguſtín, no hallándo ſuficiéntes palábras para la explicación de la dignidád à que ſe elevába, la que viviéndo en el múndo aún quedába en contingéncias: qué elógios, y qué alabánzas ſerán ſuficiéntes à la Santa Vírgen, que puéſta ya en el ſegúro de la etérna felicidád nos propóne la Iglésia nuéſtra Mádre para cúlto ſuyo, è imitación nuéſtra? Es flór en ſu maravillóſo cámpo, ſin los ſúſtos de cadúca: Es hermoſúra, y ornaménto de la eſpirituál grácia: Es digna de todo honór, y alabánza: Es obra entéra, è incorruptíble: Es imágen de Dios, que correſpónde à ſu ſantidád, è ilúſtre porción de el rebáño de Chriſto, dice San Cypriá-

no. (2) Eſtas, y las demás Vírgenes ſon en quiénes, y por quiénes ſe alégra, floreciéndo en glorióſa fecundidád, la Igléſia nuéſtra Madre: porque quanto éſta Madre Vírgen auménta el número de ſus glorióſas Vírgenes, tanto mas créce ſu fecúnda virginidád, ſu gózo, y el de ſu Eſpóſo el Rey de las Vírgenes Chriſto.

Cada una de las Vírgenes, dice San Aguſtín, ſe puéde ſignificár con el nómbre de Azucéna: porque como excéde éſta flór à todas las demás flóres, aſsí en el jardín de el Eſpóſo Chriſto, que es ſu Igléſia, ſe dá à entendér la eminéncia de la virginidád excelénte entre las otras de los Santos. (3) La Azucéna excéde en candór reſplandeciénte à el que ſe hálle en otras qualeſquiéra de las flóres: es delicióſa ſu fragrán-

cia,

(2) De Habitu Virg. (3) Serm. 1. de Aſſumpt. Virg.

Digitized by Google

cia; y la mas ſubída entre todas. Eſta flór ſe eléva ſubiéndo en la vara, como huyéndo, no ſolo de manchár ſu candór, sí también de que la ſalpíque, ni el mas pequéño lunár de la tiérra. Se encamína derécha hácia el Ciélo, no ſolo mirándolo cara à cara, sí también abriéndo ſus hojas por brázos, como para abrazár ſus ámbitos; ò como manos, que multiplíca en quanto puéde para cogér rocío de el Ciélo en la nóche, y reververár en el dia à los rayos de el Sol con ſu candór. A tiémpo que afuéra ſe vé en gran manéra cándida, reſplandéce dentro el oro, que à la viſta hace como una Imperiál Coróna. Permanéce immóvil dentro un botoncíllo verde, ò florecílla, que recáta, à quien coróna. Por eſſo Ricárdo llamó à la Azucéna Flór Reál: porque demás de elevárſe ſobre todas las flóres con mageſtád régia, ſe víſte de imperiál

manto de armínio, incluyéndo en sí el oro, los Cétros, y la Coróna. Aſsí entre las flóres de otros Santos, deſcolló nuéſtra Santa por ſu puréza, que llegó à el Tróno Suprémo de Glória, como Eſpóſa de el Rey immortál de los ſiglos Chriſto. De lo ínfimo de ſu humildád ſubió en el candór de ſu puréza, dilatándo ſus penſamiéntos por los ámbitos de el Ciélo: allí habitába por ſu voluntád, huyéndo de que ſe manchάſſe la puréza de ſu Alma, ni con el mínimo groſſéro afecto, ò immúndo vapór de coſa de la tiérra. Se vió afuéra la candidéz de ſu interiór en lo exteriór de ſu róſtro, por ſu virginál modéſtia: ſu converſación contínua en el Ciélo, lo decían las pócas, y ſantas palábras, que usába quándo la preciſión la obligába. Reſplandecía de ſu interiór el oro de el amór de Dios en la caridád, que manifeſtába con el próximo. La

fra-

fragrância, y buen olór de sus santas obras subía en la estimación de todos à cada páſſo en la fáma, y opinión de su buen nómbre. Esparció bálsamo de el buen olór de sus exémplos: y atraídas de su suáve, y poderósa eficácia, corriéron muchas Almas santas enamorádas desde su mas tiérna edád en su seguimiénto. Se sublimába à la mayór altúra con la intención de su corazón, desde el sosiègo, desde la labór, y desde los oficios mas humíldes, ascendiéndo de todas las cosas, y sobre todas à Dios; porque todas la servían para reconocér sus perfecciónes, y elevárse à el mas ardiénte amór de su amánte, y querído Espóso.

Pero ésta preciósa flór, amádos mios, no se vió en el jardín de la Iglésia Militánte, sin que la rodeássen espínas, de quiénes se defendiésse, y contra quiénes peleássse.

Digitized by Google

Es ésta de la que dice el Espóso, que como la Azucéna entre las espínas, así es su amíga entre las demás hijas. Se halló entre espínas, tolerándo las moléstias, que otras la ocasionában: se halló entre las espínas de las tentaciónes, à quiénes resistió la fortaléza de su espíritu: estába entre las espínas; pero sobre todas se elevába, caminándo à el Ciélo, porque no la hiriéssen sus puntas. Y, demás de esto la cercában espínas por guárdias de su defensa, porque trocába la blandúra de su condición, y la benignidád de su tráto en severo rigór, con que castigába en sí, aun los inculpábles ofrecimiéntos, y con que escarmentába à qualesquiéra atrevimiéntos lisongéros, que pudiésse imaginár enemígo de su puréza: y éste rigór espinóso con que defendía su belléza ésta hermósa flor, la concilió las veneraciónes, y los respétos, aun

de los poderóſos licencióſos: Porque ſi en ſu hermoſúra exteriór aparecía lo débil de la flór: quándo toda cárne es heno, y toda ſu glória como la flór de el cámpo: temían à ſu interiór, dónde reynába lo ſólido de la virtúd, y ſabían tenía en ſu Eſpóſo infiníto podér, y que de él ſolo eſperába ſus defenſas. Eſta eſperánza denóta lo ſólido de el verde botoncíllo, à quien cúbre por coróna el oro de aquélla flór. Por eſſo éſta glorióſa Vírgen es la amíga ſingularménte querída de el Celeſtiál Eſpóſo, porque ſe ſingularizó en la intenſión de ſu amór: y por eſſo nos la preſénta oy la Iglésia, como dechádo de virtúdes, porque nos excíten à ſu imitación. O! quanto nos edifica con ſus exémplos; pues la ſingulár caſtidád, dice San Aguſtín, (4) tomándo las palábras de San Cypriáno, es invícta defen-

(4) Lib. de Singul. Cler. apud Cypr.

Digitized by Google

fensa de la santidád, es indício de sinceridád, evíta los escándalos, es exercício de continéncia, desolación totál de la lujúria, explendór de la nobléza, precipício de el desshonór. Y es la que hace, que trayéndo en sí cada uno la raíz de la concupiscéncia, manifiéste, que assí vive, que lleva sobre sí muértos sus miémbros.

Mas entenderémos, que no bastára para alcanzár los prémios la virginál puréza, si no se juntásse con los dótes de otras virtúdes: porque no podrá defendér tan precióso tesóro, quien no poséa continuaménte la humildád en su pecho. No debe deseár riquézas, que han de perecér en la tiérra, la que anhéla à posseér perénnes, y etérnos prémios en el Ciélo. Ha de despossee-rse de lo supérfluo: ha de huír de la alegría de el siglo, la que en el Ciélo se ha de gozár con los Angeles, y San-

Santos. Ha de reſervár ſu corazón, como precióſa cuſtódia, dónde viva de aſsiénto ſolo ſu Señor, y Eſpóſo. Por tanto el Aguila de los Doctóres San Aguſtín, hablándo con las Almas Eſpóſas de Chriſto, que ſe le han dedicádo con vóto, las exórta à la puréza de corazón, diciéndo: (5) Si deſpreciáſteis las bodas de los hijos de los hombres, amád de todo corazón à el mas hermóſo entre los hijos de los hómbres: él os deſea: eſtá líbre vueſtro corazón de los lázos de otro conſorcio? Pues contemplád en la hermoſura de el que os áma: contemplád en el que es iguál à el Etérno Padre, ſujéto à ſu temporál Madre: à el que domína en el Ciélo, que ſirvió en la tiérra: à el que cria todas las cóſas, criádo entre ellas: con las interióres antórchas de vuéſtras Almas mirád las llágas de el que pénde en la Cruz, las

(5) Tom. 8. Pſal. 90. Serm. 2.

Digitized by Google

las cicatríces de el que resucíta, la sangre de el que moría, el précio para el que creía, y el comércio de el que redimía. (6) De quanto valór sea éste bien, que nos trae el Sumo Bien, pesadlo en las balánzas de vuéstro amór: por tanto todo el que aviáis de empleár en otras nupcias, empleádlo en las de el Divíno Espóso: empleádlo bien, porque bien os quiére el que busca vuéstra interiór hermosura, donde os dió la potestád de que os hiciésseis hijas de Dios. No busca belléza de cárne, sino hermósas costúmbres, con que refrenéis la carne: ningúno puéde mentírle de vosotras, que lo pónga en zélos. Esto supuésto, considerád con quanta seguridád amáis à quien no teméis desagradár con falsas sospéchas, sí solo por verdadéros delítos; sí solo por el descuido de adornár la lámpara de vuéstra puréza de

otras

(6) Tom. 6. lib. de S. Virg. cap. 54.

Digitized by Google

otras virtúdes, ſin las quales es torpéza; como es la de la Vírgen ſobérvia, litigióſa, preſuntuóſa, vana, y habladóra. Todo eſto condéna Dios; que no condéna que ſe cáſen. Eligió la Vírgen nécia lo que era mejór en guardár virginidád; pero ſe enſoberveció, y cometió mayor maldád. Eſto dígo: (dice el citádo Santo) Lícito es caſarſe antes de votár caſtidád; pero enſobervecérſe nunca es lícito. Mejór es la caſada humílde, que la ſobérvia doncélla: mejór fuéra no huviéſſe recibído los dónes de ſu excelléncia, que recibídos envanecérſe; porque entónces no tuviéra de que fomentár ſu ſobérvia.

De todo lo dicho ſe ſigue, que la Alma Eſpoſa de Chriſto, dice el Santo, para guardár la fidelidád, que prometió à ſu Eſpoſo, débe evitár, en quanto puéda, ír à los concúrſos, paſſeár calles, ni plázas: dén-

déntro de ſu cáſa ſe ocupará en la labór, y lección: ni entre ſus hermánas hablará chánzas ociósas, ni cánticos de el múndo; antes cerrará ſus oídos, lábios, y viſta, no ſea, que perdído el temór de Dios, entren en ſus ſentídos eſtas eſpécies indígnas de una Eſpósa de Chriſto, y con ellas dé lugár à diabólicos penſamiéntos, en donde perézca. No buſcará ſu exteriór adórno, ni levantará con alegría los ojos, ſino los inclinará hácia la tiérra, no ſea, que por eſtos malos hábitos, ſi no peréce, ſea cauſa de la ruina de otros. Se abſtendrá de toda ríſa, y palábra ménos vergonzósa, y curióſa; porque débe adornár ſu vida de el ſiléncio, y de la modéſtia, para que ſe véa en todo cáſta: débe inſiſtír en los ayúnos, y abſtinéncia, y perſeverár en contínuas oracióne, para deſvanecér la fuérza à la concupiſcéncia, y deshacér los lazos de el

el diáblo. Ultimaménte, no ha de sabér airárse, estándo sobre sí, para reprimír la pasión de íra: será para todos benígna en su tráto: no hará séñas con los ojos: no usará de dobléz, ni fabricará la maldád con su léngua: no manifestará secrétos de la casa agéna, ni deseará sabérlos: huirá de la avarícia, y codícia: no negará lo que puéde dár: perdonará de todo corazón la culpa de su hermana: huirá de todo escándalo: consolará à las atribuládas: servirá à los enfermos: no consentirá en la detracción de otro: se abstendrá de el todo de toda murmuración: huirá de toda mentíra, y de concurrír à las juntas, ò visítas de otras matrónas menos recatádas, à que concúrren hombres: resistirá la jactáncia, y huirá de todo lo ilícito: y se mortificará aun en la vista, y locución de lo que es lícito. Ya, amádos mios, descubriréis con la luz de

de tanta Doctrína el reſplandór de la excelléncia de nuéſtra Santa Vírgen. Mucho debémos à tan Santo Doctór, porque aſsí iluſtra nuéſtro entendimiénto con ſus palábras, y admirábles eſcrítos; pero quanto debémos à nuéſtra Santa, que infláma oy nuéſtra voluntád con la execución de tan ſanta doctrína, como mueſtra toda ſu vida! Viendola eſcríta, pareciéra árdua en la execución: viéndola en obras de exercícios interióres, y exterióres, nos provóca à ſu imitación. Pero, amádos míos, no entendámos, que las hermóſas virtúdes, que roban nuéſtro afecto en la Santa que celebrámos, ſe ponen ſolo para otras, que como ésta Santa ſe conſagráron à ſu Eſpóſo. A la viſta de todos pone oy la Iglésia à la que era de débil séxo, para que los robúſtos varónes ſe confundan à el vérſe vencídos de mugéres, que téngan valór para guar-

guardár la castidád, que muchos varónes no quiéren obsérvar: y que les paréce no puéden lo que puéde una delicáda doncélla: y es, que no míden sus fuérzas con la gracia que Dios dá à los que alentádos, con ella se esfuérzan à lo mas árduo de la virtúd. Bien nos enseñó ésta verdád San Agustín: pues creyéndo imposíble, quando no Christiáno, ésta nobilísima virtúd, luégo que recibió la grácia de el Bautísmo la experimentó tan facil, como dice en sus Confesiónes. Propónenos la Iglésia ésta celebridád para que nos acordémos los de todos estádos, los de uno, y otro séxo, que todos hémos de procurár vivír vida casta. Cada uno débe solicitár la puréza según su grádo, para que Dios dé la retribución, que corresponde. Como se diferéncia en la claridád una Estrélla de otra Estrélla, así se diferenciarán los Justos en la uni-

versál Reſurección : De un modo reſplandecerá la virginidád: de otro modo la caſtidád conyugál : de otro modo la ſanta viudedád: de divérſo modo lucirán todos ; pero todos eſtarán allí reſplandeciéndo. El reſplandór ſerá muy diſtínto ; pero todos eſtarán en el Ciélo.

Mas qué léxos eſtá de imitár à nuéſtra Santa, ni à otra de las Santas, que celébra la Igléſia el que ſe fia en ſus fuérzas , y deſprécia los pelígros ! Dirá alguno , dice San Aguſtín, (7) yo téngo familiaridád con mugéres , y con todo eſſo ſoy caſto: vívo entre ellas , y obsérvo la continéncia. Atiénda éſte , qué infelíz , y peligróſa es ſu preſunción. Muchos quando juzgában, que vencían , ſe halláron vencídos. Qué quiére decír : quiéro tenér lo que vénza , ſino es quiéro tenér en lo que ſea vencído ? Mira no ſea , que en

(7) S.Auguſt. tom.9. lib.de Honeſt.Mulier.

en dónde te juzgábas, conſeguías el triunfo, incurras en etérno opróbio. Entre todas las piadóſas lúchas de los Chriſtiános, ſolo ſon árduas las de la caſtidád: en donde ſiéndo la peléa quotidiána, es rara la victória: ſiémpre ſe reſiſte, y ſiémpre ſe téme. Luégo ningúno ſe ha de engañár con la falſa ſeguridád: ni débe preſumír de ſus fuérzas con peligro. Davíd, que avía conſeguído muchas victórias, vió à una mugér deſnúda, y luego incurrió en adultério, y homicídio. Y los que dándo que ſoſpechár en la familiaridád con mugéres, juzgan conſiguen el triúnfo en ſu continéncia, ignóran, que de dos modos ſon réos delánte de Dios: en el ponérſe por ſu voluntád en el peligro; y en el mal exémplo de pervérſa familiaridád, que dán à otros. Serán réos en el dia de el Juicio de la perdición de aquéllas Almas, que ocaſionáron

ruina con ſu exémplo. Por eſſo para conſeguír alcanzár con el Divíno favór la victória, dice el citádo Santo, procúre cada uno huír de toda familiaridád, y converſación, no ſolo de las mugéres de afuéra, ſí de las criádas, y de ſus pariéntas, aunque séan las mas cercánas: porque quanto es ſu condición mas débil, tanto es mas facil la ruina. A conſeguír la pléna victória nos enſeñó nueſtra Santa Vírgen, huyéndo de vér, y de ſer viſta, de el tráto no neceſſario con quantos veſtían el bárro quebradízo, que pudiéſſe ocaſionár ſu ruína: conversándo con Dios, que es Eſpíritu puríſsimo: y huyéndo aun de ſí míſma por huír de ſu fragilidád haſta unírſe con Dios, que es ſimplicíſsimo, perfectíſsimo, y en quien tenémos la fortaléza, y la victória por nueſtro Señór Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y rey-

reyna por los siglos de los siglos. Amén.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 44. En dónde enséña, que los hijos de los buenos Directóres: esto es, las santas Almas, imitadóras de los Santos: concurriéron para su honór: y que sentó à la Santa Vírgen, como Reyna, vestída de várias virtúdes, en la posséssión de su Reyno, &c.

SEGLAR.

Práct. Dános, „ Señór, que imi- „ témos à tu San- „ ta Vírgen, to- „ mándo los con- „ sejos, que nos „ dás en tu Iglé- „ sia, practicán- „ do su exémplo „ à honór, y gló- „ ria de nuéstro „ Señór Jesu Chris „ to: para que, „ sirviéndole en „ todo, como só- „ mos obligádos; „ consigámos ha- „ llárnos vestídos

„ de variedád de virtúdes en el uni-
„ versál Juicio, y ſer llamádos para
„ el Tróno, y etérna bendición de
„ la Glória.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Se póne de San Mathéo à el capit. 25. En dónde cánta la Igléſia las paláb ras, que ſe han dicho en el Evangélio: quáles ſon las de avér prevenído las Virgenes prudéntes ſus lámparas con el	*Práct.* Imitémos, „ Señór, à tu San- „ ta Vírgen, po- „ niéndo el ſan- „ to óleo de las „ buenas obras „ en los váſos de „ nuéſtras conci- „ éncias; para „ que puedan reſ- „ plandecér co- „ mo antórchas, con

Digitized by Google

el óleo de las buenas obras: y aſsí quándo vino de repénte el Eſpóſo, pudiéron ſalír à recibírlo, y vér el camíno de confirmár ſu deſposório en la Glória.

„con el exém-
„plo entre los
„demásFiéles en
„la tiérra;à tiém
„po, que nos a-
„lúmbren, y en-
„séñen el camí-
„no de lucír an-
„te tu inacceſsí-
„ble luz en la
„Glória.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, que con el ſagrádo Dón de la Eucariſtía, que hemos recibído, y la intervención de la Santa Vírgen, que oy celebrámos, por ſu interceſsión ſeámos continuaménte encendídos en caridád.

Digitized by Google

A LA SEGUNDA MISSA de una Santa Virgen.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la segúnda MISSA Solémne de una Santa Virgen: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 44. En dónde se alába à la Santa Vírgen de avérse dispuésto para Espósa espirituál de el Rey Celestiál: de avér contraído cercanía, y parentésco espirituál por la virtúd de la virginidád, con la

SEGLAR.

Práct. Con el „ exémplo de la „ Reyna de las „ Vírgenes se vió „ ya cumplído, „ Señór, que soli„ citarían el espi„ rituál desposó„ rio con Vos, „ Rey Celestiál, „ las que se enri„ queciéron de „ méritos, y se ena-

la Reyna de las Vírgenes Maria Santíſsima, que es la principalíſſima Eſpóſa, y Mádre de Jeſus. De eſtos Verſos ſe ha dicho en el Tráćto de la antecedénte Míſſa: y ſe póne en éſta el primér Verſo de éſte Pſalmo: De el que también ſe dixo en el Intróito de la antecedénte Míſſa por la miſma razón.

„ enamoráron de
„ tu puréza. Aſsí
„ ſucedió en tu
„ Santa Vírgen,
„ que oy celebrá-
„ mos: y en el co-
„ pióſo número
„ de compañéras
„ en éſta virtúd,
„ y en las que ſe
„ acercáron de
„ otros eſtádos,
„ contrayéndo a-
„ finidád por la
„ puréza de ſus
„ conciéncias.
„ Todas ſiguié-
„ ron guſtóſas, y
„ alégres el ca-
„ míno de cele-
„ brár ſu deſposório en la Glória.
„ Por lo quál de corazón te dámos
„ bendiciónes: y deſeándo la puré-
„ za de nuéſtra conciéncia, conſa-
grá-

Digitized by Google

„ grámos à tí todas nuéſtras opera-
„ ciónes.

A LA ORACION.

Es la míſma de la Miſſa antecedén-
te, fol. 103.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es la priméra de S. Páblo à los Corínthios, cap. 7. En dónde el Santo Apóſtol hace cotéjo de el eſtádo de las Vírgenes con el de las Casádas: y declára el grande excéſſo de la virginidád à el matrimónio: Díce, que no ay precépto de que la mu-

SEGLAR.

Práct. Conſigá-
„ mos, Señór, por
„ la interceſsión
„ de tu Santa Vír-
„ gen, conocér el
„ dón, y perfec-
„ ción de la caſti-
„ dád; para que
„ llevádos de ſu
„ hermoſúra, lo-
„ grémos las gra-
„ cias, è interéſ-
„ ſes de éſta vir-
„ túd. Dá à las
„ Vírgenes de tu
Iglé-

Digitized by Google

muger ſe mantenga vírgen; pero es un ſanto conſéjo el guardár virginidád: y por eſſo es ſu eſtádo mejór bien, que el bien de el eſtádo de el matrimónio. El quál conſéjo díce el Apóſtol ſer ſuyo; porque aviéndo conſeguido tan grándes miſericórdias de Dios, debe aconſejár lo mejór para ſer Miníſtro fiél: y que ſin dúda es mejór el eſtádo de la virginidád, que el de el matrimónio, por los gran-

„Iglésia, que conſervándo ſu integridád, y puréza, aſsí cuidándo virginidád: y „den en ſus obras, y penſamiéntos de agradárte, que „ſean dígnas de „perficionár ſu „deſposório en „la Glória con „Vos, Señór, que „ſois el immaculádo Cordéro, „que alúmbra la „Ciudád de Dios, „y el míſmo, que „es Rey immortál de los ſiglos. „Conſigan, Señór, las Casádas en tu Santa „Iglésia aſsí en-

de-

grandes trabájos, aun temporáles, que necessariaménte le acompáñan: porque las Vírgenes son mas líbres de las tribulaciónes, y tentaciónes de la carne, que las Casádas, que con mayór dificultád conservan su castidád. También porque las Vírgenes víven mas felizménte en éste mundo, que las Casádas: pues no tiénen la solicitúd de las cósas temporáles, que hacén penósa la vida: como el cui-

„ derezár à Vos, „ y por Vos el „ cuidádo, que las „ es debído de a„ gradár en todo „ lo justo à sus „ marídos, y de „ educár santa„ ménte à sus hi„ jos, que hagan „ meritórias tó„ das sus obras, „ teniéndo à tí, „ Señór, por su „ principál Espó„ so: y conforme „ à tu alto agrá„ do goviérnen „ sus operaciónes, „ según tu volun„ tád, à quien las „ enderécen con „ su exémplo: y „ los demás biénes

cuidádo, que dé-
ben tenér de ſus
marídos, los ſuſ-
tos miéntras tié-
nen en ſu viéntre
à los hijos, los do-
lóres, y trabájos
de el párto, los
ſobreſaltos de la
criánza quando
niños, y de la e-
ducación quando
mas adúltos: y aſ-
ſí las Casádas tié-
nen mayóres cui-
dádos, tanto en
lo temporál, co-
mo en lo eſpiri-
tuál, à que ſon
obligádas. Pero
eſto no quíta, que
el Santo Apóſtol
alábe también à
las Santas Mugé-
res

„nes de éſte mún-
„do los úſen, co-
„mo ſi no los tu-
„viéran. Dá, Se-
„ñór, en todos
„los eſtádos de
„la Igléſia, que
„conozcámos lo
„bréve, y mo-
„mentáneo de la
„glória del mún-
„do, y ſus riqué-
„zas; para que
„por tí deſpre-
„ciádas, no aya
„mas aprécio en
„nuéſtro cora-
„zón, que Vos
„ſolo, Bíen Su-
„mo, indefectí-
„ble, y etérno:
„en quien poſ-
„ſeerémos con
„ſobreeminénte

mo-

Digitized by Google

res Casádas, ò Viudas; porque aunque aquéllas tiénen marídos, víven tan parcaménte, que ordénan su voluntád à Dios, de modo, que sirviéndoles en todo lo lícito por Dios, es su Magestád todo su mayór aprécio: y en lo que no es de su agrádo, se pórtan, como si no los tuviéssen. En quanto à los biénes de fortúna, úsan de ellos con tanta modéstia, como si no los usássen; porque ni en unos, ni en otros pónen su corazón: de quienes cuidan no arráyguen estos afectos, ni las delectaciónes, y tristézas de ésta vida; pues todas las desprécian por Dios, viéndo lo poco, que han de durár, considerándo se desvanéce la figúra de éste mundo, y quan poco dúran su hermosúra, sus riquézas, y sus grandézas. De todo lo que infiére el Apóstol,

Digitized by Google

tol, queriéndo librárnos de solicitúdes ansiósas, que aunque todas las Santas Mugéres de qualesquiér estádo que sean, son recomendábles por sus virtúdes; pero sobre todas las Santas Vírgenes, que como Espósas de solo Dios, no cuidan en el mundo de agradár à otro Espóso, que à él solo, y son Santas en cuérpo, y espíritu. Mas las Casádas, aunque seanSantas en su espíritu, no posseen la integridád de su mènte, y de su cuérpo; demás de la necesidád, que tiénen de agradár à su espóso temporál, con que divíden su amór; y aunque su objéto principál es Jesu Christo, tiéne su parte el temporál espóso, à quien el mismo Jesu Christo las manda amár.

*** *** ***
*** *** ***

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 44. En dónde expréſſa lo mucho que agradó à Dios la hermosúra virginál de ſu Santa, y la de ſu grácia: à la que llamó à ſu Fé, y obediéncia, y la hízo sábia, y una de el número de las prudéntes. De los quáles Vérſos ſe ha dicho en el Trácto de la Míſſa antecedénte, que es el miſmo de éſta Míſſa.

SEGLAR.

NOTA. La Práctica es los tres priméros Capítulos de el Graduál de la Míſſa antecedénte: y la de el Trácto también antecedénte, que empiéza: *Alcánzanos de el miſmo Santiſsimo Eſpoſo*, fol. 109.

NOTA. La Práctica en el *Tiempo Paſquál*, es la míſma, que en la ſegúnda Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 93.

En

Digitized by Google

En el *Tiempo Paſquál* ſe dicen los Vérſos, que en la ſegúnda Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES el míſmo de la ſegúnda Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr: El qual ſe aplíca à la Santa Vírgen, por las virtúdes que enſéña reſplandeciéron en ella, y eſpecialménte las de ſu integridád, y puréza. Eſtá à el fol. 94.

A EL OFERTORIO.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Pſal. 44. En dónde dice: Llevó à el Rey de la Glória otras Vírgenes. El que quéda	„ La Práctica „ es de la de el „ Graduál de la „ Míſſa anteceéndente, el Capí- „ tulo, que em-

Digitized by Google

explicádo ya en el Intróito, ya en los últimos Vérsos de el Trácto.

„ piéza: *Como su-*
„ *píste guiár*, fol.
„ 110.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de San Mathéo à el cap. 11. En la Parábola de la Margaríta preciósa, que el Mercadér dió quanto tenía por adquirírla: Enseñándonos, que ésta Santa Vírgen dió su Alma, y los exercícios de sus	*Práct.* Esta fué, „ Señór, la Vír- „ gen prudénte, „ que noticiósa „ de la preciósa „ Margaríta Je- „ su Christo, por „ conseguírla, dió „ quanto tenía; „ porque no a- „ preció mas en „ su corazón nin- gú-

Digitized by Google

Tus poténcias, y „ gúno de los bié-
ſentídos à el Ce- „ nes de el mún-
leſtiál Eſpóſo, por „ do: mucho mé-
adquirír el Rey- „ nos ſus delícias
no de los Ciélos. „ tranſitórias; ſi
„ ſolo eſtimó en-
„ riquecérſe de Pérla tan preciosíſ-
„ ſima, por quien guſtóſa, y alégre
„ dió en précio el deſprécio de to-
„ do lo terréno. Enséñános à apre-
„ ciáros à Vos ſolo, Dios, y Señór
„ nuéſtro: y à dár en précio por
„ Vos el menoſpreciár quanto poſ-
„ ſeámos, por poſſeér vuéſtro amór.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Es la miſma, que en la Míſſa antece-
dénte, fol. 135.

*** ***
***

Digitized by Google

A LA MISSA DE UNA Santa Martyr, no Virgen.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de una Santa Mártyr, no Vírgen.

A EL INTROITO.

ES el míſmo de la ſegúnda Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr: y la Práctica también es la míſma, fol. 136.

A LA ORACION.

Es la míſma de la priméra Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 48.

A LA EPISTOLA.

Es la míſma de la priméra Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr: y la Práctica es la míſma, fol. 49.

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

Es el míſmo de la priméra Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 53. ſolo muda el último Vérſo, y ſe póne de el míſmo Pſalmo: el que habla de la hermosúra, y grácia de ſu Alma. El qual es el último de el Tráćto de aquélla Míſſa.

El *Tráćto* es el míſmo, que en las dos Míſſas de las Santas Vírgenes, y Mártyres.

En el *Tiémpo Paſquál* es el míſmo de la Míſſa ſiguiénte.

A EL EVANGELIO.

Es el míſmo de la ſegúnda Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 94. Y ſe puéde leér la Homilía de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 61.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

Es de el Pſalmo 44. el míſmo de la Míſſa ſiguiénte.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Míſſa Rezáda haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalmo 118. En dónde expréſſa, que ſin cauſa fué perſeguída de los Príncipes, y Poderóſos: en quiénes ſe entiénden los Poderóſos Tyrános, los demónios, ſugeriéndoles,	*Práct.* Pudiéron, „ Señór, los Prín- „ cipes Tyrános, „ y los ſobérvios „ perſeguír ſin „ cauſa à tu San- „ ta con injúrias, „ con contumé- „ lias, con mo- „ léſtias, y tor- „ ménts: ſolicitán-

Digitized by Google

les, y los vanos impúlsos, con la poderósa concupíscéncia; (1) pero que ella temió las Divínas amenázas, y no aquéllos; porque las proméſas de Dios la consolában en sus tribulaciónes.

„ tándo atribu-
„ lárla el demó-
„ nio, y la rebel-
„ dia de la con-
„ cupiscéncia; pe-
„ ro à ningúno
„ temió: solo te-
„ mió incurrír en
„ lo que se opu-
„ siésse à tus san-
„ tos mandátos: y
„ se alegrába en
„ sus angústias con las vóces de tus
„ proméssas: Estas la regocijában
„ mas, que si hallásse un tesoro de
„ despójos en la batálla, que dába,
„ y vencía por tu amór.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Es la mísma de la priméra Míssa de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 85.

(1) Hugo sup. hunc Psalm.

A LA MISSA DE UNA Santa, ni Virgen, ni Martyr.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la assisténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de una Santa, ni Virgen, ni Mártyr: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalmo 118. En dónde habla de la Alma Santa, à quien dió Dios la inteligéncia de sus Mandamiéntos: y à la que humilló con los trabájos, y la asse-	*Práct.* Conoció „ tu Santa, Se- „ ñór, la equidád „ de tus juicios: y „ que sus trabá- „ jos, y penalidá- „ des fuéron en „ peso, y medí- „ da: y assimís- „ mo, que en tu

gu- ver-

guró con su santo temór. Se pone el primér Vérso de éste Psalmo, elogiándola de Bienaventuráda, según insinúa la Práctica. De éste Psalmo se ha dicho en la primera Míssa de una Santa Vírgen, y Mártyr.

„ verdád la hu-
„ milláste.
„ Dános, co-
„ mo à tu San-
„ ta, que en nues-
„ tros trabájos, y
„ penalidádes co-
„ nozcámos lo
„ récto de tu Jus-
„ tícia, y que el
„ castigárnos en
„ ésta vida es mi-
„ sericórdia.

„ Afiánce el „ clávo de tu santo temór la concu- „ piscéncia de nuéstra cárne; por- „ que à imitación de tu Santa temá- „ mos lo inescrutáble de tus juicios; „ y caminémos sin pecádo, siguién- „ do la Ley de Christo.

A LA ORACION.

Es la misma de las Míssas de una Santa Vírgen, fol. 103.

A

Digitized by Google

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Líbro de la Sabiduría, Prov. 31. En dónde Salomón, con ocasión de dár alabánzas à su madre, descríbe à la mugér fuérte: ésta es la insígne Madre de Famílias.(1) Aunque insinúa la dificultád de hallárse (como Ave rára en la tiérra) dá à entendér, que se halla: la que halláda, es de mas valór, y apré-

SEGLAR.

Práct. No es im-
„ posíble, Señór,
„ hallár la mugér
„ fuérte; sí es di-
„ ficil en lo dé-
„ bil, y fláco de
„ su sexo, si à su
„ natural enfer-
„ medád no la su-
„ péra la virtúd,
„ que solicíte de
„ tí. Así excedió
„ à su condición
„ la Santa, que
„ oy venerámos;
„ pues siéndo de-
„ licáda, se hizo
„ mugér de vir-
„ túd: que es lo
mis-

(1) Petr. Daroc. in hac Ep. Alap. & alij.

Digitized by Google

aprécio, que las piédras mas preciósas, que se traen de las Regiónes mas distántes de el Orbe. En ella confió el corazón de su marído, sin necesitár de otros habéres: porque está ciérto, no solo de su castidád, sino es también de su fé, y providéncia excelénte con su família: à quien la entréga sus cuidádos, y no necesíta su indústria de prevenciónes, y riquézas, para que la casa esté en un to-

mismo, que de fuérzas sobrenaturáles: y alcanzó tantas, que en ella hallaron muchos el socórro de sus necesidádes, y el segúro en su confián-za, bolviéndo siémpre bien en sus palábras, en su vista, y en su tráto. Tradéncia bajó en obras de sus manos, y fatigó su cuérpo, (que se reséntа en la lána) à tiémpo, que enderezába con su espíritu (que se repre-

Digitized by Google

todo asistída. Esta es la que continuaménte buélve à su marído biénes, y no le dá ocasión à el mal; así, mostrándole el róstro gustóso; como en la correspondéncia de su confiánza. Buscó la lána, y el líno, è hiló, y hechó télas, estándo tan próntas sus manos à el trabájo, como si su voluntád, y conséjo lo tuviésse en ellas. Se hizo como una Náve de un Mercadér, que trae de léjos el Pan;

„ presénta en el
„ líno) las mismas
„ obras de sus
„ manos, y cui-
„ dádos para a-
„ gradárte en su
„ estádo: con que
„ logró enrique-
„ cérse, no solo
„ de biénes espi-
„ rituáles, sino es
„ también de mu-
„ chos temporá-
„ les, para abas-
„ tecér su casa;
„ por la gran di-
„ ligéncia, con
„ que madrugá-
„ ba à dár dispo-
„ siciónes de ali-
„ mentár los que
„ estában à su cár
„ go, para que se
„ ocupássen gus-

tós

Pan: esto es, los aliméntos para su família, y los géneros, que viénen de léjos: con el précio de el trabájo de sus manos. Antes de la Auróra se levantó, para preparár lo que avían de almorzár sus criádos, criádas, hijos, è hijas, y demás necessário, para que se ocupássen unos en el trabájo del cámpo, y otros en los oficios doméstticos. Consideró, la sería fructuóso un cámpo, y una víña, y los compró

„ tósos cada uno
„ en su trabájo.
„ Negoció gustó-
„ sa en lo tempo-
„ rál, y etérno,
„ à cósta de sus
„ desvélos: y por
„ ella consiguié-
„ ron muchos de-
„ fendérse de la
„ intempérie de
„ los tiémpos. Es-
„ ta es la que se
„ riyó en el dia,
„ que todos llór-
„ ran, que es en
„ el de la muérte:
„ cúya fama pu-
„ blicáron hasta
„ los Príncipes, y
„ Reyes. Dános,
„ Señór, por la
„ intercesión de
„ tu Santa, que

ca-

Digitized by Google

pró con el précio de las télas, y páños, que hechó. Y ésta mugér varonil se ciñó para su fortaléza, y exercitó sus brázos à robústos trabájos. Tomó gústo à la labór, y negociación, que con ella hacía: y cuidó de prevenír la luz para velár de nóche con las de su casa, para que no se apagásse. Hechó mano à la ruéca, y sus dedos aprendiéron à manejár el uso. Abrió su mano à el necesitádo, y es-

„ cada uno en „ nuéstro estádo „ practiquémos „ las virtúdes de „ la mayór perfección de él. „ Dá, Señór, que „ se vistan de la „ hermosúra de „ la fortaléza en „ superár los trabájos, y adver„ sidádes, y en „ vencér la peré„ za, las que ví„ ven en tu Iglé„ sia en los está„ dos de viudas, „ y casádas; para „ que júnta con „ la modéstia en „ sus palábras, la „ diligéncia en „ sus obras, las li-

eſtendió ſus pál- „ limóſnas en ſus
mas à el póbre. „ manos, y la cle-
No temerán ſus „ méncia en ſus
doméſticos el frío „ lénguas, ſea éſ-
de la niéve; por- „ te el adórno, y
que todos los de „ belléza, que
ſu caſa eſtán a- „ mas aprécien;
brigádos con du- „ deſpreciándo el
plicádos veſtí- „ engañóſo de la
dos. Hizo para sí „ faláz hermosú-
veſtído texído de „ ra, que con la
vário adórno: y „ enfermedád ſe
para ſu marído, „ deſvanéce, y
y ſus hijos de grá „ con la corrup-
na, à fin de que „ ción de cuérpo
pudiéſſe compa- „ aniquíla el ſu-
recér entre los „ géto, y la fi-
demás Senadóres. „ gúra.

Las precióſas sábanas que hizo, y el cíngulo bordádo de agúja, lo vendió à el Mercadér por mucho précio. Reſplandecía en ella mas el veſtído de ſu fortaléza, y honeſtidád, y ſe ale grá-

Digitized by Google

rá en el dia último de la vida; porque no se agradó de su extérna hermosúra, sino es de la gala interiór de sus virtúdes, y fortaléza. Púso orden en su lengua para hablár, como, y quándo convenía: y en ella se veía la ley de piedád; no siendo áspera, ni iracúnda, sino afáble, y modésta. Estába vigilánte, y cuidadósa de si faltába álgo en su casa: y jamás comió el pan con peréza; sí siémpre con muchos cuidádos. Sus limósnas subiéron à mucha fortúna à sus hijos con riquézas: de que se siguió, que predicaron à su Madre, como Bienaventurada: como que con ella, con su industria, y heroycas hazañas, se previno de hermosúra, Glória, y riquéza, qual ningúna de las otras mugéres: (2) Que otras ay, que buscan la alabánza vana de su hermosúra: ésta, la de la hermosúra de sus virtúdes, que es verda-

(2) Petr. Daroc. in hac Epist.

dadéra; porque la de el cuérpo es engañósa: y sí será alabáda la que téme à Dios, es dígna de que se la dé el fruto de sus manos, y de que la dén todos alabánzas: las que ella no dá de sí própia, como modésta, vergonzósa, y sin jactáncia. Por tódo lo qual los Juéces, y Príncipes de el Puéblo llénan de su fama, y glória hasta las puértas de sus Senádos, y de toda la Ciudád. La qual Epístola se pone para denotár las virtúdes, de que Dios mas se agradó en el estádo de su Santa (Casáda, ò Viuda) que se celébra, como própias de él; pues en cada uno de los estádos de nuéstra vída debémos solicitár aquéllas virtúdes própias de ellos; porque así como son distíntos, debémos procurár resplandézca la virtúd de Dios en la misma variedád de divérsos cárgos, y obligaciónes.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſ. 44. En dónde expréſſa lo afable, y gracióſo de ſus palábras en la converſación con Dios: y con los hómbres en lo que fué neceſſário: por las quales conſiguió la bendición de Dios, amándo en todo la verdád, la manſedúmbre, y la juſtícia. Se póne el Vérſo de el míſmo Pſalmo, que expréſſa lo que agradó à Dios, tan-

SEGLAR.

Práct. Tus palá- „ bras, ò mugér „ fuérte! eſtában „ llénas de po- „ dér, y grácia, „ con que en el „ comércio de éſ- „ te mundo ſe „ vió, que en ellas „ reſplandecía, y „ rebosába la vir- „ túd, que ſe ra- „ dicába en tu Al- „ ma ſanta, y que „ nacían de ſabi- „ duría de el Ciél- „ lo.

„ Dios te dió la „ bendición de ſu „ Diéſtra, por lo amán-

tanto en sus prén-
das naturáles, co-
mo con las ad-
quirídas por mé-
dio de su grácia.

„amánte que fuis-
„te de la verdád:
„por lo que te
„exercitáste en
„mansedúmbre:
„y porque en to-
„do obráste lo justo, y buéno.

DESPUES DE LA *Septuagésima.*

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Omitídas las Allelúias, se pone el Tráct̃o, que es de el mísmo Psalmo, y los mísmos Vérsos, que en el de la priméra Míssa de una Santa Vírgen, y Mártyr: que se aplíca à la Santa Viuda, y à la Casáda; porque tuviéron por Espóso principál à Jesu Christo: à quien	„La Práctica „de el Tráct̃o es „como en la pri- „méra Míssa de „una Santa Vír- „gen, y Mártyr, „fol. 54.

quien correſpondiéron con el amór à las virtúdes, que exerciéron.

EN EL TIEMPO PASQUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. En vez de el Graduál, ſe pónen los dos Vérſos, el ſegúndo, y tercéro de el míſmo Graduál con las Allelúias: En que combída à ſu Santa el Eſpóſo, llamándola à el Tróno de ſu Diéſtra, conforme díce la Práctica.

SEGLAR.

Práct. Agradáſ-
„ te à Dios con el
„ adórno de tus
„ virtúdes, que ſe
„ hiciéron patén-
„ tes à los ojos de
„ los hombres:
„ con la hermo-
„ súra, y grácia
„ de tu Alma, ſo-
„ bre tus préndas
„ naturáles, las
„ que adquiríſte
„ en la Eſcuéla de
„ el Divíno Amór. Tu, conociéndo
„ te avía dádo Dios el sér, para que
„ fuéſſes à ſu Mageſtád ſirviéndole
„ en éſta vída; aſsí pronta, y hu-
míl-

„ mílde le ſervíſte en verdád, tole-
„ ráncia, y equidád, que eres lla-
„ máda à el Tróno de Reyna en ſu
„ Diéſtra, que gozarás por los ſiglos
„ de los ſiglos.

„ Alcánzanos, que à tu imita-
„ ción fielménte le ſirvámos ſiém-
„ pre, para que contígo eterna-
„ ménte lo gocémos.

A EL EVANGELIO.

Es de San Mathéo à el cap. 13. que eſtá en la ſegúnda Míſſa de una Santa Vírgen, y Mártyr, fol. 94.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA PRIMERA sobre el Evangélio de la Míſſa de una Santa, ni Vírgen, ni Mártyr.

Símile eſt Regnum Cælorum theſauró abſcóndito in agro. Matth.cap.13.

OY, amádos mios, no tiéne eſcúſa, ni la puſilanimidád de nueſtro naturál, ni la cobardía de nuéſtra condición, que por ocúlto amór à los biénes cadúcos, ſe cúbre con lo míſmo, que mas emperéza, para no ſolicitár el teſoro de el Reyno de los Ciélos. No ay cóſa mas frequénte para defendérſe de el ſanto propóſito, que hicímos à Dios en el Bautíſmo de ſer todos ſuyos, renunciándo à Satanás, à todas ſus pómpas, y à todas ſus obras, que diſculpárſe con la providéncia; por-

que

que le púſo en la preciſsión de tratár con el mundo, y de no podér retirárſe, ù à la Religión, ò à el recogimiénto interiór en ſu caſa, buſcándo à Dios en la oración, y en otros exercícios; por eſtár casádo, ò por hallárſe reducído à ſervír, ò à vivír dependiénte de voluntád agéna, y neceſsitádo à otras ſolicitúdes. La Santa que celebrámos, y oy aplaude la Igléſia nueſtra Madre, manifiéſta à el hermóſo reſplandór de las ſantas obras de ſu vida, que el precíſo tráto con las gentes en ſu eſtádo, no fué para ſu condenación, ſino para ſu ſalvación, y glória: Que los cuidádos, y diligéncias de obedecér à ſus ſuperióres, de complacérles, porque aſsí era voluntád de Dios, en todo lo que no ſe oponía à ſus Santos Mandamiéntos, de mirár por el bien eſpirituál, y temporál de los hijos, y de la família: ni los afanes corporáles, que pidió la ne-

Digitized by Google

ceſsidád, ni la preciſsión de comparecér entre la pompa, y vanidád de el mundo, (que para todos es tentación) ningúno de todos eſtos fuéron impediméntos para la etérna glorificación, que goza; antes sí de todo ſe ſirvió, como médios, para merecér, y lográr la ſuma felicidád. Porque ſus cuidádos, ſus fatígas, y quanto la era de penalidád en ſu eſtádo, todo lo enderezó à Dios; à tiempo, que vivió vigiláte de bolvér à ſu Mageſtád quanto bueno halló en sí, que pudiéra envanecérla: y de reſiſtír à la tentación, no ſolo de la carne, sí también à la de el mundo, eſpecialménte à la de no ſer ménos, que las demás, que le ſiguen: no ſiguiéndo à éſtas, de quienes ſe compóne el mundo, en ſu fauſto, y oſtentación, por vivír en el Diſcipuládo de Chriſto, ciérta de que el mundo la avía de aborrecér, ſin neceſsitár de mas motí-

vo;

vo, que el no ſer ſu partidária.

Por eſſo os aborréce el múndo, porque no ſois de éſte múndo, dixo Chriſto: y fué como ſi les dixéſſe: Aunque eſtáis en el múndo, no ſois de los que lo compónen en ſus vanidádes, y malícias: no váis con el úſo común de el múndo: ſi fuéſſeis con él, él os amará; pero entónces no fuérais hijos de Dios, ni Diſcípulos mios: fuérais como ſon los hijos de éſte ſiglo: os llenárais de tiniéblas exterióres, que ſon todos los lucimiéntos de éſte múndo, codiciándolos vuéſtro deséo; y os impediría, rayáſſe en vuéſtro interiór la luz de el Ciélo, obſcureciéndo vuéſtra razón para no obrár lo debído, y eſcondiéndoos el fin para que viníſteis à el múndo: de que ſe ſiguiéra, parárais en las interióres, y etérnas tiniéblas de el abíſmo. Con heróyca reſolución pisó nuéſtra Santa el ídolo *Qué dirán?* à quien ob-

Digitized by Google

obséquian, y témen los mundános; por tenér ſolo en ſu aprécio à Dios, y ſus mandátos, que eran las reglas de medír todas ſus operaciónes para obrár quanto mandan, y no ſalír à un punto, que advirtiéſſe prohibído. Pero éſta ciéncia la halló en el tesóro, que dice oy el Evangélio: De éſte ſe díxo, que es el deséo de el Celeſtiál Reyno, acompañádo de las buenas obras: en que ſe entiénden, no ſolo las obras de devoción; ſí también las demás de el eſtádo de cada uno, aunque ſean mecánicas, enderezádas à Dios para cumplír con la obligación de él, y de ſu oficio. Eſte tesóro lo eſcondió ſu humildád de los apláuſos, y eſtimaciónes de los hombres: éſte fué el que halló en el cámpo de la Iglésia: por éſte ſe enriqueció con las precioſidádes de los Sacraméntos: en éſte halló, lo priméro, la inteligéncia; porque deſeándo el Reyno de

de los Ciélos, y obrándo como para conſeguírlo, alcanzó la ciéncia de ſeparár lo precióſo de lo víl, lo caduco de lo etérno, y lo váno de lo sólido. Con eſto no la fué dificil abrazárſe con las fatígas, que ſe acában, por los gózos, que eternaménte dúran: deſpreciár quanto el múndo aprécia, por el ſegúro de poſſeer à Dios, eſtimándole ſobre todo: no ponér mas afición en los biénes de la naturaléza, que la de conſiderárlos como médios de acrecentár ſus méritos, yéndo de Dios à el cuidádo de ſus obligaciónes, y de éſtas bolviéndo à Dios. Mirába à ſu Mageſtád, y allí veía ſu agrádo en la debída ſumiſsión à ſu marído, en ſu vigiláncia, y en el cuidádo de ſus doméſticos, adminiſtrándoles lo neceſſário, y proveyéndoſe para la neceſsidád: y de todos eſtos cuidádos, y labóres de ſus manos, bolvía à Dios, ya en acción de grácias, ya

en

en oraciónes para que la aſsiſtiéſſe con ſu Divíno favór.

Eſtas en generál ſon las virtúdes de nuéſtra Santa, que con mas individualidád ſe hallan en la Explicación, y Práctica de la Epíſtola de la Míſſa de éſte dia en la mugér fuérte: Mugér dificil de hallárſe, por las pocas que practícan, como ésta practicó, las virtúdes própias de ſu eſtádo; à cáuſa de llevárſe todo lo bueno, que avían de executár, ſolo el leve ayre de la própia eſtimación, y el de la vanidád. Con éſtas virtúdes puéden todas conſeguír la heróyca ſantidád à que ſe elevó nuéſtra Santa, y hallár el tesóro de el Reyno de los Ciélos. Repáſſenlas los mas aténtos, y verán, no ſe refiére entre tanto elógio de la mugér fuérte, que empleáſſe horas contínuas en la oración, y contemplación, ni que raſgáſſe ſus carnes con cilícios, ni que ſe debilitáſſe con

con los ayúnos, ni que gozáſſe de las delícias, y favóres de el Ciélo en extáſis, elevaciónes, ni arróbos, ni ráptos de eſpíritu, ni que la traſportáſſen à las Eſféras los Angeles. Toda ſe hallába ocupáda en la tiérra deſde antes de amanecér haſta la noche (y aun ſe levantába de noche) para diſponér ſe alimentáſſen, y proveyéſſen de veſtídos los de ſu caſa: obrába, y callába: ſolo abría ſu bóca para enſeñár quándo convenía, como sábia. En ſu léngua, en vez de murmurár defectos, ſe hallába la ley de la cleméncia, con que diſſimulába, ò perdonába. Entre ſus ocupaciónes abría la mano para no dár con eſcaséz en la neceſsidád, y eſtendia la palma para dár à el póbre: en vez de cilícios, en cuidádos doméſticos: en vez de horas de retíro à la oración, y de frequentár Témplos, en la labór, que fué útil à todos; en prevenciónes para evitár de

de ſu parte la neceſsidád, y pobréza de ſu família: no porque no fuéſſe la priméra de ſus obras buſcár ante todas coſas el Reyno de Dios, y ſu juſtícia, invocándo à ſu Mageſtád antes de ſus taréas, para que halládo éſte tesóro, ò Reyno de Dios, que eſtá dentro de noſótros en ſu Divína grácia, acompañáſſe à todas ſus labores el principál cuidádo de no perdérlo, ni aventurárlo en ningúna, por ningún acontecimiénto: ni porque dexáſſe de clamár à Dios en las dificultádes, y tribulaciónes, que la ſalían à el páſſo de la execución de ſus doméſticos deséos, ſolicitándo ſu Divíno auxílio, y à el fin ofreciéndo à Dios todas ſus obras: ni menos porque dexáſſe de ſantificár las fiéſtas; pues antes bien ceſsába entónces en la labór de interés temporál: cumplía con las de la preciſsión: y gaſtába el reſto de el dia en obras de religión, y piedád con el

úſo

úſo de la virtúd de la moderáda recreación; sí ſolo ſe pónen por elógio las que ſon virtúdes própias de ſu eſtádo: porque ſin ellas, ni con ayúnos, ni con cilícios, ni con frequentár Témplos huviéra alcanzádo la ſantidád. Para enſeñár à todos los que no puéden cursár las eſcuélas de la perfección, (que ſon las Religiónes) ni puéden vivír en los retíros en contemplación, que en cumplír exactaménte con las obligaciónes de el eſtádo, ù oficio en que ſe hallen, puéden hallár, no ſolo vivír bien, mas también la ſantidád, y la perfección Chriſtiána, practicándo éſtas, ù otras obras, que ſon como virtúdes própias de ſu eſtádo.

Luego queda deſvanecído el errór de los que júzgan, no puéden llegár à conſeguír ſer Santos, ò Santas, porque ſus ocupaciónes, ò empléos no les dán lugár à dedicárſe ſolo à Dios: porque lidiár con unos,

Digitized by Google

unos, y con otros, dicen, les quita el sosiégo, la paciéncia, y paz necessária para la santidád: quándo si huviéran halládo en su interiór el tesóro de el deséo de el Celestiál Reyno, por medio de agradár à Dios, aun en lo mismo que les paréce les impíde, lo invocáran para que les diésse la inteligéncia con que supiéran governárse con unos, y otros; satisfaciéndo à Dios, ofreciéndose à su Magestád en sus ocupaciónes; tolerándo por Dios, y haciéndole sacrificio de sí, por satisfacér à otros empléos, en quanto fuésse de su cárgo; atendiéndo con gran diligéncia, y cuidádo, para no faltár, ni à lo mínimo por su omissión, y descuido. Estos son los medios de hallár el tesóro de el Reyno de Dios los Católicos: no los de apurár tesóros con la profusión, por seguír la ostentósa profanidád en que está oy el múndo, aumentándo

la

la vanidád, y creciéndo en la ſobérvia: y éſtas ſon las cáuſas porque es tan dificil hallár la mugér fuérte, por las pocas que ſe vén ocupádas en los exercícios referídos. Unas dicen, que à el tiémpo que las elevó la naturaléza à la ſuperiór eſféra de ſu calidád, las reelevó de las labóres groſſéras, y oficios mecánicos en que la Mugér fuérte ſe ocupába: que baſta tenér criádos, y criádas, à quiénes encomendár ſus cuidádos; y ſolo cuidár de algúna devoción, y de agradár à ſus marídos, buſcándolos ſu beneplácito en el precióſo, y nímio adórno; aunque ſe lleve las horas mas útiles de el dia: à éſte módo ſiguen las que no ſon de aquélla eſféra, haciéndo otra à parte de los empléos de ſus marídos; (en la que muchas compíten à viſta de todos con las de la priméra) pero eſto es en módo, que ſi todas las utilidádes, riquézas,

abundáncias sin profusión de la casa de la mugér fuérte, se debiéron à su indústria, à su labór, y à el cuidádo de que los operários adelantássen, sin hacérse mención allí de las utilidádes de su marído: en la casa de éstas es muy à el contrário: porque toda la renta de el marído, todo lo que adquiére por su indústria, y quanto suélen afanár algúnos, con dificultád súele alcanzár para mantenér con la que llaman decéncia à su mugér; sin oírse los auméntos, ni riquézas, que éstas dén à sus casas por frutos de sus taréas: sí solo se vén los lucimiéntos en modo, que se hace conocér, que estos las lleváron el principál cuidádo: y se tiénen ya por prudéntes las que no excéden en gastos à los habéres de sus marídos; porque se hallan otras casas en dónde se experiménta en ciertos dias la profusión, y en los demás la suma escaséz,

Digitized by Google

séz, y miséria de sus doméſticos.

Fué antígua coſtúmbre, que las madres à sus hijos, y las mugéres à sus marídos, les proveyéſſen de veſtídos hechos de própia indúſtria con sus própias manos para su úſo. Aſsí Alexándro Mágno, y el Emperadór Octávio Augúſto, no usában por lo regulár otros, que los que avían texído, y trabajádo sus madres, y sus própias consórtes. El míſmo Augúſto quíſo, que Júlia su hija, y sus nobilíſsimas niétas, ſe adieſtráſſen en trabajár la lána: y lo miſmo imitó Carlo Mágno. Y San Gerónimo perſuadió à Santa Páula, y à Demetriádes, aunque nobilíſsimas Princésas de la Sángre Real, que aplicáſſen sus manos à la labór de el líno, y de la lána, y que aſsí ſocorriéſſen en sus neceſsidádes à el Miníſtro de el Altár. Mas nobilíſsima que todas es la Emperatríz de Ciélo, y tiérra María Santíſsima, de la

Régia Eſtírpe de Davíd, y ſe dió á la labór con el conséjo, è indúſtria de ſus manos: hecho hombre en ſus puríſsimas Entráñas el Divíno Vérbo, que víſte los lílios de el cámpo, lo viſtió de infánte, embolviéndolo en pañáles, y ajuſtándolos con las fajas: todo hecho, y texído de ſus ſantíſsimas manos, ſegún opinión muy recibída. De niño lo viſtió la túnica inconsútil, que deſde entónces creció con Jeſus, haſta que ſe la deſnudáron para fixárlo en la Cruz: también hecha por ſus manos ſantíſsimas. Aſsí las priméras Matrónas Chriſtiánas ſe empleában en ſemejántes taréas, como ſe dice en los Hechos de los Apóſtoles: (1) que las póbres viudas, que habitában en Jópe deſpués de la muérte de la Matróna Tabitha, en ſeñál de ſu grande caridád, y limósnas, moſtrában las túnicas, y veſtí-

(1) Act. 9. 39.

veſtídos, que las avía dádo, y trabajádo con ſus própias manos. Eſto miſmo han imitádo en todos los ſiglos de la Igléſia las principáles Santas, y Princéſas en sángre, y devoción: luégo ningúna debiéra deſdeñárſe de ſemejántes empléos.

Pero ya es razón deſcubrámos quien impíde hallár el teſoro de el verdadéro, y eficáz deséo de el Celeſtiál Reyno, que movió à nueſtra Santa à conſeguírlo por las ſantas obras, que ſe expréſſan de la Mugér fuérte. Es éſte impediménto otro deséo contrário: qual es el de comparecér en el múndo. Por éſte deséo ſe vé oy entronizádo en tanta vanidád, ſobérvia, y profuſión como ſe halla. Todos, y todas tiénen deséo de alcanzár el Ciélo: y los mas tiénen, junto con aquél deséo, otro de mantenér ſu eſtimación con el mundo. Pero con éſta diferéncia, que éſte deséo de el mundo, y de ſu

estimación, es el eficáz: el de el Ciélo es deséo; pero ineficáz. Y si no, véase, qué se hace por alcanzár el Ciélo? y quanto mas se hace porque no desestíme el mundo: Y entónces por lo que mas cuésta se conocerá lo que mas se ama; porque quien, que àme mas el Ciélo, que à el múndo, trabajará mas por el mundo, que por el Ciélo? También se conóce en que el deséo eficáz se distíngue de el ineficáz, en que por lo que ineficazménte se deséa, se hace una, ù otra diligéncia, se póne uno, ù otro médio; pero insuficiéntes, è ineficáces para alcanzár el fin de su deséo. Mas por conseguír lo que eficazménte se áma, se pónen todos los médios: no quéda diligéncia, por mínima que sea, que no se aplíque, ni cósa que se omíta. Pues reflexiónese, y mídase la eficácia, è ineficácia de los deséos por ésta régla: y entren persónas de las

que

que se tiénen por devótas, y verán muchas por sus obras, por sus cuidados, por sus solicitúdes de la nimiedad en su adórno, que de los dos deséos, el de el Ciélo, y el de su estimación en el mundo, el eficáz es éste, y el ineficáz es el de el Ciélo: así no solo no serán Santos, ni Santas; pero ni llegarán à el Ciélo, porque fuéron ineficáces los médios que pusiéron. Mas claro lo verán, si reflexiónan quantas veces antepónen lo de el mundo à lo de el Celestial Reyno: y en caso de que puéda faltár tiempo para una de las dos cosas, con qué facilidad se elíge lo de el mundo, aunque se aventúre el bien etérno! Todo esto manifiésta, que no se búsca primero el Reyno de Dios, à causa de estár el ánimo enfermo. Para descubrír ésta doléncia, y dár à todos lúces de el polígro de su gravedád, es necessario passár con éste assunto à otra Homi-

lía, que será la consecutíva à ésta.

Considerémos, qué à el contrário sucedió en nuestra Santa, que trocó los cuidádos de el mundo por las fatígas, y penalidádes, que manifiésta su vida: que si entónces pudiéron parecérla dilatádas, y prolíxas, aora vé passaron, y fuéron brevísimas. Que ilustró, y enriqueció à su marído con la labór de sus manos, y nóble tráto: y que abundáron sus doméstticos de todo lo necessario por su solícitúd, madrugándo antes que la luz. Y en qué estúvo consiguiésse tanta felicidád, sino es en obsérvár, como fiél Espósa, la Santa Casáda el mandáto de San Pablo, viviéndo subordináda à su marído en toda castidád, para agradár à el Criadór de todos, à quien sobre todo amába su Alma? No solo fué casta guardándo la fidelidád, que prometió à su espóso; sí también en toda castidád: esto es, en todas sus

Digitized by Google

acciónes, adórnos, y veſtídos. Eſta pléna caſtidád deſalojó de sí à todos los cuidádos de agradár à otros ojos, que à los de Dios, y à ſu eſpóſo por Dios: y quedó apta para empleárſe en ſatisfacér ſus obligaciónes, y en las utilidádes de ſus próximos. Por faltár la caſtidád en todas ſus eſpécies, aunque ſe obsérve en múchas, no es común hallárſe mugér fuérte. Es eſpécie de caſtidád el honéſto veſtído, y la limpiéza, ſin nímio adórno: y excediéndo en eſto, ſe faltará à la fortaléza, y à los útiles de la mugér fuérte. Por eſto cada uno de los marídos deséa, que ſu mugér ſea en todo caſta. Pero también dice San Aguſtín, débe él guardár en todo caſtidád: él principalménte, porque es varón, es cabéza, y débe dár exémplo: como varón debe ſer mas fuérte, y el priméro en los vencimiéntos: de otro modo en lo que no es fuérte, querrá pa-

parecérlo, y le excederá en fortaléza ſu eſpóſa caſta; ſe verá permanecér victorióſo el cuérpo, y vencída la cabéza.

Ha de ſer el que ha de contraér matrimónio, como deséa ſea la eſpóſa que aya de recibír: la deséa púra, debe ſer púro; pero muy à el contrário ſuéle ſucedér. Deséan las mas cáſtas, y no ſe deſdéñan de que los téngan por impúros: porque es tanta la perverſidád de el Género humáno, dice San Aguſtín, que algúna vez ſe puede temér, no ſe averguénce el cáſto entre los deſhonéſtos: y es la razón, que ſi algúno cométe un homicídio, luego ſe le arrója de ſu pátria: ſi algún latrocínio, huyen de él, ſin querér vérlo: ſi levántan un falſo teſtimónio à un hombre, quéda infáme entre los hombres: y ſi algúno codícia los biénes agénos, ò hace una injuſtícia, luégo ſe le condéna; pero

à

à el atrevído de palábras impúras, y aun de licéncias de manos con juégos, y chánzas, à éſte ſe le celébra: y à el cáſto, que concúrre entre eſtos, ſe le impropéra; y acáſo ſe averguénza de llegár à dónde eſtán, porque no le dígan, que no es hombre, dice el Santo. Aſsí cayó la humána perverſidád, que ſe tiéne por varón à el vencído de la liviandád; y no ſe tiéne por varón à el vencedór. Si reflexionáſſeis, dice el miſmo Santo, no os pareciéra, que era el victorióſo el que quedó rendído debáxo de la béſtia; sí el que la oprimió, y púſo à ſus pies; pero como no ſe reflexióna, ay quien quiére ſea el séxo mas débil el que en todo venza, y ay varón, que ſe atréve à gloriárſe de ſer vencído. No ſon eſtos méritos para hallár el tesóro de el Celeſtiál Reyno, ni la mugér fuérte, que es un tesóro: y ſi Dios ſe la dá, ſerá para

que

que se lléne de confusión, y arrepentído la imíte. Pidámos à nuéstra Santa, nos alcánce la luz, que redúce à escória todos los lucimiéntos de el múndo, y guía à descubrír el precióso, y etérno tesóro de la Glória, por la obsérváncia de la Santa Ley de Chrísto, en que está la satisfación de los cárgos própios de los estádos, y oficios de cada uno: para que todos nos gloriémos con la Bienaventuránza en el Padre, en el Hijo, y en el Espíritu Santo, que en unidád de esséncia viven, y reynan por los síglos de los síglos. Amen.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SEGUNDA sobre el Evangélio de la Míſſa de una Santa, ni Vírgen, ni Mártyr.

Simile eſt Regnum Cælorum theſauro abſcóndito in agro. Matth. 13.

EN la Homilía antecedénte, amádos míos, ofrecímos continuár ſu aſſunto, deſcubriéndo en éſta la cauſa de no hallár muchos el teſoro de el Reyno de los Ciélos, como halló nueſtra Santa, que oy celebrámos: aunque nos enſeña los médios de deſcubrírlo en las obras de ſu prodigióſa vida, que ſe ſignificáron en las de la Mugér fuerte, conſiguiéndo la virtúd heróyca en ſu eſtádo. Allí ſe vió, que aviéndo de vivír nosótros ſiempre con un principál cuidádo, ſe yerra muchas ve-

veces la elección, anteponiéndo el de el mundo à el de hallár el Reyno de Dios: y ſiendo indiſpensáble trabajár, ò voluntário, ò forzádo, el que ha de vivír; ſe elíge várias veces trabajár priméro, y mas, por lo que es del mundo, que por alcanzár, y aumentár la gracia de Dios. Y ſi Jeſu Chriſto condéna toda antelación de cuidádo, y ſolicitúd de los biénes, que ſon indiſpensábles para vivír, como el aliménto, y el veſtído, à el de buſcár el teſóro de ſu Divína gracia: quanto mas quedará condenádo, no ſolo la preferéncia, ſí qualeſquiéra trabájo, y ſolicitúd de lo ſupérfluo? Se dixo, provenía éſte invertír nueſtra eſtimación el órden de las coſas, de hallárſe el ánimo enfermo. Y para deſcubrír lo peligróſo de éſta enfermedád, ſerá bien preguntár priméro: En qué ſe conocerá éſta doléncia? Ay! amádos mios, que en los hombres ſe co-

nó-

nóce en lo que afanan anſioſaménte buſcando biénes de el mundo para ſer rícos, y algúnos para hacér tesóros; y en lo poco, ò nada que ſe hace para hallár el tesóro de el Celeſtiál Reyno: como ſi aquél fueſſe el principál cuidádo de el hómbre, y éſte el acceſſório, ò el ménos principál. Ay! que ſe manifiéſta en el veſtído de las que ſe dicen mugéres de eſtos tiempos: en los adórnos, en los lucimiéntos, y en lo mucho, que por eſto ſe deſvélan: à tiempo que hacen poco, ò nada de quanto las enséña la nórma de las Santas Mugéres la Mugér fuérte. Quantas, dice el inſigne varón Thomás Móro, con la mitád de lo que hacen, y trabájan en ſu penóſa vida para ſu adórno, que hiciéſſen por conſeguír el Ciélo, fuéran Santas? Y por tan vano motívo llegan muchas à ſer réas de etérno Infiérno. (2) Aſsí à el vér

à

(2) In Vita Thom. Mor. cap. 12.

Digitized by Google

à una, que con mucho trabájo, y no sin dolór, entretexía los cabéllos estirándolos para descubrír mas frente, y ajustándo su cintúra para que quedásse mas agraciádo el cuerpo, la dixo: Si Dios no te dá el Infiérno por tu grande trabájo, le hace una grande injúria. Este trabájo es imponderáble! Por lo regulár en muchas es ocupación de todo el dia, sin reservár una grande parte de la noche.

A quien no se le hiciéra dificil de sufrír por un ciérto, y superiór motívo, como es el de aumentár grados de glória en el Ciélo, lo que con tanto beneplácito se padéce por solo la contingéncia de parecér bien à los ojos estráños, en que suéle avér tanto engáño? Se ocupa una grande parte de la noche en rizár los cabéllos à costa de írlos menudaménte dividiéndo en méchas, que retorcídas, y encarceládas en pa-

papéles, quédan como en unos cépos, que hacen dolór à correſpondencia de los movimiéntos de la delicáda cabéza, quando no duéla lo agarrotádo para ſujetárlo. De aquí ſe ſigue, que aunque héchen la cabéza para el ſuéño en la mas mullída almoháda, la es cilício de toda la noche el foraſtéro impediménto. Llléga el dia, y la hora de el tocadór, en cuyo aparáto, y en la variedád de inſtruméntos, no puedo detenérme: báſte ſolo vér gaſtár las dos, tres, ò quatro horas: mucha parte de ellas paſſando tenázas encendídas ſobre el cáſco; ſin mas mediación entre el fuego, y la cabéza, que la de un péyne: y las que no paſſan por fuégo, ván por agua, en una maſilla, no ménos dañósa, haciendo à ſu cabéza eſpónja de ſu humedád. Y qué deſgrácia! ſi como entran en el Ciélo las Almas ſantas llénas de el gózo de ſu victó-

ria cantándo, y diciéndo : Paſsámos por fuego, y agua, y hémos llegádo à el refrigério : ſe oyéſſe, lo que Dios no permíta, de éſtas con róncas vóces de deſeſperación, diciéndo : Paſſámos por agua, y fuego, y entrámos à los etérnos torménto! Éſte es el eſtipéndio, que ſe debe à aquél trabájo, que ſe hace vér es ſemílla de el Infiérno, en lo que reyna la impaciéncia, quando no ſale à gúſto el tocádo : en lo que ay que ſufrír, como con eſpécie de obſtinación ; porque aunque mas ſe padézca, ſiémpre ſe eſtá en la voluntád de no apartár el motívo de padecér : en las cóleras, y furias en que muchas ſe pónen contra quienes las ſirven : y aun en las maldiciónes, que de otras ſe oyen. Y eſto, fuera de otras anſióſas fatígas, que por lo infructífero ſon de Infiérno, y por lo que rebuélven, por lo que cuéſtan, como por lo que inquiétan,

Digitized by Google

y perjudícan: quales ſon las de adquirír las piédras precióſas para las jóyas, y aderézos de manílas, brazalétes, ſortíjas, pióchas, agújas, tembléques, y otras invenciónes, que el deſeo de éſtas ſuperfluidádes ha hécho infelizménte ſe cómpren algúnas à précio de culpas: y ſin contár las de dificil reſtitución; como quando ſe dán en regálo para comprár la injuſtícia por médio de el poderóſo empéño, que perjudíque à otro, quitándole lo que le tóque por legítimos méritos.

Entendéd ya los júſtos motívos de el llanto de aquél Pambo Heremíta, que viniéndo de el Yérmo à Alexandría, rogádo de San Athanáſio Obíſpo, como viéſſe à una mugér en pómpa, lléna de precióſo, y exquisíto adórno, que llevába la viſta de todos, empezó à llorár amargaménte: y examinádo, reſpondió, moviéron ſus lágrimas dos cauſas: una,

vér aquélla mugér, que ella míſma ſe precipitába à la etérna infelicidád: y otra, vér, que no ponía él tanto eſtúdio, diligéncias, y cuidádo en agradár à Dios, como aquella en parecér bien à los hombres. Y, como puede ſer dígno de tanto llanto, ſino es porque incluía todo adórno ſupérfluo, y precióſo algúna culpa? Pues, como dice San Gregório: Si no huviéſſe culpa, de ningún módo privára el Apóſtol à las mugéres de éſte deséo, diciéndo: *Non in veſte pretióſa*, no con veſtído precióſo: y ſi no huviéſſe culpa, de ningún modo la palábra de Dios explicára con tanto cuidádo, que el rico, que es atormentádo en el Infiérno, veſtía púrpura, y téla de lúſtre. De ningún modo caſtigára Dios eſtos adórnos tan graveménte, como expréſſa por Iſaías: Y tendrán por ſus pómos de olór el fetor, por cintíllo cordéles, por el cabéllo ri-

zá-

zádo la calva, y por péto el cilí-cio.(3) Ni dixéra por el Apocalyp-ſis, que tanto quanto cada uno ſe complázca en las delícias (en que entran las de parecér bién) tanto ſe le dará de torménto, y llanto. (4) Ni ofrecería viſitár con el caſtígo à todos los que invéntan nuévos, y peregrínos módos de veſtído, y adórnos ſupérfluos, como ofréce, diciendo por el Profeta Sophonías: *Viſitábo ſuper omnes, qui induti ſunt veſte peregrina.*

Pero qué culpa ay en eſto? preguntará algúno. No me atreveré yo à dár mi reſpuéſta, ni à que ſe oyga palábra mia en un aſſunto de ſuyo eſcabróſo à los oídos: mas acertádo, y mas ſegúro es oygan todos à los Santos Padres, à cuyas palábras ſe debe toda atención, reverência, y aprécio. Un San Bernárdo dice, es indício de la deformidád de men-

(3) Iſaías 3. (4) Apocal. 8.

Digitized by Google

tes, y costúmbres la curiosidád de el vestído: *Vestium curiósitas, deformitátis méntium, & morum indícium est.* (5) Y el mismo dice: Quanto mas exteriorménte te adórnes por vanaglória, tanto mas afeas à tu Alma, y la enfermas. De éste mismo sentír es un San Gerónimo: (6) de el própio es un San Ambrósio. (7) San Cypriáno dice absolutaménte, que con vestídos preciósos no puéden los Christiános sinceraménte vestírse de Christo: *Serico, & púrpura indutæ Christum sincére induere non possunt.* San Páblo, excluyéndo toda preciosidád en las mugéres, dice, vistan como es decénte à la piedád, que prometiéron exercér por buenas obras. (8) Y si la que víste modestaménte prométe castidád à quantos la miran, la compuéf-

(5) Serm. super Miss. in Apolog. (6) In Epitaph. Paul. (7) Lib. de Actu Virgin. (8) 1. Timoth. 2.

Digitized by Google

puésta, y adornáda de cosas curiósas, que son supérfluas, exérce la impiedád, prometiéndo lo contrário à la castidád. Vandéra de la sobérvia, y nído de la lujúria llamó el Emperadór Augústo César à el vestído suáve, y exquisito. (9) Como sufriéras, dice San Juan Chrysóstomo, que entrásse uno, y colgásse las parédes de tu casa de ricas, y preciósas tapicerías de oro, y plata, si à tí te desnudába, y obligába à estár sentádo sobre un montón de espínas? Pues no es otra cosa la que executas. Tú mismo adórnas la casa, y moráda de tu Alma, que es tu cuérpo, de oro, y piédras preciósas, y descuidas de tu Alma, à quien desnúdas, y dexas en las espínas. Si de la Magestád Imperiál, à quien mas que à otro algúno se debe el adórno, y la distinción, por la soberanía, y potestád, díxo, disculpándo

(9) Sueton. in August. cap. 73.

Digitized by Google

do su hecho de vestír humílde, el Emperadór Severo : *La Magestád Imperiál cónsta de virtúd, no de material adórno*:(10) quanto mas toda Católica dignidád Christiána constará de virtúd interiór, y no tanto de nímio adórno. Por esso díxo San Agustín, que el verdadéro adórno de los Christiános es las buenas costúmbres. Así como San Cypriáno dice, que los vestídos delicádos, y preciósos adórnos, no son de traer de otras, que de las mugéres mundánas: Luego porque todo vestído, y adórno, que excéde de la modéstia, y humildád Christiána, no es própio de los Christiános; y no lo es, porque no puéde dexár de incluír cúlpa.

Si quiéres mas clara prueba; óye à San Bernárdo, que pregúnta: Quándo búscas la tela mas estráña, y el colór mas exquisíto, dehe-

(10) S.Aug. ep.37.ad Posid. de Habit.Virg.

Digitized by Google

hechas uno, y elíges otro, que por mas precióso, es mas costóso, ù lo haces ignoranteménte, ò advertidaménte, ò simpleménte, ù de corazón? Sin dúda de el tesóro de tu corazón procéden quantas diligéncias haces fuéra: y la vanidád de tu corazón cúbre de vanidád tu cuérpo: y si no, se conocerá de el fin, que à lo menos es vanaglória, pues todo mira, à que agradándo à los ojos de los hombres, resúlte algúna vana estimación, y alabánza à tí. (11) Que à lo menos ha de avér la vanaglória, lo afirma San Gregório de el mismo hecho: (12) porque ningúno ay, dice el Santo, que quiéra vestírse ricas galas en dónde no puéde ser visto de otros. Pero ésta cúlpa se disfráza ordinariaménte por discúlpa en las mugéres, con el

(11) S.Bernard. Serm.9.ad Soror. in Apolog. Guillerm. Abbat. (12) Homil. ultim. super Evangel.

Digitized by Google

el motívo de agradár à ſus marídos. A eſto reſpónde San Juan Chryſóſtomo, introduciéndoſe con la pregúnta. Por qué te adórnas, te pregúnto (dice el Santo) (13) para agradár à tu marído? Y éſte adórno no lo muéſtras à otro, porque es ſolo para tu marído dentro de caſa? Lo que ſe vé es lo contrário. Dentro de tu caſa andas llanaménte veſtída, y afuéra lo mas compuéſta que puédes. Si quiéres agradár à tu marído, no has de cuidár de agradár à otros. Si quiéres agradár à otros, no puédes agradár à tu marído; eſpecialménte ſi es cáſto, como debe ſer el nóble varón: ſegún el ſentír de el Grande Emperadór Augúſto Céſar, en ocaſión, que ſu hija Júlia vino à ſu preſéncia modeſtaménte veſtída, por bolvér à la grácia de ſu padre, quien avía mani-

(13) Homil. 10. ad Coloſ. vide Homil. 28. in Epiſt. ad Hebr. cap. 12.

Digitized by Google

nifestádo su desagrádo el dia antes, porque la vió entrár con vestído sobresaliénte: y aunque halló la escúsa en su excésso, diciéndo, que el dia antecedénte avía vestído à gústo de su marído, y aquél dia à el de su padre, la díxo: Quanto mejór es éste tráge tan honésto en las hijas de Augústo? (14) Poco Christiáno, y aun poco racionál será el marído, que no se agráde mas de el adórno de las buenas costúmbres de su mugér, que de los precióssos, y costóssos en que los mas condescién den contra su voluntád, (quándo no sea por superiór motívo, ni por los de el interés) solo por tenér paz con su mugér. Como fuéra nécio, dice Séneca, (15) el que aviéndo de comprár un Cavállo, se llevásse de su buen fréno, silla, y demás aderézo: así dice, es estultíssimo el que estíma

(14) Macrob. lib. 2. c. 5. Saturn. (15) Libro 2. epist. 47.

Digitized by Google

ma à otro por ſolo el veſtído, ò por lo exteriór de la condición, que nos rodéa à modo de veſtído, como es el gracéjo, chíſte, ò chánzas.

Demás de lo dicho ſe halla cúlpa, por faltár à la honeſtidád: pues como el Apóſtol exórte à las casádas, eſtén ſujétas à ſus marídos en toda caſtidád; no ſon veſtídos caſtos los que llaman la atención, è impélen à que repáren en quiénes los llevan. Sin que diſcúlpe à éſta cúlpa la diſcúlpa de no llevárlos por mal fin: pues como de súyo provócan à la concupiſcéncia de los ojos, es un venéno, que ſi no mata à todos, ocaſióna la muérte à algúnos, como dice Tertuliáno, eſpecialménte à los que halla ya heridos de éſte vício. (16) Y ſi el cámpo, ò caſa dónde ſe cometió el homicídio, no obſtánte, que por sí es in-

ca-

(16) Tertul. lib. de Cult. Fœmin.

Digitized by Google

capáz de querér la muérte, porque ſirvió para la maldád, deſpués de caſtigár à el agreſſór ſe mánda ſembrár de ſal, para que quéde perpetuaménte infáme; qué ſucederá en el Juicio de Dios con las que diéron ocaſión à repetídos homicídios de Almas, que ſabían podían causár, aunque ignoráſſen à quiénes, quándo ſe ayan de reſidenciár? Mas pregúnto: Aunque no ſe ſiga perjuicio à algúnos, dexará de ſer cúlpa todo el tiémpo ocióſo? Si de una palábra ocióſa ſe ha de reſpondér à Dios en el Juicio; no tanto por el perjuicio de la palábra, que ſi à ningúno aprovécha, à ningúno dáña; quanto porque el tiémpo en que uno la díxo, y ſus facultádes, debió empleárlas en bien súyo, ù de ſu próximo: de quanto tiémpo, y abúſo de facultádes, y poténcias tendrán que reſpondér à Dios, porque excedió de el que neceſsitában

pa-

Digitized by Google

para un decénte, y modéſto adórno?

Pero ſi aun con todo eſſo no ſe quiére conocér, qué cúlpa ay en eſto, por lo poco que ſe vé con viſta interiór, la hallarán en la notória profuſión, y ruina de tantas caſas; por lo ſubído de los précios; por lo que ſe deſperdícia; y porque es un vício, que ni ſe le puéde ponér táſſa, ni tiéne término: como enséña con excelência el Cleménte Alexandríno: (17) El ſer glotón, y bebedór, grandes vícios (dice) ſon; pero no tanto como es el nímio eſtúdio de adornárſe. Una meſa llena de manjáres, y de muchos vinos baſta para ſaciár à el glotón, y bebedór; pero ni el oro, ni las piédras precióſas, ni la grána, ni télas mas ricas, ni las perlas, y todo lo demás precióſo, que ſe hálle ſobre la tiérra, ni lo que eſcónden ſus entrá-

ñas,

(17) Pedag. lib. 2. cap. 2.

Digitized by Google

ñas, baſtan à ponér límite à el deséo para comparecér en los Teátros, en los concúrſos, viſitas, y funciónes: y cada vez con diferénte adórno, para ſer viſtas de todos. De éſte inſaciáble deséo nácen tantos, y tan frequéntes dáños, como ſe experiméntan: porque ningúna coſa ſe consúme, ò ſe deslúce mas preſto, que los veſtídos: y ſiéndo eſtos tan coſtóſos, es inevitáble, que consúman con brevedád à proporción los caudáles. Y mas no contentándoſe éſte codicióſo deséo con uno, ni dos veſtídos, ſi no ſe tiéne uno nuevo, y tan coſtóſo, que à lo menos pueda competír con los otros, quando no llega à excedérlos, para cada dia de gala, aunque ſe multiplíquen los dias. Eſte exémplo páſſa en execución háſta los particuláres en cada nuevo cumplído.

No ſerá dificil de inferír de éſta notória ruina de las Repúblicas, la ma-

Digitized by Google

mayór, y menos conocída, que se hará en las Almas; pero es desgrácia, que así quiéran cerrár los ojos à la luz los Católicos, para no vér lo que no se escondió à los que no tuviéron notícias de Jesu Christo. Lisándro, y Archidámo, Príncipes de los Lacedemónios, se escusáron de recibír preciosísimas galas, que les embió de regálo para sus hijas Dionísio el de Sicília: temiéndo en gran manéra, que afeássen su ánimo, pervirtiéndolo con la complacéncia: y no tuvo otro fin el Tyráno enemígo de sus padres en éste regálo, (que con capa de amistád les embió) que el que se pervirtiésse su buena educación, y que à el exémplo de éstas Princésas procurássen las demás Señóras, y à el de las Señóras las Particuláres, vestídos, ù semejántes, ù que se les pareciéssen; con que assegurába debilitár à sus enemígos en caudáles, y

por

por consiguiénte en fuérzas. (18) Solo à las Meretríces permitían los Lacedemónios traér vestídos preciósos, porque no se atrevíésse à traerlos mugér honráda: y à su imitación los Siracusános prohibiéron en las mugéres todo vestído con flóres, ù otras preciosidádes: y à los hombres, demás de esto, que no usássen vestídos divérsos, excépto si fuéssen Comediántes: todos experimentádos de los dáños, y ruinas, que ocasióna el obstentóso gásto para el própio adórno.

Demás de lo hasta aquí dicho, à ningúno se le puéde ocultár lo que dice San Cypriáno, que injúria à el Autór de la naturaléza, que le dió el sér, y parecér, ò figúra, que fué su voluntád tuviésse por altísimos, è inescrutábles fines, que no nos tóca examinár, mudándose con

(18) Estephanus Belengardus in volum. Sent. ad ver. vestim. & vesti.

Digitized by Google

la pintúra, desfigurándose con el adórno, y disfrazándose con el vestído superiór, à lo que corresponde à su nacimiénto, y calidád. (19) A estos, dice el Santo, si fuéra dígno de indignárse el Pintór, ù Artífice famóso de un simulácro, que avía concluído, contra quien se le avía entregádo, à el vér, quería emmendárlo à su modo, y que sobre los colorídos de el Maéstro ponía otros, que à él le parecía le estarían mejór: como avrá quien júzgue, se quedará sin castígo tan temerária audácia, cometída contra Dios, Artífice Suprémo, que así nos hizo, como quiso que fuéssemos? Si aunque sea fiel à su marído, se detiéne en otros peóres adultérios, violándo la hechúra de Dios. Si es el vestído para cubrír el cuérpo, que en su regulár circunferéncia puéde ser una vara, ò vara y media, quien di-

ce,

(19) Lib. de Hab. Virg.

Digitized by Google

ce, que no desfigúra la hechúra de Dios, manifestándose en un búlto, promontório, ò túmba de muchas varas de circunferéncia? Si Dios huviésse formádo el cuérpo de una mugér en tal constrúcción, que necesitásse de tanta tela para cubrírse, qué monstruosidád fuéra! Pues si no es cuérpo todo lo que cúbre aquélla pompósa ruéda, necesário es, que ésta se úse, no tanto por cubrírse à sí própia, como por vestír à otro, que es el ayre. Y qué ayre puéde ser éste, que el de la presunción, y vanidád, que no cabiéndo dentro, se sale fuéra, y como temiéndo que se piérda, se multiplícan los páños para el ancho; los dilátan por los ládos à quanto puéda sufrír de péso un cuérpo humáno, por recogérlo, haciéndo mayór su pómpa? Y se anda buscándo módos de vestír à el ayre de preciósas telas, quándo se vén desnúdas las carnes

Digitized by Google

de tantos pobrecítos, que no alcánzan un pedázo de sayál con que cubrírlas! Si esto no es estár ya resfriáda la caridád de muchos, yo no sé qué sea: y si es assí, empezará el tiémpo, que anunció Christo de los mayóres máles en que se verá el múndo, quándo dixo, se resfriaría la caridád de muchos.

Confiésso he temblado várias veces movér la plúma para escribír de ésta matéria; porque dándo ella misma en los ojos con los motívos de el sústo, y de el sobresálto, no paréce ay quien ténga ojos para vér, por la franquéza de ánimo con que sobre tan gráve assúnto se camína; despreciándo con prontitúd, aun el primér ofrecimiénto para la reflexión de lo lícito; quándo à ningúno se le puéde ocultár tan poderósos fundaméntos, como son: Que ésta espécie de vestídos, y adórnos hacen à el ánimo delicádo,

y regaládo: Que quándo no huviéſſe mal fin, ni otro dáño algúno, ay la pérdida notáble de tiémpo en lo que es ocióſo; porque no es neceſsário: Que engéndra ſobérvia, gáſto, y profuſión: Que quiére veſtír ignominioſaménte ſobre el veſtído de Chriſto, que nos dió por gala, quándo nos deſposó con ſu Mageſtád en el Bautíſmo, la pómpa de el diáblo, que entónces renunció para toda la vida: Que excíta à la concupiſcéncia: Y que injúria à el Autór de la naturaléza. Son motívos eſtos, que píden reflexionárſe, y meditárſe, y no pisár ſobre todos con el menoſprécio, ſiguiéndo, y executándo las invenciónes de los corazónes, derramádos, y arraſtrádos de el reſplandór de el relámpago de los lucimiéntos, à que ſe puéden ſeguír rayos de etérna indignación. Y por qué fin, ni por qué motívo puéde parecér à ningúno exa-

geración quanto se dice de una matéria, que movió à los mas sentídos laméntos à el Santo Profeta Amós, aun hablándo con los que Dios avía colocádo en excelência, potestád, y domínio, à quiénes por éstas razónes, se debe sea mas nóble su vestído, que el de los Plebéyos, diciéndoles: *Ay de vosótros, excelentíssimos, Cabézas de los Puéblos, entrándo pomposaménte en la Casa de Israél? Væ vobis optimates, Cápita Populórum, ingrediéntes pompáticè Domum Israél.* (20) Y qué será entrár pomposaménte, sino es entrár con pómpa, y obstentación: y mas propiaménte entrár cargádos de su pómpa, en modo, que ocúpen grande parte de sitio mas de el regulár, que uno puéde ocupár? Y si es así lamentáble la pómpa en los que por su calidád, y potestád puéden tenér algúna distinción: quanto da-

(20) Amós cap. 8.

Digitized by Google

deben crecér los laméntos, à el vér en la casa de los Christiános (que son las Ciudádes, y Puéblos Católicos) multiplicádas pómpas, aun en la plébe, en modo, que paréce no cáben las unas con las otras? Y quanto mas auménta el dolór, vér entrár éstas, no en las casas de su habitación, sí en el Témplo de Dios, y llegár à la Mesa de el Altár à recibír à el vivo, y verdadéro Cuérpo de Christo, con tan grande pómpa, que el sitio que ocupában antes quatro, ò cinco Fiéles devótos à la varandílla, es estrécho à cada pomposidád? Ya advertiréis, amádos mios, por que temblába yo de hablár sobre éste assúnto, que confiésso, que cada vez que léo à los Santos Padres, mas me estremécel! y es, por la poca esperánza de sacár mas frúto, que el de hacérme odióso con mayór cárgo para el Juicio de quiénes quiéran perseve-

rár. No porque téma ſer aborrecído por mi Señór Jeſu Chriſto, y por lográr à mis hermános; sí porque acáſo, ni con eſto conſiga ganárlos para Chriſto, y ſe dóble la perdición, y ſu dáño. Porque como de los que resúltan de la profanidád, los mas perjudiciáles ſon ruínas de Almas, que no vé quien diſpára fléchas en ſus paſſos, y acciónes à quien hirió; y los de la profuſión no ſe ſiénten quándo ſe cáuſan: de aquí es, que en la confeſſión ſe ſatisfacen de una acuſación en generál, y condicionál de ſi han causádo algúna ruina, que ſe recíbe por veniál, ſin examinár, ſi dió ſuficiénte motívo para causár gráve dáño.

Y que ha de podér el engáño de ſatisfacér à la concupiſcéncia de los ojos, tanto, que ſe aya de reſiſtír à tan poderóſas verdádes! No ſolo para privárnos de conſeguír la ſan-

tí-

tidád de nuéſtro eſtádo, ſí para acarreárnos tantos males! Ningúna gala es mas hermóſa entre los Chriſtiános, que la mas modéſta; cada uno con la precíſa decéncia correſpondiénte à ſu eſfera, cláſſe, y condición: y en todos ſe condéna lo ſupérfluo, lo nímio; y lo precióſo, quándo ínſtan las neceſsidádes. Qual es éſta gala, que lleva las atenciónes de Dios, y de todos, ſe verá en el líbro de Infancia iluſtráda, en la lección de la modéſtia. Pongámonos en ſegúro. El medio es, anteponér à todo otro el deſéo de el Ciélo, acompañádo de buenas obras para conſeguírlo; dexándo las de el múndo para los mundános, porque él miſmo deſvanéce ſu memória. No ſe pide tanto cóſte, ni tantos cuidádos, y trabájo para ſer mas agraciádos à Dios, y à el Orbe Chriſtiáno, como para ſer de los de el mûndo. Viſtámonos de nuéſtro Se-

Digitized by Google

Señór Jesu Christo, adornándonos de las precióſas jóyas de los auméntos de ſu gracia, y de las flóres de todas las virtúdes, exerciéndo las obras de miſericórdia. Aſsí lo conſigámos con la interceſsión de la Santa, que oy celebrámos, por los méritos de el miſmo nuéſtro Redentór Jesu Christo: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

EL

EL PRELADO.

HOMILIA DE UNA SANTA Viuda, ſobre el Evangélio de la Míſſa de una Santa, ni Virgen, ni Mártyr.

Símile eſt Regnum Cælorum hómini negotiatóri quærénti bonas margarítas, invénta autem una pretióſa margaríta, abit, & vendit ómnia, quæ hábuit, & emit eam. Matth. 13.

QUE el Reyno de los Ciélos ſe aſſeméja à un hómbre de comércio, que búſca buénas pérlas, y halláda una muy preciósa, fué, y vendió todo quanto tenia, y la compró: nos dice el Evangélio, que oy pone la Iglésia nuéſtra Madre en apláuſo, y veneración de la Santa que celebrámos. Y luégo ſe ofréce reparár en que paréce eſtráño símil el de un Comerciánte acau-

acaudaládo, que teniéndo, dá quanto tiene, por tenér mas, (que hace víſos à ambición) para conſeguír un Reyno, que ſi no tiéne précio, ni fin, qual es el de los Cielos, es mas facil adquirírſe con la pobréza, que con los biénes, ni caudáles. Pero mucho mas eſtráño paréce el que ſe pónga en alabánza de una Santa, à quien por mugér no es regulár comerciár: y ſiendo Viuda es mas común quedár póbre, y deſtituída, aun de el aliménto para vivír, quanto mas con caudál para negociár. O, amádos mios! para el comércio de el Ciélo no ay diſtinción de séxos, ni falta à algúno caudáles. Aquél es mas dichoſo, que ſabe en ménos tiémpo negociár mas para la eternidád, ſea hombre, ò ſea mugér. No ay quien pueda quexárſe, por pobre que ſea, de que le falta que empleár; porque à todos, y à cada uno dá el Señór ſuficientes talén-

léntos, para que adquiéran mas, y mas. En el comércio de el mundo es ambición tenér biénes con que paſſár, y afanár por tenér mas. En el comércio de el Ciélo es mas virtúd anhelár por mas, y mas perfección con los méritos, que auméntan precioſidád de prémios, que no alcanzámos à medír, ni podémos taſsár ſu valór. Por eſſo nueſtro Padre de Famílias Dios nos dió à cada uno talénto, dónes, y gracias, para que por todo el tiempo de nueſtra vida negociáſſemos ſin ceſsár. Aſsi nos dixo por San Lucas cap. 19. *Negociád haſta que buélva*: eſto es, deſde el úſo de nueſtra razón haſta que vénga à tomárnos quénta en el Juicio particulár de el lógro de méritos, que ayámos acrecentádo, en modo, que nueſtra vida no aya ſido de ócio, ſí una contínua negociación de eſpirituáles médras: Y el miſmo Dios, quando eſtándo mas perdídos, nos quí-

acaudaládo, que teniéndo, dá quanto tiene, por tenér mas, (que hace víſos à ambición) para conſeguír un Reyno, que ſi no tiéne précio, ni fin, qual es el de los Cielos, es mas facil adquirírſe con la pobréza, que con los biénes, ni caudáles. Pero mucho mas eſtráño paréce el que ſe pónga en alabánza de una Santa, à quien por mugér no es regulár comerciár: y ſiendo Viuda es mas común quedár póbre, y deſtituída, aun de el aliménto para vivír, quanto mas con caudál para negociár. O, amádos mios! para el comércio de el Ciélo no ay diſtinción de séxos, ni falta à algúno caudáles. Aquél es mas dichoſo, que ſabe en ménos tiémpo negociár mas para la eternidád, ſea hombre, ò ſea mugér. No ay quien pueda quexárſe, por pobre que ſea, de que le falta que empleár; porque à todos, y à cada uno dá el Señór ſuficientes talén-

Digitized by Google

léntos, para que adquiéran mas, y mas. En el comércio de el mundo es ambición tenér biénes con que paſſár, y afanár por tenér mas. En el comércio de el Ciélo es mas virtúd anhelár por mas, y mas perfección con los méritos, que auméntan precioſidád de prémios, que no alcanzámos à medír, ni podémos taſsár ſu valór. Por eſſo nueſtro Padre de Famílias Dios nos dió à cada uno taléntos, dónes, y gracias, para que por todo el tiempo de nueſtra vida negociáſſemos ſin ceſsár. Aſsi nos dixo por San Lucas cap. 19. *Negociád haſta que buélva*: eſto es, deſde el úſo de nueſtra razón haſta que vénga à tomárnos quénta en el Juicio particulár de el lógro de méritos, que ayámos acrecentádo, en modo, que nueſtra vida no aya ſido de ócio, ſí una contínua negociación de eſpirituáles médras: Y el miſmo Dios, quando eſtándo mas perdídos, nos quí-

quíso recuperár con aquél admirá-
ble comércio, en que el mísmo Cria-
dór de el Género Humáno tomó
nueſtra humanidád de la immaculá-
da Vírgen María, nos dió ſu Divini-
dád : no ceſsándo en treinta y tres
años, que vivió en nueſtra mortali-
dád, en el negócio de nueſtra ſal-
vación haſta llegár à comprárnos à
precio dc ſu Sangre, y Vida, porque
lográſſemos la etérna felicidád.

Ya de aqui ſe infiére, no ſolo
que ningúno ſe ha de deſdeñár de
negociár en éſte comércio de el
Ciélo ; sí, que todos dében procu-
rár aumentár el caudál con las ga-
náncias, y éſtas con los cuidádos de
no incurrír en las pérdidas. A eſto
dice Cleménte Alexandríno, exortá-
ba Chriſto con frequéncia à ſus Diſ-
cípulos, diciéndoles muchas veces:
Eſtote boni trápecite. Eſto es, ſed
diligéntes Negociántes, y Mercadé-
res de las gracias, que avéis recibído
de

de mi Padre: para enseñár à aquellos, y en ellos à nosotros, la solicitúd, y vigiláncia, con que hémos de negociár nuéstra salúd, que es à lo que venímos à éste mundo. El inteligénte Negociánte, que póne oy el Evangélio para enseñárnos la sábia industria, con que se hízo no solo rica nuestra Santa, sino poderósa para beneficiár à todos con su intercesión, luégo que descubrió la preciosidád de la margaríta, no se detúvo un punto en vendér à qualquiér précio, que quisiéssen llevár quanto tenía por comprárla. Y si en éste comércio de el Ciélo la preciósa Margaríta, que vale mas, que Reynos, es Christo, y el précio que dá el inteligénte Mercadér, es quanto caudál tiene: esto es, el de sus poténcias, y facultádes; renunciándo todo afecto à cosa de carne, desposseyéndose, y hollándo todo terréno deseo, por el estúdio, y cuidádo

de

de conſervárla: ya ſe hace vér en la vida de nueſtra Santa, que poſſeyéndo ſu Alma à Chriſto en ſu Divína grácia, ſe enriqueció con la precióſa Pérla, que era prénda ſegúra de poſſeer el Celeſtiál Reyno. Pero qué ſolícita fué para adquirírla! Qué vigiláante en conſervárla! Qué induſtrióſa en enriquecérſe mas, y mas, comerciándo con ella! Eſtudiándo en las ganáncias con la oración: negociándo en la execución, en obras de miſericórdia; y en todo ſin el menór deſcuido, porque no ſe minoráſſen, ni en lo mínimo los crecídos auméntos de ſus eſpirituáles interéſſes.

Dos ſon los principáles cuidádos de el Negociánte inteligénte, que deſea enriquecérſe, à que de ordinário aplíca todo ſu conáto: uno es aprovechárſe de todas las ocaſiónes, eligiéndo ſiempre lo que mas le utilíce: otro es el de evitár

Digitized by Google

todas las que ſean de perdér, ni diſminuír lo que adquirió con la fatíga, y afán de tantos años. Por el primér cuidádo ſe vé ſu actividád, y ſu induſtria; y ſu diligéncia, madrugándo, viajándo, tomándo el alimento de príſa unas veces, y otras como de páſſo, y ſin reparárſe en el ſuéño, ſi ocúrre el negociádo de algún crecído interés. El ſegúndo cuidado proviéne de el primero, y principál; pues por no perdér las ocaſiónes de aumentár, ſe abſtiéne de todas las otras ocupaciónes, ù diverſiónes, que puédan privárle de la utilidád, que en tanto adquiriéſſe: por eſto no ván en dias de trabájo à los paſséos, à las viſitas, ni cumplimiéntos: no ván à caza, ni con facilidád à qualquiéra diverſión, ù fiéſta: evítan todas las ocaſiónes de perdér, y de ſer robádos. Por eſto dóblan las guárdas à las puértas, las pónen tráncas, y crúzan

con grueſſas barras de hiérro las ventánas: y demás de eſto, duérmen, como ſuélen decír, entre ſuéño, y vela, y à el menór gólpe, ò ruido, ſe levántan con ſuma diligéncia: y ultimaménte, no expónen ſu caudál à riéſgos conocídos: no lo fian à quien téman no les dé buéna quénta: no préſtan à quien preſumen no les ha de pagár. Cuidan de no aventurárſe à el juégo, ni entrárſe en empéños de cumplimiéntos de perſónas, que liſongeándolos, les minóran ſus habéres. Por eſtos exercícios de el hómbre, que ſe dá por buen Negociánte, ſerá mas facil conocér todos los que debe ponér el Chriſtiáno en ſu negociación eſpirituál, quando ſu lógro es para enriquecérſe eternaménte, y el daño tanto mayór, quanto es irrecuperáble, y ſiémpre etérno.

A todos nos enſeña nuéſtra Santa en ſu prodigióſa vida. Aplicó to-

todo su estúdio, y conáto à lográr todas las ocasiónes, que se la ofrecieron de orár, de hacér bien, y de abrazár quanto se la presentó que padecér; à tiempo, que vivió cautelósa de quantas la pudiessen menoscabár el mérito. En el estado de casada, entre las solicitúdes de el mundo, fué su primér cuidado possseer el Reyno de Dios por gracia, para mas bien satisfacér à sus obligaciónes, y lográr vivír en paz, y agrado de su marído: halló preciósas riquézas en los grádos de gracia, que aumentó con su vigiláncia, y paciencia. Pero en el estado de viuda, mas que aváro Mercadér, puso todos sus cuidados solo en enriquecérse con Dios: dió quanto tenía por la preciósa Margaríta de la Gracia de Christo, con la que consiguió ser Santa en cuerpo, y espíritu, como dice el Apóstol. (21) No huvo

(21) 1. ad Corinth. cap. 7.

Digitized by Google

tiempo en que no deſeáſſe ſu mayór lógro, ni ocaſión de aumentárlo, que omitieſſe: vivió induſtrióſa de el mayór bien, y recelóſa de perdérlo, como Negociánte el mas anſióſo de ſus ganancias, y el mas temeróſo de ſus pérdidas. Como verdadéra Viuda ſe dedicó toda ſolo à agradár à Dios: Eſperó ſiempre en el Señór, como enſeña el Apóſtol, é inſtó en la oración de nóche, y dia. Oró, como exórta San Aguſtín à las Viudas: eſto es, concertando conſigo en vencér los afectos de el ſiglo. Oró en ſu firme eſperánza. Oró fielménte, y amante. Oró inſtando paciénte. Y oró como Viúda de Jeſu Chriſto. Porque aunque à todos los miembros de el Myſtico Cuerpo de Chriſto, que ſon los Fiéles, es debído orár; pero con eſpecialidad ſe ha encomendádo éſte cuidádo, y diligencia por la Santa Eſcritúra à las Viudas, dice el miſmo Glorioſiſſimo San-

Santo. (22) De aquella Santa Viuda Ana, que tanto hónra en ſu Evangélio San Lúcas, cap. 2. dice, que no ſe apartaba de el Témplo, ſirviendo à Dios de noche, y dia en ayúnos, y ruegos. Y el Apóſtol, de la que es tan verdaderaménte Viuda, que no ſolo lo es de ſu eſpóſo, pero viuda de un todo; porque de todo eſtá deſtituída: dice, eſperará en el Señór, y perſiſtirá en oraciónes de noche, y dia: En que enſeña no ſolo que inſtará en la oración, ſino que bolverá à repetírla frequenteménte, permaneciéndo, ſin apartárſe jamás de pedír à Dios, y bolvér à ſuplicár à ſu Mageſtád. Por eſſo San Aguſtín enſeñó, que las Viudas, mas que tódos, dében ocupárſe en oraciónes, y que de ſu eſtádo han de tomár exémplo tódos para aprendér à perſeverár en orár.

(22) Tom. 2. epiſt. 121. ad Probam, cap. 16.

Digitized by Google

Comunicándo en la oración con la Sabiduría de el Padre, Jesu Christo, alcanzó nuéstra Santa la inteligencia para enriquecérse en su negociación: de allí sacó no solo conocér las ocasiónes de sus mayóres lógros, para utilizárse en el comércio de el Ciélo, sí también la ciéncia de lo mucho que valían para no perdérlas. Por la ignoráncia de ésta etérna utilidád, ò por las utilidádes transitórias, no solo la pierden los que las conócen, y no las aprécian, pero muchos se pierden de el todo en ellas. Conoció nuéstra Santa la equidád, y justícia de Dios, y se humilló à su obediencia: pidió à Dios la fixásse con el clávo de su santo temór. Conoció la Santa Viuda, à quien Dios dió hijos, y niétos, lo que interessába en su santa educación, y en el Christiáno, y prudénte goviérno de su casa: y aplicó todo su estúdio, y cuidádo, que dió

en

en précio de conſeguírlo: Conoció, que para eſtos, y para bien de ſus domésticos debió ſer irreprehensíble en todas ſus acciónes, y ſe dedicó à medír todas ſus operaciónes por las reglas de los Mandamiéntos de la Santa Ley de Chriſto, y à practicár en quanto alcanzáſſe los conſejos Evangélicos: Entendió el bien que grangeába en hoſpedár à el peregríno, en labár los pies à los póbres, en ſervír, y conſolár à los atribuládos, y finalménte en todas las obras de piedád, y miſericórdia: y en ésta inteligencia no perdió ocaſión de utilizárſe, ni por ſu deſcuído, ni por las diverſiónes de el mundo. Porque ſi la murmurában, ſacába ganáncia, no ſolo tolerándo con paciéncia à los que injuſtaménte la murmurában, ſino que aumentába el caudál, orándo à Dios por quienes la ofendían. Aceptába ſu voluntád el mal temporál, y bolvía en

paga, y précio de aquél mal el bien que pedía à Dios. Las ocasiónes de salír fuéra de su casa à negociár, eran las precísas de asistír, y visitár à sus parientas enfermas, procurándo imitár el exémplo de la Reyna de los Ciélos, que emprendió visitár à Santa Isabél su prima, caminándo por la montáña de Judéa, porque se hallába agravada, ù de la preñéz, ù de su ancianidád. A el póbre à quien no podía socorrér con limósna, le daba su voluntád con oración à Dios, para que le socorriésse en su necesidád: Así en todo obrába santaménte, y orába instándo, esperando de Dios, y perseverándo. Rehusó otras núpcias, por no partír su cuidádo, y empleár todo su caudál en lográr la preciósa Margaríta. Imitó à Ana la Profetísa, de quien dice San Agustín, (23) que por avér permanecído en su viu-

(23) Tom. 4. lib. de Bono Viduit. cap. 7.

Digitized by Google

viudedád, y en oraciónes, y ayúnos, consiguió profetizár à Chriſto, y podér vér en eſpíritu à el miſmo, que logró conocér de niño. Conoció era ya tiempo de poſſeerlo por único empléo de ſu amór; y no como en aquella antígua Ley deſeában las mugéres la dicha de Madre de el Mesías, sí, con la virtúd de la continéncia, y caſtidad: ni por médio de el matrimónio; sí por el de la maceración de la carne, y los de corregír en un todo las coſtúmbres en ſu ſanta viudedád. Aſsí perſeveró, y por eſſo mereció tantos elógios. Y ſi à la que perſevéra aſsí en ſu eſtádo, encárga San Pablo ſe la dé todo honór, eſpecialménte ſi es deſtituída, y propiaménte viuda de un todo: como diciéndo, debe ſer atendída, y aſsiſtída de todos: en módo, que prohíbe Dios en el Deuteronómio, que ningúno tóme en préndas ſu veſtído en ſu neceſsidád,

y

y la ſocórra: Quanta veneración, honór, y glória ſe debe oy à nueſtra Santa, que poſſee la de el Celeſtiál Reyno, que adquirió con ſu negociación en tan crecídos auméntos de la Divína grácia?

Ya que hémos dicho la excelén-cia de nueſtra Santa en ſu eſtado de Viuda, no es razón, amádos mios, dexémos de ſeguír à San Pablo, que à el tiempo que nos dá reglas para conocér las verdadéras viudas, demuéſtra las falſas. Dice San Aguſtín: (24) La verdadéra Viuda es aquélla cuyas obras ſon tales, como quéda dicho. De las que víven en delícias, dice el Apóſtol, que viviéndo eſtán muértas: éſtas no víven para adelantár en el negócio eſpirituál de el Reyno de los Ciélos. Son como los Comerciántes, que ſe dán à las diverſiónes, abandonándo el negó-

(24) Tom. 9. lib. Incert. Aut. de Vita Chriſtiana, cap. 15.

Digitized by Google

gócio, ò confiandoſe demaſiádo de otros. Entre ellos miſmos, viendo, que algúno ſe dá à vér fieſtas, à aſſiſtír à las Comédias, à los paſséos, à las viſitas, juégo, ò recreaciónes, no madrugándo, y no hallándolo, quando ván con el negociado, ù ocaſión de empléo, es frequénte decír, hablando de él: Eſte hómbre murió para el comércio. En que quiéren decír: eſſe hombre, ſi no eſtá de el todo perdído, ſe perderá; porque eſtá como en una neceſsidád de avér perdído, ù acabár de perdér todo ſu caudál. De aqui ſe ſigue, que entónces, aun viviéndo entre los que comércian, vive muérto à la fé pública; porque ningúno le fiará ſus caudáles para los empléos. Aſsí la Viuda, que no ſolo no huye de las ocaſiónes, sí también ſe dá à las diverſiónes, y paſſatiempos de el mundo, es neceſsário, que en tanto, no ſolo aventúre las de ade-

adelantár, ſino también piérda de lo adquirído ; porque el que áma el pelígro, en él peréce: de éſte modo ſe entiende , que viviendo , vive muerta para ſus utilidádes eſpirituáles, para oír las ſantas inſpiracióne, y aun para recibír de Dios caudál para empleár, que no dá, porque todo lo ha de malográr.

Como ſe llama Viuda de Chriſto la que no practíca obras en que lo manifiéſte? Ay algúnas Viudas, dice San Aguſtín, (25) ricas, nóbles, y poderóſas , que les paréce indígno , y ſe deſdéñan de educár hijos de Dios , y no hijos de el ſiglo ; de hoſpedár à el peregríno , de labár los pies lodóſos à póbres con ſus manos delicádas , y reſplandeciéntes. Pero tampóco ſerán dígnas, dice, de ſer compañéras de los Santos en la eternidád , ni de tenér ſu parte , y heréncia con Chriſto , à quien

(25) Ubi ſupr.

Digitized by Google

quien no quisiéron recibír, cuyas plantas se horrorizáron labár: porque desprécia à Christo el que desprécia à los póbres de Christo. De esto se lamentába el Santo, de que María labó los pies de Christo con lágrimas: y oy no solo faltan las lágrimas para labár à los peregrínos, sí también agua. Así las que no son verdadéras Viudas piérden las ocasiónes de adquirír, y acrecentár el caudál para el Reyno de los Ciélos. Habla el Santo con la que desea ser verdadéra Viuda de Christo, y dice: Tu, Santa, y prudénte Mugér, no quiéras imitár à aquéllas, que atreviéndose à el mal, se averguénzan de hacér bien. Se confunden en su negociación, quando han de conseguír su utilidád en los santos exercícios de piedád, las que no se confundiéron para pecár. Y la que avía de vivír muerta à el múndo en sus passatiémpos, téme mas los

Digitized by Google

los dichos, chánzas, è impoſtúras de los hómbres, que el verdadéro Juicio de Dios: áman mas complacér à eſtos miſerábles, dice, que à el Rey de la Glória Chriſto. Aſsí ſe apártan de la negociación de el bien etérno, por otra mecánica, y vilísima, qual es la de la eſtimación, y delícias de el mundo, que páran en vanidád, ù en nada de ésta vida, y en dolór, aflicción, y anguſtia, que es diſpoſición para las etérnas.

Por todo eſto debe ſer la verdadéra Viuda tal, qual la manda ſea nuéſtro Señór, y ſus obras, como dice el Apóſtol: ſanta, humílde, quiéta, exerciéndo inceſſanteménte obras de miſericórdia, y juſtícia: y aunque la búrlen, y la deſprécien, debe continuár en agradár à Chriſto, y hacér obras de Chriſto. Pónga la Viuda ſu cuidádo, ante todas las coſas, en meditár en los Mandamiéntos de ſu Señór, dice el citádo San-

Digitized by Google

Santo, ocupándose en oraciónes, y Psalmos: y si es posíble, ningúno la halle jamás, que no sea, ò leyéndo, ù orándo. Hasta aquí instrúye en generál la doctrína à las Viudas de Jesu Christo; pero nuéstra Santa no menos poderosaménte enséña à todos con la execución en las santas obras de su santa vida. Enséña, que le fué delicióso el trato con Dios, y la negociación à el múndo: su trato fué el comércio de el Ciélo, y la vigiláncia, y cautéla con que vivió ésta Santa ansiósa de adelantár las ganáncias de los biénes etérnos, enriqueciéndo su Alma, huyéndo las ocasiónes de perdérlos, y lográndo quantas pudo de aumentárlos.

O, amádos mios! quanto nos argúyen éstas. Santas mugéres, y quanto condénan nuéstra floxedád, y descuido en el comércio de el Ciélo! Que ha de podér, con la gracia de

de Dios, una Santa mugér, y tantas Santas mugéres viudas, y acaſo de el todo deſtituídas de los temporáles biénes, enriquecérſe tanto, y acaudalár tan grande mérito para la retribución etérna, y que aya tanta pobréza de eſtos eſpirituáles biénes en muchas, que gózan en abundáncia de temporáles, con que pudiéran comprár los etérnos! Quando ſolo hemos venído à éſte múndo à ganár el Ciélo! Quando para eſto ſolo, que parecerá à algúno facil, neceſsitámos de todo el tiémpo que vivámos, ſin que nos ſóbre en éſte negociádo para ſus creces, ni un inſtánte! Quando nos ínſta el Eſpíritu Santo à que con alégre, y anſióſo ánimo no perdámos ocaſión algúna, porque en cada una podémos acumulár un nuevo teſóro, antes que ſe nos acábe el tiémpo; porque deſpués de la muérte no ay obras, no ay razón, ni ſabiduría, ni

ni ciéncia, que valga en los infiérnos, à donde camína de prisa el que aóra desprécia todo esto, y entónces halla, se passó el tiémpo de ganár: *Quodcúmque potest fácere manus tua instánter, operáre, quia nec opus, nec rátio, nec sapiéntia, nec sciéntia erit apud ínferos, quò tu próperas.* (26) Como si dixésse: Quanto pueda hacér tu mano: ò mas claro: Quanto puedas abrazár, has de ir cogiéndo de méritos, sin intermissión.

Y como podrémos conservár el tesóro de la espirituál gracia, por el que nos han de dár en précio una etérna Glória, el qual llevamos en unos vasos de vídrio: esto es, en unos cuérpos frágiles, como son los nuéstros, por un camíno como el de ésta vida, fragóso, lléno de enemígos, que nos salen à el páso: unos à cára descubiérta, con las

(26) Eccles. cap. 9.

Digitized by Google

tentaciónes de íra: otros vendiéndonos galas, que nos enamóren: otros con regálos, y delícias con que nos embriaguémos, y en tanto nos róben? En un camíno lléno de precipícios, facil de resbalárse, y de perdérlo tódo, perdiéndonos, si no vámos cuidadósos, y temeróſos, à el módo de el que lleva un preciosísimo licór en un delicádo vaſo de vídrio, con precisión de ir por el pedregóſo, montuóſo, y resbaladízo, habitádo de Vandídos? Con qué cuidádo éſte pondrá priméro la viſta dónde ha de ponér los pies! Mirará à uno, y à otro ládo, si tiéne dónde tropezár: En los paſſos peligróſos aplicará tóda ſu indúſtria, no ſolo porque el licór no ſe piérda, sí porque no ſe derráme ni una góta. O! quiéra Dios, que aſsí vivámos con tan ſanto amór, temór, y vigiláncia, imitándo à nuéſtra Santa, que no ſolo conſervémos, sí tam-

también aumentémos el teſóro de el peregríno, y preciosíſsimo bálſamo de la gracia de el Eſpíritu Santo, que es la Margaríta, que vale un Reyno de Dios, que nos ganó Jeſu Chriſto: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es el míſmo Vérſo de el Pſalmo 44. y priméro de el Graduál de éſta Míſſa: En dónde, por avér empleádo ſus poténcias, y ſentídos, para adquirír la precióſa Margaríta de el Reyno de los Ciélos	*Práct.* Fuiſte, „ ò Santa mia! „ muy agradáble „ à Dios, y ſe vió „ ſu grácia en tus „ lábios en quanto fué precíſo „ en el tráto de „ éſte mundo, en „ dónde por adquirír el Celeſtiál Reyno, le díſ-

Digitized by Google

los por médio de el cumplimiénto de las obligaciónes de ſu eſtádo: elógia la Iglèſia la gracia, que tuvo éſta Santa en el comércio de las virtúdes, en que intereſsó tanto ſu Alma.

„ díſte todos tus „ ſentídos, y po- „ téncias.

„ Por eſſo con- „ ſeguíſte, te ben- „ dixéſſe por to- „ do el tiémpo, „ que dura el „ mundo, y por „ toda la eterni- „ dád en la Gló- „ ria.

„ Alcánzanos, que depongámos „ todo afecto de coſas terrénas pa- „ ra conſeguír las etérnas.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el mismo Psal. 44. En dónde buélve à elogiár la Iglésia el amór grán-de, que tuvo ésta Santa à todo lo buéno, y à obrár conforme à los santos Mandamiéntos de Dios, con el aborrecimiénto à todo lo que fuésse malo. Por lo que la ungió con el óleo de su alegría espirituál, cuyo santo bálsamo cundió en los que la tratáron.

SEGLAR.

Práct. Tu gran-
„ de amór, ò San-
„ ta, à todo lo
„ jústo! tu dili-
„ génte cuidádo
„ en no faltár à
„ algúno de los
„ Mandamiéntos
„ de Dios: y el
„ declarárte ene-
„ míga de quan-
„ to fuésse pecá-
„ do, ò iniqui-
„ dád: obligó à
„ Dios à que su
„ gracia se difun-
„ diésse en tu Al-
„ ma, como pre-
„ ciosísimo bál-
„ samo, que con-

Digitized by Google

„ fórta, y regocíja. De éſte bálſamo
„ participáron tus compañéras, edi-
„ ficándoſe, y alegrándoſe con tu
„ tráto, y exémplo.

„ Alcánzanos de el Celeſtiál Eſ-
„ póſo tal amór à todo lo juſto; y
„ aborrecér haſta deſterrár de noſo-
„ tros la culpa; que ſeámos partíci-
„ pes de tus fragráncias.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que con el ſagrádo Dón de la Eucariſtía, que hemos recibído, y la intervención de la Santa, que oy celebrámos, por ſu interceſsión ſeámos continuaménte encendídos en caridád.

DE

Digitized by Google

DE EL OFICIO DE LA Dedicacion de la Igleſia.

EXPLICACION DE EL Párroco de el Oficio Anniverſario de la Dedicación de la Igléſia, y de ſu orígen.

El Parroco.

Expl. EL Oficio Anniverſario de la Dedicación de la Igléſia, ò Témplo conſagrádo à Dios para pedír à ſu Mageſtád, y dárle el debído culto los Fiéles, eſtá diſpuéſto por la universál Igléſia, à exémplo de Chriſto Señór nueſtro, que aſsiſtió à éſta feſtividád en el dia que ſe celebrába en la antígua Ley, que era el que llamában DE LAS ENCENIAS. Y dice el Evangelíſta, (1) ſe paſseába Jeſus en el Pórti-

(1) Joann. 10.

Digitized by Google

co de Salomón. Se llamába aſsí, porque en él acoſtumbrába orár Salomón. Y allí oró en el dia de la Dedicación. Eſta feſtividád era antígua: y ſegún ſe lee en el Líbro de los Macabéos, cap. 4. eligió Júdas Macabéo Sacerdóte ſin mancha, y purificádo el lugár ſanto de Dios. Y como la Fiéſta de las Encénias, y de aquél lugár, ò Témplo era por ocho dias contínuos: aſsí noſotros le ſolemnizámos por ocho dias; por ſignificárſe la etérna Dedicación, en que la Igléſia, ò Alma Santa de modo ſe dedíca à Dios, y ſe junta por amór à ſu Mageſtád, que ya no paſsará à profanos uſos, ni à otros, que los que ſean de el agrádo de ſu Eſpóſo Chríſto: La qual ſe confirmará en ſu Mageſtád en la Octáva (que ſignifica la Reſurección etérna) en la Igléſia Triunfante de la Gloria.(2)

La

(2) Auguſt. Homil. ſuper facta ſunt Encenia, de Conſecrat. diſt. 1. cap. Solemn. ſeſſ. 1.

Digitized by Google

La Iglésia, Casa, ò Témplo, que se dedíca à Dios, es para el Bautísmo, para la Doctrína Christiána, para la Oración, Peniténcia, y Recepción de Sacraméntos: la quál se figuró en el Tabernáculo de Moysés, por ser Iglésia Militánte: y en ella se óyen, estándo en segúro, los gólpes de martíllo, y hiérro: esto es, de disciplína, y peniténcia: que no se oían en el Témplo de Salomón, que figurába en la antígua Ley à la Iglésia Triunfante de la Glória. Conforme à los fines insinuádos, dispóne su Oficio la Iglésia nuestra Madre: el que es antiquísimo, y su Octáva; pues San Pio V. solo añadió várias Lecciónes para la Octáva, y la Oración própia de el dia de Dedicación: y las Lecciónes de el primér Nocturno mandó fuéssen de Escritúra.

EN

EN LOS MAITINES.

Eclesiastico.

Expl. SE póne el INVITATORIO hablándo con los Fiéles, que son Piédras racionáles de la Casa de Dios, y cada uno un vívo Témplo, en dónde cábe su Magestád siendo imménso. Nos combída, diciéndo, que supuésto lo que es debído de santidád en el lugár, que es Casa de Dios, procurémos santificárnos para adorár en ella à el Espóso Christo. *En el HYMNO* nos dá notícia de la Celéste Jerusalén, bienaventuráda Visión de Paz, y Ciudád de Dios: à quien asísten milláres de Angeles: en donde resplandéce la Glória de el Rey immortál Christo, y de la Reyna hermosísima, è immaculáda María Santísima: en donde se colócan las Margarítas, y Piédras mas preciósas,

Digitized by Google

y mas trabajádas à gólpes de peniténcia, y de las penalidádes, con el martíllo de las perſecuciónes en la Iglésia Militánte, para que à ſu exémplo nos dexémos trabajár, y labrár en ésta miſma Santa Iglésia, por conſeguír eſtár eternaménte reſplandeciéndo ante el Tróno de la Trinidád Beatíſsima en la Triunfante, à que aſpirámos.

Los PSALMOS ſon los mas própios de ésta feſtividád: Los que hablan de las puértas, que ſon, el *Temór*, y *Amór*: como es el Pſalmo 23. y aquél, en que ſe hace mención de ſer el lugár de nueſtro refugio, y el que habla de el Altár, como ſon el 45. y el 47. Y de los Atrios, y Puertas, fundaméntos, Oración, protección, y Caſa de Dios, y Puérta de el Ciélo, y la Glória, y bendición de Dios, que la lléna, como ſon los Pſalmos 83. 86. 87. 90. 95. y 98.

Las ANTIPHONAS ſon Vérſos de

de los mísmos Psalmos, los que hacen mas à el intento: y expréssan la parte, ò todo de el Témplo, y Casa de Dios, que venerámos.

Las Antíphonas de las LAUDES todas hablan de la Casa, y Témplo de Dios, que es Casa de Oración, de su firméza, y estabilidád, y de las preciósas Piédras de su Edificio, que son los Santos: y de la Piedra fundamentál Chrísto, fundaménto, que susténta el Edificio de toda la Santa Iglésia. *La CAPITULA* es de el Apocalypsis à el cap. 21. dónde dice de la Ciudád Santa de Jerusalén, que vió San Juan descendía de el Ciélo, preparáda, como Espósa, adornáda como corresponde para tan alto Espóso, que es Chrísto.

Las LECCIONES de el primér Nocturno son de el lib. 2. de los Paralypómenos, cap. 7. que tratan de la Dedicación de el Témplo por Salomón: la Glória, y fuégo, que ba-

baxába de el Ciélo, y como se llenába todo el Témplo de mageſtád, y glória: de el culto, y veneración, que daban los Sacerdótes, y Levítas: de las víctimas, y ſacrificios, que en él ofreció, y lo que agradó à Dios el míſmo Salomón en tan grande ſolemnidád: y díce ſe le apareció deſpués, y le dixo avía oído la oración, que en el Témplo le avía hécho en ſu Dedicación, y que avía elegído aquél lugár para Caſa de ſu Sacrificio. Que ſi cerráſſe los Ciélos para que no lloviéſſen, y embiáſſe Langóſtas para que taláſſen toda la tiérra, y péſte à ſu Puéblo; con tal, de que él ſe convirtiéſſe à ſu Mageſtád, y le hiciéſſen oración, ſolicitándo aplacár la íra de ſu róſtro, haciéndo peniténcia de ſus vícios: prometía ſu Mageſtád oírlos deſde el Cielo, y aplacárſe de la indignación, à que lo avían provocádo las culpas: y que ſanaría ſus campos,

pos, y toda ſu tiérra: que los miraría con piedád, y oiría compaſsívo la oración que le hiciéſſen en ſu Témplo, y Caſa, que avía elegído, y ſantificádo, para que permaneciéſſe en él para ſiémpre ſu ſanto nombre.

De éſtas palábras ſe hace manifiéſto, quan ſuma debe ſer en noſótros la veneración, temór, amór, y reveréncia, con que debémos entrár, y eſtár en la Caſa, y Témplo de Dios, en dónde aſſegúra ſu Mageſtád, que ſus Divínos ojos permanecerán en él para ſiémpre abiértos, para mirárnos, junto con ſu corazón: eſto es, con el céntro de ſus piedádes, para compadecérſe de quantas neceſsidádes eſpirituáles, y temporáles le pongámos delánte, orándo para que nos las remédie. Y qué léjos deben eſtár de noſótros, no ſolo las palábras, ò acciónes, que puédan ofendér tan puríſsima,

y Diviníſsima viſta de los ojos abiértos de tan treménda Mageſtád, ſino es aun el mas pequéño peſtañeár en deſagrádo ſúyo! Porque ſi aſsí ſantificó Dios, y eligió para sí ſolo aquél Témplo de Salomón, que era ſómbra, y figúra de el Témplo de los Católicos: qué ſerá éſte, dónde el miſmo Dios habíta ſacramentádo, y habitará haſta el fin de el múndo? Cuyas proméſſas ſe cumpliéron, y cúmplen con excelentíſsimos módos de gracia en aquéllos que entran à orár à éſta Caſa de Dios, ſobre quiénes ſe invóca ſu ſanto nómbre: quales ſon los Chriſtiános, que por el Santo Bautíſmo, y permanéncia en ſu Fé Católica ſon apellidádos con el nómbre ſanto, que eligio Dios para sí haciéndoſe hombre, que ſe llama Chriſto, de quien viéne el nómbre de Chriſtiáno.

Los RESPONSORIOS ſon correſpondiéntes à lo miſmo que ſe ha in-

ſi-

ſinuádo en las Antíphonas, y haſta aquí ſe ha dicho, induciéndonos en todo à el grande temór, amór, reverência, y confiánza, con que debémos habitár la Caſa de Dios.

En las LECCIONES de el ſegúndo Noctúrno, que ſon de San Aguſtín, (ſerm.252.) nos exórta el Santo, à que cada vez que ſe dedíque Témplo, ò Altár, excitémos nuéſtra conſideración de el adórno, cúlto, veneración, y demás ſagrádas ceremónias, que vémos diſpóne la Iglésia para aquél Témplo materiál, ſolicitándo, que con eſpirituál edificación ſe cúmplan en noſótros, que ſómos témplos de Dios por ſu gracia: de el qual témplo debémos evacuár qualquiéra vício, immundícia, ò mácha de leve cúlpa, y llenár nuéſtros corazónes de virtúdes, cerrándo las puertas (que ſon nuéſtros ſentídos) à el diáblo, y abriéndolas à Chriſto: ſiéndo las lla-

Digitized by Google

llaves las buenas obras, aſsí como las malas ſon cerradúras, y cerrójos, que ciérran la puérta de nuéſtra vida etérna: aunque éſtas las quebránta, por mas fuértes que ſean, la humílde confeſsión, y la verdadéra peniténcia, con que ſe cláma à Dios en ſu ſanto Témplo.

Las LECCIONES de el tercéro Noctúrno ſon Homilía de San Ambróſio ſobre el Evangélio de San Lúcas, cap. 19.

La ANTIPHONA à el BENEDICTUS, y las CAPITULAS de las Horas, ſon de el Apocalypſis, cap. 21. que hablan de el Témplo de la Jeruſalén Triunfante de la Glória, à la que ſubirémos deſde el Témplo de la Militánte Iglésia, dónde ha puéſto Dios ſu Caſa, y ha hecho ſu Tabernáculo, para habitár con los hombres, y conſolárlos en ſus aflicciónes, librándolos de la muérte etérna.

Los VERSICULOS, y RESPONSORIOS correſpónden à los inténtos inſinuádos arríba.

En las priméras, y ſegúndas VISPERAS, las ANTIPHONAS ſon las míſmas de Laudes. *Y los PSALMOS* los acoſtumbrádos, excépto el último, que es el 147. para denotár las alabánzas, que debémos dár à Dios en ſu Igléſia por los beneficios que en ella recibímos, los que eſperámos acompañár à las que dán los Bienaventurádos en la Jeruſalén de el Ciélo.

Las ANTIPHONAS de el MAGNIFICAT en las priméras Víſperas ſe póne de la Lección de el primér Noctúrno, de lo que Dios ſantificó ſu Tabernáculo; porque es ſu caſa, y domicílio, en que ſe ha de invocár ſu ſanto Nómbre, y en él ha de vivír ſiémpre. *En las SEGUNDAS* inténta la Igléſia inducírnos à el debído reſpeto, que con reverenciál

te-

temór, debémos tenér en él: donde no ay otra cosa, que Casa de Dios, y Puérta de el Ciélo; porque quanto ay es su Magestád en persóna: y todo lo que nos es ciérta, y, segúra puérta para entrár en la Glória: como son la Oración, Sacraméntos, y exercícios de virtúdes, por los que entrámos en la Bienaventuránza.

Conforme à los fines dichos, dispóne el *Oficio de la MISSA*, que excépto las Oraciónes, es uno mísmo para la Dedicación de Témplo, ò Iglésia, que para el dia de el Anniversário de su Dedicación: y también para la de un Altár, ò Capílla, cuyas oraciónes se contráen à el inténto: y en lo demás todo conviéne à cada uno; pues el mismo amór, reveréncia, y temór, con que debémos estár el dia, que se dedíca el nuévo Templo, debémos à él todos los dias, y el de su annuál celebra-

ción : y lo mismo à el Altár, ò Capí-
lla ; pues no solo el Témplo, sino es
sus Puértas, sus Pórticos, Atrios, y
Lónjas, ò Cementério son terríbles,
y santos por la treménda Magestád,
que vive dentro.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de el dia de el Anniversario de la Dedicación de la Iglésia: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Génesis, cap. 28. En dónde profetizó Jacób la Santa Iglésia, y Témplo de Dios, quando vió la Escála,	*Práct.* Terríble „ es, Señór, el lu- „ gár de tu Santo „ Témplo para „ los que entran „ en él con afi- „ ciónes de lo ter-

en ré-

en que subían, y baxában Angeles: y erigió una Piédra, (que significó à Christo, que es la Piédra angular, que coróna, y ciérra lo sumo de el Edificio, y hace, que todo se sosténga, y manténga) la qual erigió en título PRECONIAL, MEMORIAL, y TRIUNFAL de el Nómbre de Dios. Sobre la que derramó el Oleo, para denotár à el Sagrádo Chrisma: y profetizó, exclamándo en éstas vo-

„ réno, porque „ es Casa de Vos, „ Señór Divinísi- „ simo!

„ Terríble es „ tu Iglésia para „ los Demónios; „ porque ella es „ la Puérta de el „ Ciélo, y el Real „ Palácio de tu „ habitación, que „ à el mismo ti- „ empo es Alca- „ zár, y Taber- „ náculo, en dón- „ de hallámos sa- „ grádo alimén- „ to, y todas mu- „ niciónes con- „ tra nuéstros e- „ nemígos, por- „ que habitáis en „ ella Vos, Señór

Digitized by Google

voces : Terríble es éſte lugàr dedicádo, y conſagrádo à Dios. Eſte es ſu Caſa, y Puérta de el Ciélo. Por lo que empiéza el Intróito de la Míſſa con ſus miſmas voces, aviſando à los Fiéles, que éſte lugár es el que figuró Jacób. Y añadió San Gregório, ſe lláma Aula, ò Palácio de Dios; porque en él ſe ofreció Dios à oírnos. Y póne lo demás de el Pſalmo 83. En dónde, como experimentáda, expréſſa la Iglésia quan delicióſos ſon los Palácios, ò Tabernáculos de el Señór

„ de las virtúdes!
„ Se enamóra
„ nuéſtra Alma
„ de ſu glória, y
„ mageſtád: y à
„ el tiémpo, que
„ anſióſa deſéa
„ habitárla, con-
„ ſiderándo los
„ Angeles, que te
„ aſsíſten como à
„ ſu Señór: y à
„ el empezár à
„ percibír lo de-
„ licióſo de tu
„ ſanto eſpíritu,
„ ſe halla mi Al-
„ ma desfallecí-
„ da de amór.

de

de las Virtúdes, aun en solo sus Atrios: segûn insinúa la Práctica.

EN LA ORACION DE EL Anniversario de la Dedicación de el Témplo, en que se representan sus Sagrádos Mysterios.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, oyga los ruégos de su Puéblo, y les dé, se regocíjen de avér conseguído todos los beneficios, que áyan pedído en él.

EN LA ORACION DE EL DIA de la Dedicación.

ECLESIASTICO.

Expl. HAciéndo confesión à Dios de que conteniéndo en sí invisiblemente todas las cosas, y que por la salúd de el Género Humáno manifiésta los signos visi-

bles de ſu podér: Píde la Iglésia ilustre aquél Témplo el podér de ſu contínua habitación: y concéda, que todos los que conviniéſſen en rogárle, clamándole en qualquiér tribulación, conſigan en él los beneficios de ſu conſuélo: Por nuéſtro Señór Jeſu Chriſto, &c.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de San Juan en ſu Apocalypſis, cap. 21. En dónde hábla el Evangelísta de la Ciudád Santa de Jeruſalén de la Glória: La que ſe vió baxár como una Eſpósa, nuévaménte adornáda por ſu Eſpóſo;	*Práct.* Te dámos „ grácias, Señór, „ porque en me- „ táfora de Ciu- „ dád glorioſísi- „ ma, que prepa- „ ráſte para los „ fuértes, victo- „ rióſos, y triun- „ fantes contra el „ Múndo, Demó- „ nio, y Cárne, en

Digitized by Google

y que oyó una gran voz de el Tróno, que le decía: Miráſſe el Tabernáculo de Dios, en dónde le venéran los hómbres, con los quales habíta la Mageſtád: que ellos ſerían ſu Puéblo, y el míſmo Dios ſe les moſtraría ſer ſu Dios: les enjugaría todas las lágrimas de ſus ójos de ſuérte, que deſpués no avría mas muérte, ni mas llanto, gemído, ni dolór, porque todo eſto ya avría paſsádo. Y dixo el que eſtába ſen-

„ prémio de ſus „ victórias, nos „ dás à entendér „ la glória, her- „ moſúra, felici- „ dád, y mageſ- „ tád de tu Santa „ Iglésia Triun- „ fante: en dón- „ de en ſuma paz, „ y unión entre „ sí, y Vos, Se- „ ñór, víven con „ el ſumo gozo „ de tu Divini- „ dád, y glorio- „ síſsima Huma- „ nidád de nueſ- „ tro Redentór „ Jeſu Chriſto, los „ que en tu Santa „ Iglésia Militán- „ te viviéron uni- „ dos en caridád,

y

ſentádo en el Trono, advirtiéſſe como dexába renovádas todas las cóſas. Se póne eſta Epiſtola en éſta ſolemnidád, porque tratándo en ella de la alegría de los Bienaventurádos en la Celeſtiál Jeruſalén, podámos afianzár nueſtras eſperánzas de ſer partícipes de la míſma los que en el día de éſta fiéſta devótos, y contrítos aſsiſtímos à el Témplo: en donde no ſe canta, ſino es lo que repreſenta el gózo

„ y peleáron contra los vícios.

„ Dános, que „ nos adornémos „ de todas las virtúdes el tiémpo „ que militémos, „ para que reſplandezcámos „ en ellas. Y pues „ lográmos en los „ Témplos de tu „ Santa Igléſia adorárte, como „ à nuéſtro Dios, „ y Redentór, en „ el Tabernáculo „ de tu Divinidád, ſiendo „ Vos, Señór, Dios „ para noſotros, „ de quien recibímos la fortaléza para toleràr

en

zo que esperámos, noticiósos de el de los Bienaventurádos, que se nos dá à entendér en la metáfora de una Ciudád de Paz, en la union de sus Ciudadános con Dios, y entre sí: (que es la Iglésia Triunfante) y para que entendámos también, que la Iglésia Militánte es la unión de los Fiéles con su Cabéza el Sumo Pontífice. Y como en aquélla de la Glória los Bienaventurádos son adornádos de todos

„ en las adversí-
„ dádes, y el con-
„ junto de todos
„ los biénes, que
„ para servírte
„ gustósos neces-
„ sitamos: miren
„ à Vos, Señór,
„ nuestros ojos, y
„ no à lo váno de
„ nuestra sobér-
„ via; Llóren de
„ compunción, de
„ devoción, y de
„ dolór de las
„ culpas; para
„ que logrémos
„ sean tan felíces
„ nuestras lágri-
„ mas, que consi-
„ gan las enjú-
„ guen tus benig-
„ nísimas manos.
„ Vivámos muér-

tos

dos los dótes, que se significan en la esposa adornada; solicitémos adornarnos de las virtúdes, que nos hacen merecedóres de aquéllos dótes, para habitár con el Tabernáculo de Dios, que es la humanidád de Christo: lográndo, por medio de nuéstra resurección gloriósa, ser de los de el Puéblo de Dios, que le gózan en la Glória, dónde avrá faltádo toda lágrima, dolór, gemído, y muérte. Por estos motívos se póne dicha Epístola.

„ tos ya à todo lo
„ de el múndo;
„ para que no
„ ténga entráda
„ la segúnda mu-
„ érte, quándo el
„ Alma salga de
„ nuéstro cuérpo
„ à eternizár su
„ vida en la Gló-
„ ria.

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Lo póne la Iglésia, como en voz de los Fiéles, admirádos de la puréza, y santidád de el lugár, que Dios, ante quien están preséntes los Córos de los Angeles, hizo para sí : à quien pedímos, oyga nuéstros ruégos. Y se póne el Verso de el Ps. 137. que exprésa la adoración, y confesión de su santo nómbre, que harémos siémpre.	*Práct.* En el lu- „gár, Señór, de „los Ciélos, que „tú hicíste pa- „ra manifestárte, „no puéde en- „trár, ni la me- „nór máncha: Y „en el lugár en „que Vos mismo „moráis en el „Témplo de tu „Iglésia Militán- „te, ante cúya „presência assís- „ten Córos de „Angeles, es de- „bído à tan al- „to Sacraménto, „que en el Palá- cio

Digitized by Google

„cio de ſu habitación no éntre al-
„gúno dígno de reprehenſión, por-
„que es irreprehensíble el lugár.

DESPUES DE SEPTUAGESIMA.

ECLESIASTICO.

Expl. Omitídas las Allelúias, y el Vérſo ſiguiénte, ſe dice el Tráctо, que es de el Pſal. 124. Enſeñándonos à confiár en Chriſto, en quien eſtarémos ſegúros eternaménte, ſegún lo que inſinúa la Práctica.

SEGLAR.

Práct. Oye deſ-
„de tu Tróno
„los ruégos de
„tus ſiérvos, que
„entrarémos en
„tu Santo Tém-
„plo à adorár-
„te, à amár, y
„à confeſsár tu
„ſanto nómbre.
„En Vos, Re-
„dentór, y Sal-
„vadór nuéſtro,
„confiámos, como en quien tené-
„mos mas ciérto nuéſtro ſegúro,
„que en el Monte Sión.
„No nos moverémos de la ob-
fer-

Digitized by Google

„ ſervánciá de tus Mandamiéntos,
„ los que aſsiſtímos corporalménte
„ en tu Militánte Igléſia: ni ſe apar-
„ tará nuéſtra ménte de la Jeruſalén
„ Triunfante, dónde en cérco de tu
„ Glória eſtán los Montes, que ſon
„ los Santos, que Vos, Señór, co-
„ géis dentro de vuéſtra glorióſa
„ immenſidád, como à vuéſtro Pué-
„ blo, deſde aóra para ſiémpre.

EN EL TIEMPO PASQUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Omitído el Graduál, en ſu lugár ſe dicen las dos Allelúias con el último Verſo de el miſmo Graduál, y otro, que expréſſa el gran fundaménto de nuéſtra Santa Igléſia, ſobre

SEGLAR.

Práct. Eſperámos adorárte, „ Señór, en cuérpo, y Alma glorióſos en tu Sancto Témplo de „ el Impíreo: En „ él confeſſarémos eternaménte tu ſanto nómbre,

Digitized by Google

bre la firme Piédra, que es Chriſto: el qual ſe dice en alabánza, y agradecimiénto.

„ bre, los que nos
„ dás, que viva-
„ mos en la bien
„ fundáda Caſa
„ de tu Iglésia ſo-
„ bre la firme Pi-
„ édra Chriſto.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas à el cap. 19. En dónde refiére el caſo de Jericó, por cúya Ciudád caminába Jeſus: quándo un hombre llamádo Zaquéo, Príncipe de los Publicános, y muy rico, deſeába vér à Jeſus, y ſabér quien era. Y no pudiéndo por la multitúd de gente, y por ſer él pequéño de eſtatúra, ſe fué corriéndo à un arbol, dónde ſe ſubió para vér à Chriſto, quándo por allí paſsáſſe. Llegándo Jeſus, lo vió, y llamándolo por ſu nómbre, le

man-

mandó baxáſſe, porque convenía, que aquél miſmo dia eſtuviéſſe ſu Mageſtád en ſu caſa. Baxó preſto, y lo recibió con grande alegría. Todos los que ſe halláron preséntes murmurában porque Chriſto avía ido à alojárſe en caſa de un hombre pecadór. Eſtándo Zaquéo ante ſu Mageſtád en ſu caſa, le díxo: Míra, Señór, que la mitád de mis biénes doy à póbres: y ſi he defraudádo algo à algúno, le buélvo quatro tantos mas. Jeſus le dixo, que aquél dia avía conſeguído toda ſu caſa la ſalúd; porque Zaquéo con ſus obras verdaderaménte ſe manifeſtába ſer hijo de Abrahán: y ſu Mageſtád, que era verdadéro Dios Hombre, avía venído à buſcár, y ſalvár à el que eſtába perdído. Eſte Evangélio ſe póne éſte dia, que es todo de alegría, por la grande con que recibió Zaquéo à Chriſto. Porque aunque ay mayóres, y mas ſuntuóſos

edificios dónde puéde alojárse su Mageſtád, en ningúno se alója con mas beneplácito, que en aquél Témplo, ò Iglésia de los Fiéles, que lo recíben alégres con todo cúlto, y veneración; pues no acépta Dios las obras que hacémos sin voluntád de agradárle: y ama su Mageſtád à el que dá la limósna con gústo, y alegría. Y recibiéndo primeraménte à su Mageſtád con gózo de espíritu en la Iglésia materiál, sabiéndo, que en ella tiéne sus Divínos ojos abiértos para mirár todas nuéstras necesidádes, y sus oídos aplicádos à nuéstros ruégos, debémos recibírlo en la casa de nuéstra Alma, y de nuéstro corazón, como Témplos de el Espíritu Santo, humíldes, devótos, y regocijádos: y como Zaquéo, manifestándo en las obras de restitución, y limósnas, que ha obrádo Dios la salúd en la casa de nuéstra Alma.

EL

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Míſſa de la Dedicación de la Igléſia, y de el dia Anniversário.

Zachæe feſtinans deſcénde: quia hódiè in domo tua opórtet me manére. Luc. cap. 19.

OY, amádos mios, es dia todo de regocíjo, de gózo, y de eſpirituál alegría: porque el Señór, de quien es ſu Témplo, tóma poſſeſsión de él, como en ſu Palácio, Tróno de ſu Mageſtád, y aſsiénto de ſu glória. Eſto nos enſeñó en figúra, quándo dedicándo Salomón el que era ſolo sómbra de éſte, que edificó à ſu grandéza, lo llenó Dios de mageſtád, y cubrió de glória. Oy debe ſer mayór ſin comparación nuéſtro regocíjo, quanto vá de las séñas de el beneplácito, con

Digitized by Google

que aceptó aquél, à la posseísión personál con que reside en éste en el Augústo Sacraménto de el Altár. Como que si orándo los que no podían llegár mas cerca, que à la sómbra de el Sol de Justícia Christo, hallában eficácia sus súplicas, y fervorósas oraciónes, para alcanzár à toda necesidád remédio: quanta será la seguridád de conseguírlo que tiénen los Católicos, que devótos, y humíldes se presénten à el lléno de el Sol de la Divinidád Jesu Christo, que hace su Real Palácio de éste Témplo, y su Tróno, y asiénto en el Sagrário? Que está ante nosótros el imménso! Que es infinitaménte poderóso, à encendér el mas tíbio corazón, y el mas heládo, si nos disponémos, removiéndo de nuéstra voluntád los impediméntos, con que resistímos à los rayos de luz de sus santas inspiraciónes, y llamamiéntos! En qué bolcánes de caridád podé-

démos ardér con el estúdio de nuéstra perfección ante la clara luz de la Sabiduría increáda de el Padre el Divíno Vérbo, que en nuéstra humanidád, que tomó, se quedó para habitár con nosótros, y que ardiésse en todos el Divíno fuégo, que vino à ponér en la tiérra, deseándo su amánte corazón nos ayudémos, para que mas, y mas se enciénda! Debe crecer nuéstro gózo, demás de esto, à correspondéncia de nuéstro trabájo, decía San Agustín. (1) Porque si la edificación de éste materiál Témplo fué con penalidád, y fatíga, à la dedicación, que de él se hace à Dios la corresponde la alegría. Para edificár tan suntuóso Témplo, qué diligéncias, qué trabájo costó à el baxár de los Montes las piédras, à el cortár de las Sélvas la madéra, à el serrárla, à el labrárla, à el igualár las piédras, à el subír-

(1) Tom. 10. ser. 6. ex additis per Cant. Paris.

Digitized by Google

bírlas, y à el ajuſtárlas! qué ſudór, y qué cuidádo! Pero concluído, y perfecto el edificio, llegándo el dia de celebrár ſu dedicación, qué gózos, y qué ſeguridádes ſe ſiguen à aquéllos cuidádos, y trabájos! Les bolverá Dios en prêmio, decía el Santo, à ſus Fiéles, que tan piadoſaménte con tanta alegría, y tanta devoción ſe han fatigádo, que en la conſtrucción de la fábrica de ſu eſpirituál Témplo, como vívas, y racionáles piédras de el eſpirituál edificio, ſean afianzádos en la Fé, conſolidádos en la Eſperánza, y unídos en la Caridád.

Ved ya, amádos mios, ſon dígnos de remuneración, y alabánza los trabájos de los que ſe empleáron en edificár para Dios caſa; porque de ella quíſo hacér ſu Real Palácio, en dónde à toda hora nos dá audiéncia, teniéndo, como ſe ſuéle decír, los oídos aténtos à nuéſtras

Digitized by Google

súplicas, y sus Divínos ojos abiértos para vér nuéstras misérias; sin que se le puéda disminuír su infiníto podér en dár, ni trocár la voluntád de concedér quanto con verdád, y contrítos le pedímos, que míre en nuéstro provécho: y aviéndo de concedér tan imménsos beneficios en éste lugár, en que quiére ser adorádo, por consiguiénte han de ser los priméros en experimentár el favór de que les acépte Dios sus limósnas, y labóres, eligiéndolos para su espirituál edificio. Ay el Témplo materiál, y ay también la Iglésia espirituál, que es la Congregación de los Fiéles unídos con Christo. Así como cada uno de nuestros cuerpos es un Témplo de Dios, dice San Pablo: (2) Ignoráis, que vuestros cuerpos son Témplos de el Espíritu Santo? Y demás de el Témplo materiál, que es cada

(2) 1. Cor. 6.

Digitized by Google

uno, es Témplo de Dios el Alma de el que poſſee à ſu Mageſtád por gracia. A éſte modo entenderémos, no nos baſta avér levantádo à la ſupréma altúra, è incomprehensíble mageſtád de Dios un Palácio, aunque ſea de la mas ſuntuóſa arquitectúra, ſi noſotros no nos dedicámos à edificár el eſpirituál, que cónſta de vívas, y racionáles Piedras, unídos con la Piedra angulár Chriſto. Priméro hoſpedó à Chriſto Zaquéo en ſu voluntád, que en ſu caſa: priméro lo alojó en ſu interiór ſu afecto, que Chriſto entráſſe en ſu materiál habitación. Por tanto (dice San Aguſtín) es toda éſta ſolemnidád; porque aſsí como éſte Edificio, que deſcúbre nueſtra viſta materiál ſe ha hecho, para que en él perſonalménte nos congreguémos: Aſsí el eſpirituál edificio, que hémos de edificár de nueſtros interióres para Dios, ſea para que ſu Mageſtád permanéz-

ca

ca en nosotros. Y si cuésta tanto edificár un Témplo materiál, en dónde habíte Dios, no eternaménte, sino algúnos pocos años; qual débe ser el conáto, è incesánte trabájo, que debémos ponér en la edificación de el Témplo espirituál de nuéstras Almas, en donde Dios quiére habitár para siémpre? Esta es la estáncia de la mayór complacéncia, y agrádo de Dios, vivír de asiénto en las Almas Santas: por éstas es de su agrádo, y acépta el materiál Témplo, que dedicámos à su Magestád; porque congregádos en él, lo adorémos, lo alabémos, oygámos su doctrína, le pidámos beneficios, y nos dispongámos consolidándonos espiritualménte en la Piédra angulár Christo, en módo, que habíte en todos, y que en cada uno de nosotros ténga su Magestád un Témplo portátil, que habitár por médio de su Divína grácia.

Ve-

Venímos à la Igléſia, decía San Juan Chryſóſtomo, (3) no para ſolo eſtár allí, ſino para llevár ſiémpre un grande lógro eſpirituál. El Santo viéjo Simeón víno con ſu eſpíritu à el Témplo, y halló à Chriſto, y halládo, lo eſtrechó en ſus brazos: abrazándolo, lo confeſsó: confeſsándolo, de tal módo ſe regocijó, que à el inſtánte deſeó ſalír de la cárcel de el cuérpo para vérſe con Dios: y en qué eſtúvo ſu dicha, ſino es en que víno à el Témplo movído de el eſpíritu, y no de otro afecto, y aſsí halló à Jeſu Chriſto en ſus brázos? Con que ſale de eſto, que en el ſanto Témplo de Dios, ò Igléſia materiál en que Dios habíta, nos dá entráda ſu Mageſtád para hacér dígna habitación de cada una de nueſtras Almas, como en Témplo vívo, en que permanézca por tóda la eternidád. Y como ſerémos dígnos Témplos

(3) Hom. 5. ad Pop. Antioch.

Digitized by Google

plos de el Espíritu Santo, si no trabajámos en nuéstra edificación espirituál, para que llégue la dedicación de nuestro Témplo etérno? Y quando será éste dia, que nos significa el que oy celebrámos de la dedicación de éste materiál, ò su anniversária memória, sino es aquél en que se nos dirá: Venid, bendítos de mi Padre, à posseér el Reyno etérno, que os está prevenído désde ántes de los síglos? Qué llénos de alegría, y gózo, serán entónces los Témplos vívos de Dios, dedicádos para siémpre à posseér, y gozár de el que fuéron Témplos en cárne mortál! Qué seguridád la de no podér ya jamás arruinárse, ni profanárse! Cantará la caridád, dice San Agustín, y no podrá compungírse la enfermedád: quando se manifestará en nosótros como es en sí el que nos amó, y se dió por nosótros. Mas para llegár à tanta glória, como podrá ser

ſer ſin la contínua labór, y ſolicitúd de lo mas precióſo, para adórno de la moráda etérna de nuéſtro Dios?

Aſsí como ay Igléſia materiál, que es la visíble, que llamámos Témplo, y Caſa de Dios los Chriſtiános, ay Igléſia eſpirituál, que es la Congregación de los Fiéles, regída por Jeſu Chriſto ſu Cabéza, y el Románo Pontífice ſu Vicário: y como la materiál Igléſia es por la eſpirituál, aſsí en cada uno de nosótros ay el Témplo materiál, que es nuéſtro cuérpo, y ay el eſpirituál, que es cada una de nueſtras Almas. Las diligéncias, que ſe hacen en la edificación de un materiál Témplo, ò Igléſia, ſon las que mas nos enséñan à edificár Témplo eſpirituál; pues no acépta el Témplo Dios por las báſas, por la ſolidéz, ni por el paviménto; sí por hallárlo dígno de trasladárſe, y paſsár, como de aquél materiál à el eſpirituál: (eſto es, en la gracia de los

Sa-

Sacraméntos) à hacér manſión etérna en nueſtras Almas. Paſſa perſonalménte el miſmo Jeſu Chriſto en las eſpécies de Pan, de el Sagrário à el relicário de nueſtros péchos, que es nueſtro corazón, y de allí à internárſe mas, y mas en nueſtras Almas, comunicándolas ſus dónes.

Pero, amados mios, ya que ſomos Témplos vivos de Dios, entrémos déntro de nosótros míſmos, y veámos à la luz de nueſtro interiór el eſpirituál, que ayámos edificádo, para que en él eternaménte móre Dios, que eſtá en tódo lugár por eſſéncia, preſéncia, y poténcia, y quiére eſtár déntro de noſotros en el ſingulár modo de ſu Divína gracia. Deſcubrámos ſu ſolidéz. Qual es ſu eſtructúra? Qual ſu paviménto? Qual ſu Ara? Quales ſon ſus adórnos? Quales ſus antórchas? Quales nueſtras adoraciónes, oraciónes, y alabánzas? Quales nueſtras

tras feſtividádes, è interióres regocíjos de la glória de núeſtro Dios, y de ſus infinítas perfecciónes, y atributos? Quales nuéſtras oblaciónes, y ſacrificios? El Apóſtol dice, es Chríſto la Piédra angulár, y que el que ſe úne à Chriſto por caridád, ſe hace un eſpíritu con el míſmo Dios. A un tiémpo es fundaménto, porque él míſmo nos ríge: y es la Piédra angulár, porque él míſmo nos júnta. Aſsí unídos por caridád nos conſolidá mos con Chriſto, y obedeciéndo, nos afianzámos. San Aguſtín dice, ſómos Témplos de Dios, y que el Ara de ſu Mageſtád en nosótros es nuéſtra Alma. Y el míſmo dice, es Témplo Santo para Dios la ménte púra, y que es Altár de ſu mayór agrádo el corazón ſin pecádo. Y quales ſerán los fundaméntos, ſino es la Fé, la Eſperánza, y la Caridád? Qual el paviménto, y ſus adórnos, ſino los vários modos de humi-

millárnos, que hallémos en ſu Divína preséncia? Qué otras las parédes, que las contínuas oracióncs? Quales las lúces, ſino es los Divínos teſtimónios, Evangélicas doctrínas, y exémplos de los Santos? Quales las flóres para adórno de el Altár, ſino es la variedád hermóſa de tódas las virtúdes? Quales las lámparas, ſino es los miſmos Divínos teſtimónios, que mas que luminárias, ilúſtran el Témplo? Quales las colúmnas, ſi no ſobſtenémos à los débiles, y llevámos ſobre nuéſtra compaſsión à los enfermos? Qual la techúmbre, ſi no cubrímos los deſnúdos, ni ſocorrémos à los póbres, para que nueſtro Dios, y Señór habíte en nosótros, y por los bienes temporáles nos reſtitúya los etérnos; y perficionádos, nos poſſéa dedicádos por toda la eternidád? Eſte es el ſuntuóſo Témplo, que cabe en nueſtro interiór. Eſta es la Caſa de Dios, que el va-

Digitized by Google

varón sábio (dice San Aguſtín) edificándola ſobre la Piédra Chriſto, perſevéra ſegúro contra todas las tentaciónes de éſta vída: ni la arruinan las llúvias: ni inundándola los ríos la derríban: ni los furióſos viéntos la muéven, ſiempre que quiéra permanecér unída à la Piédra Chriſto.

Véd, amádos mios, à lo que nos muéve quanto regíſtra oy nuéſtra atención en éſte Témplo, que ſe ha de acabár; à paſsár de la viſta exteriór, à contemplár en el de nuéſtro interiór, en dónde Dios quiére morár para ſiémpre. Regíſtrelo nuéſtra atención; porque noſotros nos dedicámos à Dios en el Bautíſmo; meditémos ſi por nueſtra deſgrácia eſtá deſoládo, ò profanádo. Y de lo que ofende à Dios, que el Témplo materiál, que una vez le ayámos dedicádo, lo violémos, inferirémos el ſumo deſagrádo de ſu Mageſtád,

Digitized by Google

ſi no lo halla en nueſtro interiór, por avérlo arruinádo las culpas. Es terríble el Témplo Santo, en que nos congregámos; porque allí no ay otra coſa, que Caſa de Dios, y Puérta de el Ciélo para noſotros. Es ſanto, porque ni aun la tiérra, que era ſombra de ſu ſuélo, quíſo Dios pisáſſe Moysés ſin deſcalzárſe, quando le habló deſde la Zarza, diciendole, era tiérra ſanta en donde eſtába: como que ya pertenecía à ſignificación de Témplo, ſupueſto, que deſde allí lo oía. A el Sacerdóte Aarón, y ſus deſcendiéntes mandó Dios no entráſſen en el Santuário ſin labárſe manos, y pies: ſiendo aquél Témplo una muy ligéra ſeñál, y ſombra de el que el Santo de los Santos avía de habitár en nueſtros Témplos. Nada immúndo podía entrár en aquél antíguo Témplo ſin purificárlo muchas veces: ni que ſe violáſſe con la coſa mas mínima

profana. Y ſi por todos los Sacrificios de la antígua Ley ſucedió el que es mas excelénte, que todos, quanto vá de la ſombra à la verdád, de la figúra à la realidád, de el Maná à el miſmo Jeſu Chriſto: quanto mas terríbles Santos, y dígnos de veneración ſon nueſtros Témplos, que aquél antíguo?

Por tanto, amádos mios, faltan vóces para dár à entendér lo que ſe ofende la ſuma Mageſtád de las irreveréncias en ſu própio Témplo. Qué es eſto, (dice Dios por Jeremías 11.) que mi querído en mi Caſa cometió muchas maldádes? Y es como ſi dixéra: Que mi enemígo, que el Mahometáno, que el Judío, que otro, que no fueſſe de los Chriſtiános, cometiéſſe irreveréncia en mi Caſa, en mi preſencia, malo fuéra; pero que éſte, que yo quíſe, que lo crié, lo ſantifiqué en el Bautíſmo para tenér mi etérna moráda en él,

en

en mi mísmo Templo me ofenda, me piérda el reſpéto, y me abofetee: es una maldád, que no ſe puede explicár. Porque à tanto llèga la mas mínima advertída irreveréncia en tan ſanto lugár. Entendído eſto, no ſerá eſtráño oír la exclamación de San Juan Chrysóſtomo de ſolo vér reír à uno de los Fiéles. Eſtá en piè el Sacerdóte de Dios ofreciéndo la oración de todos, y tu ries! Nada témes! No te eſtreméces! Aviéndo de entrár en la Reál Cámara compónes tu veſtído, los ojos, los páſſos, y en tódo te diſpónes: y aquí, que es el verdadéro Palácio, y Real Cámara de el Rey de los Ciélos, y tiérra te ríes! (4) Y ſi eſto decía el Santo de el que ſolo ſe rió: qué diría, ſi oyéſſe las chánzas? Qué, ſi oyéſſe las murmuracióones? Qué, ſi oyéſſe hablár de negócios, y de novedádes? Qué, ſi viéſſe las séñas, y

T 2 mu-

(4) Homil. 15. in Epiſt. ad Hebr.

Digitized by Google

muchas indecéntes? Oíd, os ruégo, amádos mios, quanto llega à lo sumo de el Divíno desagrádo todo esto, que lo podéis conocér de el oficio que tráxo à el Mundo nuestro Salvadór. El Hijo de el hómbre (díce por San Juan, cap. 3.) no víno à juzgár à el mundo, sino à que se salváse: y con todo esto, los abúsos que encontró en el Témplo no quíso reservárlos hasta el dia de el Juicio: no solo los juzgó, los condenó, y los castigó por sus própias mános, como olvidádo de su mansedúmbre, y de que víno à enseñárla con la humildád: tomó un azóte, bolcó las mésas, arrojó el dinéro, y hechó de el Témplo à los que lo profanában. Y os parecerá acáso, que aquéllos priméros hómbres de la mayór estimación hacían esto por ír de inténto à profanár el Santo Témplo? No, de ningún modo: Lo hacían con dictámen, y eran los principáles Maéstros

tros de aquélla Ley los que lo practicában. Es verdád nacía todo de su codícia; pero la cubrían con el disfráz, y capa de piedád, qual era el que tuviéssen à la mano las Palómas, y demás ofréndas, los que venían à el Témplo, sin la penalidád de traérlas de fuéra. En esto se fundába su dictámen. Pero, ò! amádos mios, quantos dictámenes semejántes à estos se dán en el múndo, que castigará Dios à los que los diéron, y à los que los practicáron. Mas debída era la reveréncia, veneración, y respéto à la Casa de Dios, y à su Real Palácio, que violárlo, por evitár un leve incómmodo de los hombres, que les era tanto mas útil, y meritório, quanto mas les costába de trabájo, y mas edificában en traer de fuéra, que ofrecér à Dios.

Provócan tanto las irreveréncias à Dios en su Santo Témplo, que no fió la execución de el castígo à otras

manos, ni à otras criatúras súyas para que le desagraviássen. Pecó Adán, y embió un Angel, que lo hechássse de el Paraíso. Pecáron con feísimos pecádos los de Sodóma, y Gomórra, y embió Angeles, y les llovió fuégo de el Ciélo. Pecó todo el múndo, sumergído en vícios de la carne, llovió, y pereció en el universál Dilúvio. Pecó Davíd numerándo el Puéblo, y embió un Angel, que hiciéssse mortandád con la péste. Pecáron los Viéjos de Susána, y embió un niño en la edád, aunque anciáno en la prudéncia, el Santo Profeta Daniél, à que hiciéssse el juicio. Solo los pecádos de el Témplo castíga por sus poderósas, y terríbles manos: ni embía Angeles, ni fuégo, ni aguas, ni embía Profetas. El Señór de terríble magestád, y grandéza tóma por sí própio la vengánza de los agrávios, è irreveréncias cometídas en su própia Casa, y Témplo.

plo. O! amádos mios, no hallariáis caſtígo que dár à el que ſe fuéſſe à envenenár la fuente, de que bebía toda la Ciudád. Qué caſtígo os paréce ſerá ſuficiénte à el que profana el Témplo de los Chriſtiános? De la fuénte de la Ciudád es neceſſária ſu agua para la vída temporál, è inficionáda es muérte à los vecinos. El Témplo es la Fuénte de los Chriſtiános, de la quál bében todas las gracias para la vida eſpirituál de ſus Almas. En nueſtros Témplos eſtán los Sacraméntos, fuéntes perémnes de nueſtra etérna ſalúd. En ellos oye Dios nueſtra oración común, y particulár. En ellos ſe ofrécen à el Etérno Padre los ſacrificios. En ellos reál, y verdaderaménte eſtá el míſmo Jeſu Chriſto, y ſe nos adminiſtra en aliménto ſu miſmo Cuérpo. Pero el que no diſtíngue, ni de tiempo, ni de lugáres; porque lo míſmo hace en el Témplo, que en ſu caſa, que

en las calles, que en los paſſéos, y que en la pláza: y como un animál immúndo, donde pone la boca, pone los pies, ſin hacér diferéncia entre el manjár que cóme, y el lódo que píſa, y ſin diſtinguír de lo terréſtre à lo Celeſtiál, de lo Divíno à lo humáno, donde lléga con la víſta materiál, allí ſe quéda, allí ſe apaciénta: Eſte, qué caſtígo merecerá? y mas quando ſu irreveréncia turba la devoción de otros, y es cauſa de que en vez de bebér las aguas criſtalínas, ſe ſalpíquen, ò mánchen con ſu lodo.

De aquí ſe ſigue, que ſi Dios quando le dedicámos el Témplo lo aceptó para concedérnos todos los beneficios, que le pidiéſſemos, y neceſsitámos en éſta vida, y la etérna felicidád, no ſolo no aceptará nueſtras oraciónes, antes ſiendo irreveréntes, lo provocarán à el caſtígo. Por eſto exclamó por Iſaías, diciéndo

do à los de aquél tiempo, (5) no le ofreciéſſen mas Sacrificios, porque le era abominable ſu inciénſo, ſus Neoménias, ſus Sábados, y que no avía de ſufrír ſus feſtividádes, que aborrecía ſus Kaléndas, y ſolemnidádes: que levantándo las manos à pedírle, apartaría ſu viſta, y aun multiplicándo ſu oración, no los oiría. Y por qué todo eſto, ſino es porque de las ſolemnidádes, y fiéſtas de Dios, hacían fiéſtas para sí própios? Eran fiéſtas de ellos, porque en ellas tenían ſu diverſión, y obſtentación: no eran fiéſtas de Dios, ni para Dios, dice Hugo Cardenál: condenó Dios ſus oraciónes, ſacrificios, inciénſos, y ſolemnidádes, no las de Dios. *Solemnitátes véſtras, inquit, non meas.* Vuéſtras fiéſtas, no las mias. Eran de ellos, porque à ellas íban feſtívos con las manos enſangrentádas de ſus interéſſes de

(5) Iſaias cap. 1. verſ. 12.

Digitized by Google

de el caudál de el póbre: Eran de ellos, porque íban llénos de penſamiéntos malos, dice Dios; y con éſte interiór, y exteriór tenían atrevimiénto en ſu preſencia à levantár las manos en la oración, y à pedírle dónes: Que no los oirá Dios, dice, por mas que aſsí clámen, ſi no ſe purifican, y límpian ſus manos, dándo à póbres, y ſocorriéndo à viudas. O! no permíta Dios, que en la Iglésía de Jeſu Chriſto, donde fuéra tanto mayór el deſacáto, concurriéſſe quien hiciéſſe de la ſolemnidád, y culto de Dios fiésta para sí. Quien entráſſe lléno de penſamientos malos, como los de curioſidád, los de vér objétos, que deléyten; porque allí puéden entrár las perſonas, que no puéde vér en ſus própias caſas, por cerrárlas el reſpéto: y es coſa digna de la mayór pena, y dolór, que ſe tenga menos reſpéto que à la caſa de un particulár, al Témplo de Dios.

Que

Que en las Proceſsiónes en dónde ſe expónen las Imágenes de los Santos, combidándo con ſu interceſsión à todos los que ſe les encomiénden, ſe aſsísta por regiſtrár las perſónas que ay en los balcónes, y ſe véan, por vér los que ván en ellas, y no por la edificación, y veneración à el Santo, que llevan: eſto ſerá fiéſta de el Santo, ù recréo, alegría, y fiéſta de el que vá por ſu vanidád, ù otro de los motívos de ſus pervérſos, y malos penſamiéntos? No aceptará Dios nuéſtras ſúplicas en ſu Santo Témplo, ſi no purificámos el nuéſtro, dice por Iſaías. De éſte módo conſeguirémos quanto pedímos en éſta vida, y aumentár nuéſtra felicidád en la etérna Glória, à la que nos guíe Jeſu Chriſto: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el lib. 1. de el Paralipómenon, cap. 29. verſ. 17. En dónde eſtándo preséntes los materiáles, y caudáles, que el Rey Davíd preparába para la fábrica de el Témplo de Dios, juntos con los que avían ofrecído los Príncipes, y el Puéblo: póne la Iglésia la expresión, que hizo Davíd à ſu Mageſtád de avérle ofrecído con eſpirituál alegría sú-

SEGLAR.

Práct. Señór, y „ Dios nuéſtro, „ todo quanto „ contribuímos, „ y ofrécen todos „ los Fiéles para „ honór de tu „ Santo Témplo, „ y edificár caſa „ para la glória „ de el nómbre „ de Jeſu Chriſ- „ to, todo lo re- „ cibímos de tus „ Divínas manos, „ y nos lo has dá- „ do. También „ para probár nu- „ éſtro corazón, „ y puréza de „ nuéſtra volun- tád,

Digitized by Google

súya, y de el Puéblo, todo lo que avían prevenído para edificárle el Témplo con voluntád prónta, y recto corazón. Y píde à Dios, nos consérve en el conocimiénto de ser todo lo que le ofrecémos, de su Mageftád, y debído nuéstro amór à su infiníta grandéza con sinceridád de corazón para la glória de su nómbre, y con la rectitúd, que Davíd lo executába.

„ tád, y siémpre
„ es todo vuéstro.
„ Dános, Señór,
„ que con espiritúal alegría, con
„ síncero, recto,
„ y cándido co-
„ razón, y con
„ púra, y santa
„ intención bol-
„ vámos à tí de
„ lo mismo, que
„ nos dás.
„ Por lo que te
„ ofrecémos el
„ dón preciosísi-
„ mo de vuéstro
„ mismo Hijo, que
„ por nosótros se
„ ofréce à Vos en
„ el Sacrificio in-
„ cruénto de el
„ Altár: y con él nuéstras poténcias,
„ y sentídos, concurriéndo con lo de-

Digitized by Google

„ demás de nuéſtros poſsíbles para „ tu Santo Témplo ; no deſeándo „ otra coſa mas , que tu mayór ho- „ nór , y glória , y que halles fiel „ nuéſtro corazón : en cúyo propó- „ ſito eſperámos nos confirmes.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Mathéo à el cap. 21. En las palábras de Chriſto, de que ſu caſa es de oración. Y aplíca la Iglésia, que en ella el que píde recíbe : el que búſca halla: y à el que llama abren. Todo lo que póne , para excitárnos à la ma-

SEGLAR.

Práct. Infúndenos, Señór , un „ profúndo reſpéto, y veneración à tu Santo „ Témplo : en el „ que entren nuéſtras poténcias „ à ocupárſe en „ Vos ſolo: à meditár en tus alabtíſsimos myſtérios : y à conversár con Vos, de

mayór devoción, y à la confianza de el lógro de quanto neceſsitámos, ſegún inſinúa la Práctica.

„ de quien, como „ de el infinitaménte poderóſo, recibirémos „ quanto pidámos: como de „ el que baxó de „ el Ciélo por hallárnos, te hallarémos: y como de el que eſpéra, „ que llamémos à ſus puértas, nos „ abrirás à el punto.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, que ſe ha dignádo preparár etérna habitación à ſu Mageſtád de vívas, y eſcogídas piédras: (que ſon los Santos, que han de adornár eternaménte el Témplo de la Triunfánte Jeruſalén de la Glória) dé ſus Divínos auxílios à ſu Puéblo, que le ſuplíca; para que los eſpácios, que ſe dilátan de ſu Santa Igléſia, ſe llenen

nen en nosótros de auméntos espirituáles : por Christo nuéstro Señór, &c.

EN EL DIA DE LA DEDICACION.

ECLESIASTICO.

Expl. SUplicámos, que en aquél lugár, que (aunque indígnos) dedicámos à su santo nómbre, aplíque sus piadósos oídos à todos quantos le pídan.

EN EL DIA DE LA DEDICACION de algún Altár.

ECLESIASTICO.

Expl. PEdímos à su Magestád, lo santifique con la bendición de su celestiál virtúd : y que à todos quantos esperámos, nos manifiéste el dón de su auxílio saludáble : y que en él la virtúd de los Sacraméntos, y de nuéstros votos, consiga su efecto.

FIN DEL TOMO VEINTE Y QUATRO.

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en generál: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Missa en particulár.

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiémpo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Prácticas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acelerá-

rádos ſin entendérlas : ni que la proláxa detención ocaſióne el de admitír en nuéſtro corazón algúno de los vános, ò ſupérfluos penſamiéntos, que comunmènte nuéſtro enemígo ofréce. Por lo que díxo Caſiáno: *Que frequenteménte, y breveménte ſe debe orár.* Por eſſo vá éſta Práctica, lo mas en oracióones breviſsimas, à módo de jaculatórias, y de aſpiracióones, que à el corazón aténto, y bien diſpuéſto, ſi el Señór, y Dios Grande quiſiéſſe, lo herirán, y lo llenarán de el eſpíritu de inteligéncia.

Las que no ſe pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el ſentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el ſuficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque ſi al-

Digitized by Google

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preſéncia corporál eſtá deláante de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que repreſénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,

Digitized by Google

ofreciéndoseles mas excelentes conceptos.

Por tanto, aunque la misma Práctica expréssa los mystérios, que significan las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo esso en la primera colúmna de cada plana los significádos solos; sacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Pasión, y Muerte de nuéstro Redentór Jesus; para el que quiéra en breve enterárse de estos Mystérios, y rompér su corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la segúnda colúmna la Práctica para los que se hallássen tan faltos de júgo de devoción, que no se les ofrézcan mejóres, ni otros pensamiéntos buenos. Porque entónces servirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, vános, ò supérfluos: à que le ayudará tenér recogída la vista con la aten-

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se asíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiempo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mystérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venída de el Eſpíritu Santo.

A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

ECLESIASTICO.

Signif. Los Ornaméntos denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

SEGLAR.

Práct. O ſuma „ Bondád! Dios „ de toda conſo„ lación, y Padre „ de miſericór„ dias!

„ El már de „ nuéſtras miſé-

rias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„ rias movió à el „ abísmo de tu „ Bondád à que „ se difundiésse en „ la Persona de tu „ Unigénito Hijo „ hasta tomár nu- „ éstra carne; y hacérse nuéstro „ hermáno en el virgíneo Cláus- „ tro de María: Si gustóso por el al- „ vérgue de tan digna Madre; mas „ padeciéndo encierro de nuéve „ méses el amór de manifestárte:

A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.

Eclesiastico.	Seglar.
Signif. El salir el Sacerdóte revestído de la Sacristía, (segun quéda dicho en el tercér Tómo) signifi-	*Práct.* Víno, ò „ Etérno Padre! „ como nuéstro „ Pontífice, con la „ vestidúra man- „ chada de nues-

Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, à „ tí propuéſtos; „ para que ſacrifi„ cándo, y exer„ ciéndo el dúro „ miniſtério de „ ſu Pontificádo, „ nos reconciliáſ„ ſe con Vos, mu„ riéndo en el A„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna„ ción altíſsima „ de tu infiníta Bondád nos detúvo „ à los que íbamos à caér en nuéſtra „ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti„ cipación de tus etérnos biénes, y à „ la compañía de los Angeles.

„ Por éſta miſma conſigámos „ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos „ Myſtérios, tan unos en la puréza, „ humildád, y reveréncia, que ſean „ unas las adoraciónes, las alabán„ zas,

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.

ECLESIASTICO.

Sign. Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.

SEGLAR.

Práct. Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſsimas pénas „ tantos labató- „ rios, y purifica- „ ciónes, con tan „ menúdas circunſtáncias à los que „ te avían de ofrecér aquéllos Sa- „ crificios; por ſer ſymbolos, y fi- „ gúras de el incruénto de el Altár, „ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe „ os ofréce el Cordéro, que quíta „ los pecádos de el mundo: el que „ ſolo pudo, y fué dígno de abrír „ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus „ Sacraméntos, y Myſtérios: qué in-

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ níto précio de nuéſtra Redención.

A EL EMPEZAR LA MISSA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmo: que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Divíno ſe humilló à	*Práct.* Me con- „ fiéſſo, Etérno „ Padre, indígno „ de llegár à la „ Méſa de las Bó- „ das, que celé- „ bra con ſu Eſ- „ póſa la Iglésia tu „ Hijo Jeſu Chriſ- „ to en el combí- „ te del Altár; por ha-

Digitized by Google

à tomár la forma de siérvo, dirá:

„hallárme sin vestidúra nupciál.

„No soy dígno de mirár à la que me ha de „presentár en manjár la Carne, „Sangre, Alma, y Divinidád de el „mismo Espóso, y Rey immortál.

„Ni de alzár à el Ciélo de sus „Mystérios los ojos, que tanto se „han ensuciado en el lódo de la „tierra.

„Consiga yo el perdón con la „confesión dolorósa, que hago: „*Yo, pecadór, me confiéso à Dios, &c.*

A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte à el subir à el Altár.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-	*Práct.* Con ésta „confesión, y „dolór de avérme sumergído en

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el beſár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Igléſia.

„ en iniquidádes, „ y multiplicádo „ ſobre mis cabé- „ llos mis cúlpas, „ confio, que por „ los méritos de „ tu Hijo Jeſu „ Chriſto, y por „ tu ſuma bon- „ dád, me has de „ concedér la In-

„ dulgéncia, y plenária remiſsión; „ para que, como hijo fiel de tu „ Igléſia, particípe de el ósculo de „ el Divíno Eſpóſo, que llena de „ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aqué- „ lla oración contínua, que por mí, „ y todos los pecadóres hizo el Vér- „ bo humanádo en el cláuſtro virgi- „ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** *** *** ***

EN

EN LA MISSA CANTADA.

SE INCIENSA EL ALTAR.

ECLESIASTICO.

Sign. Y significacán las incensaciónes la contínua oración de Christo, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míssa, y de su orígen.

SEGLAR.

Práct. Esta oración, ò Etérno Padre! mas que el inciénso, súba à la vista de tu Divíno beneplácito, en olór de suavidád, fragrância, y de satisfación, que en tu Hijo tenémos: y de el que ha descendído à los Jústos, y Santos de tiérra, y Ciélo.

Descendíste, ò Etérno Vérbo, de el Séno de tu Padre, para pegár fuégo à nuéstros corazónes! y quiéres, se enciéndan en caridád.

Ar-

Digitized by Google

„ Ardan, Señór, hasta que se
„ consúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de su bráza exálen el
„ suáve olór de la contínua ora-
„ ción en tu preséncia.

„ Como el inciénso, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéstra oración, deseándo súba
„ nuéstra Alma en llama à unírse
„ con Vos, que sois la apacíble,
„ y delicióza de la Glória.

A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Libro à decír el Introíto, y el mismo Introíto:

ECLESIASTICO.

Sign. Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santísima con el Divíno Vérbo en sus pu-

SEGLAR.

Práct. Empren-
„ díste jornáda
„ por la Montá-
„ ña de Judéa,
„ para santificár
„ désde el virgí-
neo

purísimas entrá-
ñas, à visitár à
Santa Isabél, su
prima.

El Introíto, y la repetición de su primér Verso, con el Glória Patri, &c. Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la Santísima Trinidád, para que viniésse el Redentór.

„ neo cláustro de
„ María à tu Pre-
„ cursór S. Juan.
„ No fué estór-
„ vo à tu infiníta
„ virtúd, hallár-
„ lo embuélto en
„ la cúlpa origi-
„ nál, ni la obs-
„ curidád, que
„ habitába, ni las
„ naturáles pri-
„ siónes, que lo
„ estrechában, pa-
„ ra que santifi-
„ cádo por ti,
„ diésse sáltos de
„ placér.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en
„ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes án-
„ sias, con que los Santos Padres te
„ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamá-
„ ron.

Las

Digitized by Google

„ Las prevenciónes, que halláste
„ en tu Santíssima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues soy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

LOS KYRIES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyson.* Tres à el Hijo: *Christe eleyson.* Y otras tres à el Espíritu Santo: *Kyrie eleyson.* Los que decímos, deseándo venga el Salvadór à renacér en nosótros por los efectos de su gracia: y por los significádos de pedír misericórdia à la Santíssima Trinidád, y demás, que quéda dicho en	*Pr.* Kyrie eleyson. „ Kyrie eleyson. „ Kyrie eleyson. „ Christe eleyson. „ Christe eleyson. „ Christe eleyson. „ Kyrie eleyson. „ Kyrie eleyson. „ Kyrie eleyson.

Digitized by Google

en el tom. 3. y se insinúa en la Práctica siguiénte de la Míssa Cantáda.

EN LA MISSA CANTADA.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadir lo siguiénte:

Pr. Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ misericórdia „ de nosótros, „ el sinnúmero „ de misérias, que nos traen los „ pecádos:
„ El Originál,
„ El Mortál personál,
„ Y el Veniál.
„ Muévante, Jesu Christo, Hijo de Dios Vivo, las que nos indúcen los pecádos
„ De corazón,
„ De palábra,
„ Y de obra.

„ Muévante, ò Soberáno Eſpí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignoráncia,
„ Y de Malícia.

EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, ſegún quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santíſsima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.	*Práct.* O Trinidád Beatíſsima! te ofrecémos las amoróſas ánſias, Y peregrinación de la Madre: „ El frío, y „ pobréza, que padeció en aquélla

Digitized by Google

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

EL GLORIA IN EXCESIS.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de avérſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre.	*Práct. GLORIA „A DIOS EN „LAS ALTURAS, „Y PAZ A EL „HOMBRE EN „LA TIERRA.* „Glória à Dios, „que dentro de „sí miſmo en la „Unidád de Eſ-

„séncia, y Trinidád de Perſónas,
„y poſſeyéndo toda Bienaventurán-
„za etérna con infinítas perfecció-
„nes: naciéndo ha hecho glória ſu-
„ya en las Altúras, que téngan paz

Digitized by Google

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.
„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,
„ Te adorámos,
„ Te alabámos,
„ Te bendicímos:
„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória
„ Atí, ó Etérno Padre todo po-
„ deróſo!
„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.
„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:
„ Tú eres el ſolo Santo, Señór
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

*** *** ***
*** ***
***

Digitized by Google

EL CONCLUIR EL HYMNO, signandose el Sacerdote con la Cruz:

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. Denóta, que à ocho dias de nacido Jesus fue circuncidado.	*Práct.* O Jesu „Christo! nací- „do, y à ocho „dias circunci- „dádo para dár „tu Sángre en nuéstro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Espíritu Santo por „los siglos de los siglos.

EL DOMINUS VOBISCUM.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la manifestación de Jesus à los Pastóres recien nacído, y despues à los	*Práct.* Rige el „espíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéstate à „nosótros, el que

Digitized by Google

los Reyes que viniéron à adorárlo.

„ te manifeftáfte
„ à Paftóres, y
„ Reyes.

LA ORACION, Y COLECTAS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significan las preces contínuas de Jefus haftа fuPredicación, y Preſentación à el Témplo.

SEGLAR.

Práct. Recíbe,
„ Señór, las prénces, y súplicas
„ de la IgléſiaCatólica, que en
„ nómbre de tu
„ Unigénito te
„ preſénta el Sacerdote:

„ Las que ratificámos, deſeándo,
„ que aſsi ſean, y aſsi las concedas
„ Por los méritos de tu miſmo
„ Hijo.

„ Por ſu Preſentación à el Témplo.

„ Por los contínuos ruégos por
„ noſótros, en que ocupó el tiémpo
„ de ſu infancia.

LA

LA EPISTOLA, O LECCION.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de S. Juan.

SEGLAR.

Práct. A tí, ver-
„ dadéro, y solo
„ Dios, Criadór
„ de Ciélo, y
„ Tiérra, créo, y adóro.
„ Créo en tí.
„ Creo, porque tú eres la Súma
„ Verdád.
„ Creo todo lo que dixíste, reve-
„ láste, y habláste por tus Profetas.
„ Por tus Apóstoles, y por tu San-
„ ta Iglésia, que el Espíritu Santo
„ goviérna, Autór de todas las Es-
„ critúras, y Líbros Sagrádos.
„ Dános à entendér las verdádes,
„ que nos enséñan.
„ Que practiquémos sus docu-
„ méntos.
„ Que sigámos la Doctrína de el
„ Bautísta, que enseñó el camíno de

„ recibír à nuéstro Salvadór por la „ peniténcia ; para vencér las aſpe- „ rézas de nuéſtra depravada natu- „ raléza.

EN LA MISSA CANTADA.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono: por denotár los pocos , que ſiguiéron à San Juan.	*Práct.* Enséña- „ nos à bolvér „ à tí todo lo „ buéno, que hi- „ ciéſſemos, pen- „ sáſſemos, ò pa- „ deciéſſemos ; „ pues todo nos „ vino de tí por „ Jeſu Chriſto „ nuéſtro Señór.
La Epiſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto, y otras de el Antiguo : ſignificándo , que la Predicación de el	„ Bolvámos à „ Vos, Señór, en „ frútos de gra- cia,

Digitized by Google

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

Acabáda de cantár lleva el Libro à el Celebránte, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Christo.

Lo bendice el Sacerdóte, significándo, que Christo elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„ cia, y santidád
„ la siémbra de
„ la Divína Pa-
„ lábra, que nos
„ vino de Vos.
„ Ofrezcámos
„ à Vos quanto
„ padeciéssemos:
„ Pues de Vos
„ nos viéne el
„ tolerár:
„ Pues pade-
„ ciéndo Jesus
„ mas que los
„ Mártyres, nos
„ enseñó à pade-
„ cér.

EN LA MISSA CANTADA.

EL TRACTO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à penitén- cia: los que hechos Diſcípulos de Jeſus ſubié- ron por los gra- dos de las virtú- des.	*Práct.* Sembra- „ ré, Señór, lá- „ grimas de do- „ lorósa penitén- „ cia, que fecún- „ den en frutos „ los mas verda- „ déros gózos. „ Detésto, a- „ borrézco, y „ me confundo „ en tu presén- „ cia: porque siéndo vil gusáno, „ peor que la nada, tuve atrevi- „ miénto à ofendér repetídas ve- „ ces à un Dios de treménda Ma- „ geſtád.

EL

EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y si ay Sequéncia.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significan la alegría, y consuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.	*Práct.* Désde el „ humilde conocimiénto de mí, „propio, ò Grande Padre! solicitaré subír en „ grados de virtúdes, hasta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien están mis delícias, y verdaderas alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

EL EVANGELIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la Predicación de Chrísto.	*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò primera, è infalible

Digitized by Google

El aver passado el Missal de el lado de la Epistola à el de el Evangélio, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia salió la Ley Nuéva: y la Palábra de Christo de Jerusalén.

„ble Verdád! que
„ nos habláste,
„ predicáste, y
„ enseñáste en la
„ Etérna Palábra,
„ que es tu Hijo
„ hecho visíble à
„ nosótros en el
„ pasíble sér.

„ Bendíto seas,
„ que escondíste
„ éstas verdádes
„ à los Fariséos,
„ Escríbas, y Doc-
„ tos de la Ley
„ Antígua, y las
„ reveláste à los pequéños, y hu-
„ míldes, que te creyéron.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. La Bendición, y Misión de el Sacerdóte à el Diá-	*Práct.* Estas, a- „ lumbráron el „ múndo, dissi- pán-

Diácono, para cantár el Evangélio, y el besárle la mano, significan, embió Jesu Christo à sus Apóstoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

El que lleva el Incensário, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Christo.

Los Acólitos con Cirios encendídos, denótan la luz resplandecíente de la Divína Doctrína, y sus milágros.

El ir dos, signi-

„pándo tinié-
„blas del Gen-
„tilísmo.

„Las que con
„tantos miláa-
„gros confir-
„máste.

„Las que
„mandáste, pre
„dicássen tus
„Apóstoles.

„Las que quí-
„síste, que con
„tantas mara-
„víllas confir-
„mássen tus Mi-
„nístros en to-
„dos los síglos
„de la Iglésia.

„Creo quan-
„to nos has re-
„veládo, y en-
„señádo en tu
„Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

El llevár el Libro el Subdiácono, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte, que represénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus preceptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes de el mundo.

„ Padecér todos los males de los Tyrános, antes que faltár, ni à un „ Artículo de tu „ Santa Fé.

„ Ayúda mi „ poca fe: para „ que yo viva, y „ perſevére en „ ella haſta el „ fin.

Digitized by Google

EL SYMBOLO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hiciéron sus Discípulos, y se siguió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.	*Práct.* En protestación de que cree mi corazón, confiésso también de bóca: *Creo en Dios Padre, &c.*

A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.

ECLESIASTICO.	SEGAR.
Sign. Dice el Sacerdóte el Dóminus vobiscum, y Oremus, à que se fi-	*Práct.* O Etérno Padre! que en el tiémpo de la Predicación

Digitized by Google

sigue el Verso de el Ofertório, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque se acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ción de Jesus, „y cercáno à „su Pasión dolorósa, cogió „en frutos de „su Divína siém„bra la Fé de „los Gentíles, „que le llevá„ron sus amá„dos Apóstoles „Felípe, y An„drés, y los votos de la del Cen„turión, y de la Cananéa.

„Recibíd de mi pobréza por „manos de tu Miníftro, la ofrén„da de todos mis biénes, que „póngo à los pies de Jesus, bol„viéndo de voluntád à tí todo lo „que he recibído de Vos, y de„bo à Vos, Señor.

„Aceptád mi corazón con to„das sus afecciónes: y criád otro „nuevo en mí con el espíritu de rec-

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

A EL OFERTORIO DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.

Sign. El deſcubrir el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár) denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.

SEGLAR.

Práct. Recibíd, „ Dios Omnipo- „ ténte, la Hóſ- „ tia immaculá- „ da, que te ofré- „ ce el Sacerdó- „ te, y ha de con- „ ſagrár, por los „ pecádos, ofen- „ ſas, y negligén- „ cias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.

Digitized by Google

A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Míſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. El preparár la Oblata los Miniſtros, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus.	*Práct.* No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo-
La gota de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde.	
El Vino ſignifica à Chriſto, Au-	

Digitized by Google

Autór de toda bendición: por lo que no se bendíce como el *agua*, que significa à el Puéblo.

La Patena, descubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta, denóta, que los corazónes de los Discípulos, parte se manifestában há cia Jesus, y que tímidos se resfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de su mís-
„tico Cuérpo.
„Vivámos
„incorporádos
„con Christo.
„No permí-
„tas me haga
„yo miémbro
„separádo, ni
„podrído de
„tan hermoso,
„y prodigióso
„Cuerpo.
„El que per-
„mitíste, que
„por vivificár-
„nos hiciéssen
„concílio los
„Hebréos para condenár à muér-
„te à Jesus.
„El que porque no nos sepa-
„rássemos de su amór, se vió de-

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

A EL OFRECER EL CALIZ.

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Incenſar la Oblata ſignífica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua: y	*Práct.* O ſi mi „corazón eſtuviéſſe lleno de „el odorífico „bálſamo de las „flores de las „virtúdes! para „que ſe derrama- „máſſe en tu pre-

y la fragráncia de que ſe llenó toda la caſa.

„preſéncia en „eſpíritu de hu„mildád, y en „ánimo contrí„to: como la Magdaléna, que „acompañó à las fragráncias de „el quebrado alabáſtro de ſu Bál„ſamo, las que exhaló la contri„cion de ſu corazon: para que à „tí ſea mas agradáble éſte ſacrifi„cio, y à toda la Caſa de tu Glo„ria mi obséquio.

Sig. El labárſe las manos el Sacerdóte ſignifica la puréza, è inocéncia, que han de ſolicitár, no ſolo el Sacerdóte, ſino es también los Aſsiſténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

Práct. Deſeámos „los que haſta „aquí hemos pro„curádo con la „contrición la„bár las manchas „de las cúlpas „graves, y tam„bién las le„ves: que mas, „y mas nos labes

„de las que tú ſolo conoces.

„De las mas ocultas imperfecció-
„nes.

„De las imaginaciónes, y penſa-
„miéntos, que puédan impedír, ò
„turbar nuéſtra atención en el tiém-
„po de el treméndo Sacrificio.

„Para que reſtituídos à el eſtádo
„de los inocéntes, podámos tratár,
„y ofrecér à el miſmo Juez, que
„por noſótros, reos, ſe ofréce à
„Vos, ò Etérno Padre!

A EL ORATE FRATRES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificío, que llama ſuyo, y de los oyéntes.	*Prát.* Recibíd, „Dios Padre Omnipoténte, la „oblación, que „con el Sacer„dóte hacemos; „y éſte treméndo Sacrificio por

Digitized by Google

„ por ſus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santíſsima Trinidád.

„ A honór de ſu Santíſsimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Paſsión, Re-
„ ſurección, y Aſcenſión de nuéſtro
„ Señor Jeſu Chriſto.

„ A honra de la Beatíſsima Vír-
„ gen Maria.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéſtra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Iglésia.

A LA ORACION SECRETA, que dice el Sacerdóte.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, que Chriſto ſe retiró à la Ciudad de Efren, en donde eſtuvo ſin darſe à el público, con-	*Práct.* O Salva- „ dór mio! que „ acercándoſe el „ tiémpo de tu „ doloróſa Paſ- „ ſión, te retiráſ-

Digitized by Google

converſando con ſus Diſcípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„te à la Ciudad „de Efren para „converſar con „tus Apóſtoles: „para preparár„los, è inſtruír„los en los myſtérios, que ibas à „celebrar: enséñame el retiro en „mi corazón, de quantas coſas ay „en el mundo: y aun el de mí miſ„mo; para que converſando con „ſolo Vos, te acompáñe con la con„fideracion en Jeruſalén, y me ſu„mérja en el mar de los myſtérios „de mi Redención.

A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.

ECLESIASTICO.

Sign. Que ſignifica el triunfo de Chriſto en Jeruſalén el dia de Ra-

SEGLAR.

Práct. Sed, Se„ñor, con noſó„tros, y regíd „el eſpíritu de el

Ramos : el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santíſsima Trinidád; pidiéndo à los miſmos Angeles, canten también con noſotros el Hymno, que en la entrada de ſu triunfo dictò à los hombres, para que publicaſſen ſu Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que reſpon- „ démos à ſu ex- „ ortación, de- „ ſeando elevar „ nueſtro cora- „ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po- „ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig- „ no, y juſto te „ démos toda acción de gracias, „ porque ſomos tu Puéblo, y Ové- „ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jeſu Chriſ- „ to nuéſtro Abogádo.

Que

„ Que no puede dexar de ſer oí-
„ do por ſu reverencia.

„ Por la infinita dignidad de ſu
„ Perſona.

„ En quien, y por quien fueron
„ criados los nueve Coros de los
„ Angeles, y todas las coſas.

„ Por el que alaban tu Mageſtád:
„ te adoran las Dominaciónes.

„ Sin ſuſto de caer ſe eſtremécen
„ à tu viſta las Poteſtádes, à quiénes
„ acompáñan los Tronos, Virtudes
„ de el Ciélo, y los abraſados Sera-
„ fines.

„ Con los que te rogamos, man-
„ des admitír las voces con que te
„ confeſſamos:

„ SANTO, SANTO, SANTO,
„ Señor Dios de los Exércitos.

„ Llenas, no ſolo los Ciélos de
„ tu Gloria, ſino es también la tier-
„ ra con la poſſeſsion, que en ella
„ tenémos de tu Hijo Jeſu Chriſto
„ en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

Digitized by Google

„ nombre por nuestra etérna salúd,
„ y entró en Jerusalén con tanta
„ gloria, para parár por nosotros
„ en tanto oprobio.

A EL CANON.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Es la principal commemoración de la Pasión de Christo, la que empiéza à manifestár el Sacerdóte en el Secréto, que observa todo el tiémpo de él. Y significa el siléncio, que tuvo Christo en su Pasión: y que los últimos dias no andaba à lo descubiérto.	*Práct.* Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co- „ nato de mis po- „ téncias, y senti- „ dos, la digna- „ cion de tu mi- „ sericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ esclavos de el „ demónio por la „ cúlpa. „ Adóro à tu Uni-

Las

Digitized by Google

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte sobre la Oblata significan tres entrégas de Jesu Christo. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de su *Hijo* à nosotros. La segúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenásse à muérte.

„ Unigénito, que „ hecho hombre, „ por hacer à el „ Hombre Dios, „ se dexó entre- „ gár de su falso „ Discípulo en „ iníqua venta à „ los Judíos, que „ lo entregaron „ à Pilátos, para „ que lo conde- „ náse à muérte.

„ El que ésta „ misma noche, „ en su última „ Cena, institu- „ yó el Sacramén „ to para entre- „ garse à nosotros, dandonos su „ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi- „ nidad, por prenda de nuéstra etér- „ na gloria.

Digitized by Google

Se hacen éſtas tres Cruces en reverénciа de la Santíſsima Trinidad, por cuya omnipoténcia ſe convièrte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Chriſto: à que concurren todas tres Divínas Perſonas.

Poner el Sacerdóte las manos ſobre la Oblata, denóta, que la prodigióſa tranſubſtanciación, que intènta hacer, como en perſona de Chriſto, no es por virtúd própia, y naturál, ſi-

„ O Omnipo-
„ ténte Dios Pa-
„ dre! te ofrecé-
„ mos por el Sa-
„ cerdóte éſte Sa-
„ crificio.

„ En agrade-
„ cimiénto de los
„ infinítos teſó-
„ ros de gloria,
„ que tiénes den-
„ tro de tí miſ-
„ mo, por tí miſ-
„ mo.

„ En adora-
„ ción, y amor,
„ de que eterna-
„ ménte te deſeo
„ amár, por tí
„ ſolo, y por tu
„ ſuma bondád.

„ En acción de
„ gracias de to-
„ dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

ſino es en virtúd de la poteſtád de orden, que recibió de el Obíſpo, por la impoſición de las manos.

„cios, que yo, y „todas las criaturas hemos recibído de tí.

„En ſatisfación „de quantos pecádos haſta oy „en el mundo „ſe han cometído.

„En impetración de el felíz eſtádo, paz, y unidád de tu Santa „Igléſia Católica, Eſpóſa de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéſtro Preládo N.

„Por nuéſtro Rey N.

„Por todos mis pariéntes, amígos, y enemígos, y por todas las „neceſsidades eſpirituáles, y temporáles de los hijos de la Igléſia.

„Eſpecialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca eſte ſacrificio.

Por-

„ Porque me concedas aquella
„ gracia mas neceſſaria para aſſe-
„ gurarme en tí aora, y en el último
„ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír-
„ gen Maria, de los Apóſtoles, Már-
„ tyres, y de todos los Santos.

Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte, denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

Las otras tres ſiguién-

„ Recíbe, ò
„ clementíſsimo
„ Padre! éſte ſa-
„ crificio en u-
„ nión de el que
„ el miſmo Sumo
„ SacerdóteChriſ
„ to te ofreció
„ primero en ſu
„ última Cena, y
„ deſpués en el
„ Ara de laCruz.
„ La miſma in-
„ tención, y a-
„ fecto que tuvo,
„ deſeo yo tener.
„ Eſta es la
obla-

guiéntes ſignifican los compradores, que fuéron los Eſcribas, los Fariséos, y Sacerdótes.

En las dos últimas, à el vendedór, y à Jeſus, que fué vendído.

La CONSAGRACION repreſénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Chriſto, Señor, y Redentór nuéſtro conſagró el Pan en ſu ſacratíſsimo Cuerpo, y el Vino en ſu Sangre.

La Bendición de la Hóſtia, y la de el Cáliz ſignifican, no

„ oblación, y el
„ ſacrificio puríſ-
„ ſimo à tí ſiém-
„ pre grato.

„ Siémpre a-
„ cepto.

„ El don ma-
„ yor que ay en
„ la tierra, y Cie-
„ lo.

„ Tu miſmo
„ Unigénito Hi-
„ jo, en quien
„ ſiémpre te com-
„ places.

„ Su vivo, y
„ verdadéro Cuer
„ po.

„ Su viva, y
„ verdadéra San-
„ gre.

„ En que con-
„ ſagró ſeparádas
„ las eſpécies de
Pan,

no la crucifixión, sino es que se destinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de su sacratísimo Cuerpo, por la remisión de los pecados.

„ Pan, y de Vino, dando virtúd à sus Ministros, y mandando, que así lo hiciéssen en memória de „ destinarse à la „ muérte, donde „ se avia de sepa„ rár su misma „ Sangre de su sacratísimo Cuerpo.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.

ECLESIASTICO.

Sig. Se significa, que se hace memória de la Pasión, y Muérte de nuéstro Redentór en éste Sacrificio.

SEGLAR.

Práct. O Señór! „ este, que eléva „ el Sacerdóte, es „ el privilégio, „ que nos dió de„ récho à la vida etérna.

Digitized by Google

„ Aplácate, y ampáranos en el
„ góce de nuéſtro derécho.

„ Mira, Etérno Padre, el róſtro
„ de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„ Te adorámos profundaménte,
„ ò Rey de la Glória Chriſto!

„ Deséo darte todas las adora-
„ ciónes, que haſta aora te han da-
„ do, y darán todas las criatúras.

„ Mira, Etérno Padre, y oye,
„ que la voz de la Sangre de nuéſtro
„ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó
„ derramáda deſde el Ara de la Cruz,
„ clama aora deſde el Cáliz, para
„ que conténgas la íra, que meré-
„ cen nuéſtras cúlpas.

Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión: y ſignifican las cinco llagas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus!
„ paſſas de la Ce-
„ na à el Huérto,
„ A ſer Lírio
„ herído de el
„ ſinnúmero de
„ eſpínas de nu-
„ éſtras cúlpas:

La Ex-

Digitized by Google

La inclinación de el Sacerdóte significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído
„ en la prensa de
„ el peso de tan-
„ tas ofensas, à
„ fuérza de el co-
„ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salirse tu vida por
„ tantas puértas, como póros, por
„ donde derramáste copiósa Sangre
„ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho
„ mas de tiérra, que de el Ciélo,
„ para el que has sido criada: acér-
„ cate, y recíbe en tí el sudór, que
„ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de
„ un Angel, tríste en tu santísima
„ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto-
„ les:

„ De la suma pena en que quedó
„ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian
„ de ser en tantos tus torménos.

Digitized by Google

Beſa el Sacerdóte el Altár en deſagrávio, y deteſtación de el falſo beſo de Júdas.

Te entregáſte „ voluntário à „los brazos de tu „ falſo Diſcípu„ lo, ſufriéndo „ amoróſo en tu „ hermosíſsimo róſtro el beſo de ſu „ trayción.

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una ſobre la Hóſtia, otra ſobre el Cáliz, y otra ſobre sì, denótan las tres irriſiónes, que padeció Jeſu Chriſto: de los Pontífices, de Heródes, y de Piláros. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„ dos con dúros „ cordeles te atáſ„ ſen: que te vi„ lipendiáſſen.

„ Que te pre„ ſentáſſen à A„ nás, y Cayfás: „ y que te abofe„ teáſſen.

„ Que te lleváſ„ ſen à Heródes, „ donde fuíſte „ mofado, y de „ lóco veſtído, y mal-

la Coróna de eſ- „ maltratádo.
pínas, que le pu- „ A Pilátos, y
ſiéron. „ à ſu Pretório,
„ donde con cin-
„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-
„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el
„ mas hermóſo entre los hijos de los
„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que
„ no ha quedádo en tí ſemejánza de
„ tu belléza!

„ Eſcupído, moſado de Rey: Tu
„ Cabéza, mas que de oro, de agú-
„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-
„ cárnio con la Régia Púrpura de tu
„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las
„ voluntárias, que me impíden cor-
„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-
„ bios, y contumélias: quando ni
„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à
„ Vos, que ſois Hijo de Dios.

Digitized by Google

„ Dáme por tus eſpínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

EN EL MEMENTO.

ECLESIASTICO.

Sign. Aviéndo pedído el Sacerdóte para noſótros toda gracia, y bendición celeſtiál, ora por los difuntos.

El Nobis quoque peccatoribus en voz alta, denóta, que los Hebréos pidié-

SEGLAR.

Práct. Dá por „ tus indecíbles „ penas alívio, y „ etérno deſcán- „ ſo à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ eſpecialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida.

„ Venga ſobre „ nosótros en ple- „ nária remiſsión „ de nuéſtros pe- cá-

Digitized by Google

diéron à voces, cayéſſe en deſtrucción ſuya, y de ſus hijos la Sangre de Jeſus.

„cádos la San-
„gre de nuéſtro
„Salvadór, que
„pidiéron en ſu
„ruina los He-
„bréos ſobre e-
„llos, y ſobre ſus hijos.

„Salgámos de éſta vida con la „honra de hijos de Dios à ſer Ciu„dadános de la Jeruſalén Celeſtiál „nosótros, por quiénes fuíſte he„chádo ignominioſaménte de la „Ciudád à morír en un monte, y „como ſi fuéſſes Ladrón entre La„dróones.

Las tres cruces que hace el Sacerdóte, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crucifi-*

„El que à la
„hora de Tercia
„fuíſte crucificá-
„do de las len-
„guas de tu Pué-
„blo. Y à la de
„Sexta de la fu-
„ria de los Sa-
„yónes, que ora-

Digitized by Google

fige, crucifige.

Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia, significan, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavárón en la Cruz.

Otras dos, que hace entre sí, y el Cáliz con la misma Hóstia, denótan la división de el Alma de Christo de su Santísimo Cuérpo: cúya división hizo por su voluntád.

„dáron tus Sácratísimos pies, y „manos con los „clavos.

„Crucifique„me contigo tu „amór: y si me „resisto, clava „mis carnes con „los rígidos cla„vos de tu te„mór; para que „no aya potes„tád en mi para „ir à otra cosa „en Ciélo, ni en „tiérra, mas que „à tí, y à lo que „quiéras áme por „tí.

„Oye, ò Etér„no Padre! la „voz, y gemídos de tu inocénte „Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

Digitized by Google

„ Eclipſaron el Sol, y Luna.

El apartár la Hijuéla de el Cáliz denóta, ſe raſgó el velo de el Témplo.

El deponér la Hóſtia, y cubrir el Cáliz ſignifica la depoſición de el Cuerpo de el Salvadór, y ſu ſepultúra, que cerráron con la piédra.

Quebrantáron „ las piédras:

„ Raſgáron el „ velo del Tém- „ plo:

„ Y abriéron „ los ſepúlcros:

„ Muévan tus „ terníſsimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

EN LA MISSA Cantáda.

Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

Por aquella án- „ ſia, ò mi Jeſus! „ con que por tu „ voluntád, def- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáſte tu eſ- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér-

no

Diácono à Joſeph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jeſus: y ſignificándo eſto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

El decir en voz alta: *PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, &c.* denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confeſſando à Jeſus por verdadéro Hijo de Dios.

„no Padre: y „por la grande „angúſtia de tu „Santíſsima Ma„dre, que reci„bas en tus ſan„tíſsimas manos „mi eſpíritu en „el último inſ„tánte de mi vi„da.

„Etérno Pa„dre, à honór de „las ſiete paláa„bras, que ha„bló Jeſus en la „Cruz, confeſ„ſando nosótros „ſu Divinidád „con el Centu„rión: y en vez „de el clamór de „las Santas Mu„géres, nos atre-

El vé-

El Pater noſter es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

EN LA MISSA Cantáda.

El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c. ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár
„à tí con la ora-
„ción, que él
„miſmo nos en-
„ſeñó: *Pater noſ-*
„*ter, &c.*

„Preſénto las
„telas de mi co-
„razón para em-
„bolvér el haz
„de myrra de el
„Cuerpo difun-
„to de mi Salva-
„dór, con quien
„quiéro vivir ſe-
„pultádo à todo
„lo de el mun-
„do, y reſucitá-
„do à ſolo Jeſus.

„Eſte myſté-
„rio de tu Re-
„ſurección díſte
„à conocér, anun
„ciándo paz à
tus

ſacó las Animas de los Santos Padres, que eſperában ſu Advenimiento.

El óſculo de la Paténa denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

El apartar la Pália de el Cáliz ſignifica, reſucitó Chriſto inviſibleménte. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

El partir la Hóſtia ſignifica, fué conocído Chriſto de ſus Diſcípulos,

„ tus Apóſtoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Diſ-
„ cípulos, pueſto
„ con ellos à la
„ meſa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la meſa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! ſoy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobríſsimo
„ de coſa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que ſois Divino
„ fuego, no ſien-
„ to tu ardór en mi

Digitized by Google

los ; y que avia reſucitádo en el partír de el pan.

De las tres partes, y de ſus myſtérios, queda dicho: ſignifica la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confeſsión de la Reſurección de Chriſto: en que ſu ſantíſsima Alma ſe unió con ſu Cuerpo, y Sangre, y reſucitó por ſu própia virtúd.

El Pax Domini denóta, que reſucitádo Chriſto, ſaludó à ſus Apóſtoles, diciéndo: *Pax vobis.*

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu ſua-
„ vidád.

„ Me peſa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ ſe deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No ſoy dig-
„ no de recibír-
„ te ſacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ déra fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-

En rión:

Digitized by Google

En la Missa de Difuntos, à el decir estas palábras, se levántan los oyéntes, por el mystério de la Resurección, que significan.

Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Partícula, diciéndo el PAX DOMINI, &c. denótan, que la Resurección de Christo benefició à todas quatro partes de el mundo.

Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el

„rión : *Domine,*
„ *non sum dignus,*
„ *&c.*

„ No soy dig-
„no, que V. D.
„Mageståd én-
„tre en mi pó-
„bre moráda:
„mas por tu Di-
„vina palábra,
„vén à mi Alma
„à perdonárla, à
„santificárla, y
„à adornárla de
„todas las virtú-
„des, que crez-
„can à el riégo
„de tu Sangre,
„hasta hacer col-
„mádos frutos,
„dignos de vues-
„tra grandéza.

„ En agradeci-
„miénto te buél-

vo

el Cáliz, ſignifica, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Chriſto, y les dió à los Apóſtoles la poteſtád de perdonár pecados.

„vo à tí, ò Etérno Padre! el „miſmo don, que „nos dás de tu „miſmo Hijo, con „quien me abrázo por amór, y „no lo ſoltaré, „haſta que me „bendigas en tu Reyno, y me con„firmes en él.

En la MISSA CANTADA ſe hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo, denotando, que Chriſto, deſpues de reſucitádo, comiéndo con ſus Apóſtoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.

EL VERSO DE LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Se dice en señal de alegría de éſte beneficio, y de la que tuviéron de vér à ſu Maeſtro reſucitádo.	*Práct.* Me gózo, „ te dignáſſes, Je- „ ſus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Apóſ- „ toles.
Repetirſe el Dominus vobiſcum, denóta las repetídas veces, que ſaludó à ſus Diſcípulos deſpués de reſucitádo.	„ De que los „ llenáſſes de re- „ gocíjo con tu „ glorióſa viſta, „ reſucitádo.
La Oración deſpues de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo eſtendidas las manos hácia lo alto,	„ Que tantas „ veces los ſalu- „ dáſſes con tu „ Divína paz.
	„ Que los aſſe- „ guráſſes de que- „ darte con no- „ sótros haſta el fin,

Digitized by Google

to, denóta, el módo con que subió Christo à su Padre en su Ascensión.

El último Dominus vobiscum denóta, se ofreció à quedarse con nosotros, hasta el fin de el mundo.

„ fin, por con-
„ suélo, en la au-
„ séncia, que hi-
„ císte, subiéndo
„ por tu própia
„ virtúd à los
„ Ciélos à sentár-
„ te à la Diéstra,
„ ò mejóres gó-
„ zos de tu Etér-
„ no Padre.

„ Enséñame à
„ orár incessante-
„ ménte por todos los que Vos, co-
„ mo nuéstro Abogádo, intercedéis.

A EL ITE, MISSA EST.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. El ite, Missa est, y el *Deo gratias* ofréce à nuéstra memória, que los Angeles di-	*Práct.* Dadnos „ la oración unánime, y perseveránte, que tuviéron Maria e San-

dixéron à los Apóſtoles, y Diſcípulos, que viéron ſubír à Chriſto à el Ciélo, deſpués que ſe ocultó de ſu viſta: que ya eſtába con ſu Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron ſubir: eſto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que ſe bolviéron à ſu retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santiſsima; y
„ los Apóſtoles,
„ eſperándo deſ-
„ cendiéſſe ſobre
„ ellos el Eſpíri-
„ tu Santo.
„ Concedédnos
„ ſus Dónes, y ſus
„ frutos: que ha-
„ gamos obras de
„ miſericórdia: y
„ las gracias gra-
„ tuitas de tu in-
„ finíto podér.

La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte, denóta, la que hiciéron los Apóſtoles haſta el dia de Pentecóſtes.

La Bendición en nómbre de la Santíſsima Trinidád ſignifica la miſsión, y venida de el Eſpíritu Santo en nómbre de todas tres Perſonas.

A

Digitized by Google

A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de los Apóstoles, y Discípulos, después de la venída de el Espíritu Santo. Y lo que propagáron la feè de la Divinidád, y Humanidád de nuéstro Señór Jesu Christo.

El Ingréſſo en la Sacriſtia denóta, el que harán en la Glória los que creyéssen, y obráſ-

SEGLAR.

Práct. Diláteſe „ tu Fé con la „ predicacion de „ tu Evangélio „ por todos los „ Operários de „ la Iglésia.

„ Aya en to- „ dos el conoci- „ miénto de la „ Divinidád, y „ Humanidád de „ nuéſtro Señór „ Jesu Christo, „ para su etérna „ salúd:

„ Para la am- „ pliación de tu

Digitized by Google

obráſſen conforme à ſu fee.

„ Glória : para „ honra del nombre de tu Uni-
„ génito Hijo ; por quien entrémos
„ à gozarte en tus etérnas manſió-
„ nes: donde con él miſmo , y el Eſ-
„ píritu Santo vives , y reynas por
„ los ſiglos de los ſiglos. Amen.

EXER-

EXERCICIO QUOTIDIANO,

Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

ADVERTENCIA.

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos,

Digitized by Google

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que halláron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mio) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañana, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupaciónes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

po en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosíſsimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Eſperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y ſi con prudéncia la practicáſſe, ſerá teſtígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifeſtádo, demás de ſus buenos ſentimiéntos, que han juntádo con ſus agradecimiéntos.

Para la Confeſsión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de reſumir todos eſtos Actos de virtúdes) eſcogerá à lo menos los que hagan mas à ſu inténto: como ſon para la confeſsión los de examen, de contrición, de propóſito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Comunión, los de Fé, Eſperán-

za,

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chriſto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

ACTO DE FE.

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Dios,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que reveláste, y mandas
Creer por tu Santa Iglésia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un solo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva segun ésta Fé,
Y persevére hasta la muérte.

ACTO DE ADORACION A DIOS, y de Alabánza.

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Magestád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alában los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.

San-

Digitized by Google

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán llenos de tu glória.

ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, que eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſido engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrádo à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en sí miſmo
Complaciéndoſe, y mútuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

ACTO DE GOZO DE LA EXTRINseca glória de Dios.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres juſtos.

DESEO DE QUE DIOS SEA conocído, y amádo de todos.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá ſe convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios;

Por

Digitized by Google

Por la creacion, por la Redención, por la ſantificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conſervación
De mi vida, y ſantidád:
Por la ſanta vocación à tu Fé Católica,
A el eſtádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inſpiracióne buenas,
Que me has dado en éſta noche, en éſte dia,
En éſta hora: y por las que me dás en todo moménto:
Cuyos beneficios jamás los conózco ſuficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que baſten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éſte dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberalíſsimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanílo de la tiérra, polvo, ceniza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.

Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

DESEO DE LA ETERNA SALUD.

10. Hacedór mio, tén miſericórdia de mí!
No me arróxes de tu preséncia!
No me déxes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte:
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſerváſte tantos años,

A

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y vivirá,
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Digitized by Google

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

ACTO DE ESPERANZA.

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurécción de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituales,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infinita bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santísima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.

PROPOSITO, E INTENCION perfecta.

14. O Grande Padre! propóngo firmísimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por ſolo tu amór.
Prométo amárte ſiémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buſcár tu mayór glória en todos mis penſamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro penſar, decir, ni hacer coſa alguna
Contra tu beneplácito.

RENOVACION DE LOS BUENOS propóſitos.

15. Renuevo todos los buenos propóſitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho deſde mi última confeſsión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protéſto de no conſentír en coſa alguna, que ſea contra tu Divína Mageſtád.

EXA-

Digitized by Google

EXAMEN PARTICULAR.

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

PROPOSITO.

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

OFRECIMIENTO DE SI.

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.

Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſsimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines;

Digitized by Google

Como te ama tu Santíſsima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo eſſo todos noſótros no ſomos ſuficiéntes à amarte baſtanteménte.

INTENCION DE LA MISSA, y ſu ofrecimiénto.

20. Por eſſo te ofrézco à tí, Dios mio, el digno don,
La oblación, y ſacrificio ſin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien ſiempre te compláces.
Aſsi, como à sí miſmo ſe ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Miſſa,
Según el Orden de Melchiſedech:
Con el miſmo amór te ofrézco yo aóra éſte Sacrificio de la Miſſa.
1. En adoración, y proteſtación,
Porque eres nuéſtro único Dios.

Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Neceſsidádes eſpirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en ſatisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el eſtádo
1. Eccleſiáſtico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí miſmo,
6. Y por toda la intención à que eſtoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Deſde lo alto de los Ciélos
Eſta Hóſtia,
Eſte Sacrificio.
Recíbe la oblación puríſsima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y ſatisfación.

Digitized by Google

ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
Me peſa de lo íntimo de mi corazón,
De aver ofendído à tu infiníta Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por una eternidád.
5. De aver merecido las graviſsimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí,
Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas

Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.

11. Ojalá pudiéra yo tenér la contrición,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey David, San Pedro, y la Magdaléna.

PETICION DE EL PERDON.

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosísimo, medir La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.

2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Asi como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.

PETICION POR LOS ENEMIGOS.

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No se lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis yerros.

CONFESSION, Y PROPOSITO.

5. Confiéſſo con muchas lágrimas todas mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de ellas.
7. Huiré todas las ocasiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu siervo, Señor.
10. Perdóname todas mis omisiónes,
Por los méritos de Jesu Christo.

Digitized by Google

DESEO DE ALCANZAR LA plenária remisſion de las penas que nos reſtan.

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
   De tu infiníta bondád
   La miſericórdia,
   Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
   E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indulgéncias,
   Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las que puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
   Por quiénes eſtoy obligado à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

DESEO DE LAS VIRTUDES.

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras.
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaméntе lo conózca, y lo alábe.

DESEO DE LA PERSEVERANCIA.

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaméntе.

PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núncá jamás nos dexes caer en ten-

Digitized by Google

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vida.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sácala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

DESEO DE EL CIELO.

1. Quando vendré,
Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Af-

Digitized by Google

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios, que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio.
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

Digitized by Google

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternaménte. Amen.

F I N.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

DE ESTE TOMO XXIV.

DE LOS OFICIOS, Y MISSAS de los Santos Abades, y de las Santas Virgenes, y Martyres, y demàs Santas ni Virgenes, ni Martyres, con el de la Dedicacion de la Igleſia.

DE EL OFICIO DE LOS Santos Abades.

EXplicación de el Párroco de el Oficio de el común de los Santos Abades, ... Pag. 1.

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Solemne de los Santos Abades: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p. 3.
A la Oración, explicación: y à la Epístola, explicación, y práctica, p. 5.
A el Graduál, explicación, y práctica, p. 8.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p. 11.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Missa de el común de los Santos Abádes, p. 14.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p. 36.
A la Comunión, explicación, y práctica, p. 37.

Digitized by Google

A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.38.

DE EL OFICIO DE LAS Santas Mugeres.

Explicación de el Párroco de el Oficio de las Santas Vìrgenes, Martyres, y demás Santas, p.39.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la primera Miſſa Solémne de una Santa Virgen, y Martyr: y afectos práctticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.45.
A la Oración, explicación, p.48.
A la Epíſtola, explicación, y práctica, p.49.
A el Graduál, explicación,

Digitized by Google

y práctica, p.53.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.56.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Missa de una Santa Vírgen, y Mártyr, p.61.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.83.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.84.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.85.

A LA

Digitized by Google

INDICE.

A LA SEGUNDA Missa.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la segunda Missa de una Santa Virgen, y Martyr: y afectos práctticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.86.
A la Oración, explicación, p.88.
A la Epístola, explicación, y práctica, ibid.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.91.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.94.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.98.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.99.

Digitized by Google

A la Oración después de la Comunión, explicación, p. 100.

A LA MISSA DE UNA Santa Virgen.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la primera Missa Solémne de una Santa Virgen: y afectos práctikos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p. 101.
A la Oración, explicación, p. 103.
A la Epístola, explicación, y práctica, p. 104.
A el Graduál, explicación, y práctica, p. 108.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p. 112.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Missa pri-

Digitized by Google

primera de una Santa Vírgen, p.113.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.133.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.134.
A la Oración despues de la Comunión, explicación, p.135.

A LA SEGUNDA Missa de una Santa Virgen.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistência de los Fieles à la segunda Missa de una Santa Virgen: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.136.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.138.

Digitized by Google

A el Graduál, explicación, y práctica, p.144.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.145.
A el Ofertorio, explicacion, y práctica, ibid.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.146.

A LA MISSA DE UNA Santa Martyr, no Virgen.

Explicacion de el Párroco para la asistência de los Fieles à la Missa Solemne de una Santa Martyr, no Virgen, p.148.
A la Comunion, explicacion, y práctica, p.150.

*** *** ***

A

Digitized by Google

INDICE.

A LA MISSA DE UNA Santa, ni Virgen, ni Martyr.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa Solémne de una Santa, ni Virgen, ni Martyr: y afectos práctticos de el Seglàr.

A el Introito, explicacion, y práctica, p.152.
A la Epístola, explicacion, y práctica, p.154.
A el Graduál, explicacion, y práctica, p.162.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Missa de una Santa, ni Virgen, ni Martyr, p.166.
El Preládo: HOMILIA segun-

Digitized by Google

gunda ſobre el Evangélio de la Miſſa de una Santa, ni Virgen, ni Martyr, p.189.
El Preládo : HOMILIA de una Santa Viuda ſobre el Evangélio de la Miſſa de una Santa, ni Virgen, ni Martyr, p.219.
A el Ofertorio, explicacion, y práctica, p.243.
A la Comunion, explicacion, y práctica, p.245.
A la Oracion deſpués de la Comunion, explicacion, p.246.

DE EL OFICIO DE la Dedicacion de la Igleſia.

Explicacion de el Párroco de el Oficio Anniverſario de la Dedicacion de la Igléſia, y de ſu orígen, p.247.

Digitized by Google

A los Maytínes, explicación, p.250.
A las Antíphonas, y Lecciones, explicación, p.252.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa solémne de el dia de el Anniversario de la Dedicación de la Iglésia : y afectos práctticos de el Seglár.

A el Introito, explicacion, y práctica, p.260.
A las Oraciones, explicacion, p.263.
A la Epístola, explicacion, y práctica, p.264.
A el Graduál, explicacion, y práctica, p.269.
A el Evangélio, el Párroco, explicacion, p.272.
El Preládo : HOMILIA sobre el Evangélio de la Missa de la Dedicacíon de la Iglésia, y

Digitized by Google

INDICE.
y de el dia Anniverſario, p.275.
A el Ofertorio, explicacion, y
práctica, p.300.
A la Comunion, explicacion,
y práctica, p.302.
A las Oraciones deſpues de la
Comunion, explicacion, p.303.

FIN.

252.611 ANT
16.1178

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

IV
B24